COLEGIO DE PSICÓLOGOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DISTRITO XIII - LOMAS DE ZAMORA

Escritos en Salud Mental



Año 2/Número 1/Mayo 2024

Autoridades

Presidenta: Esp. Vicedo Calderoni, Ana Cecilia
Vicepresidente: Esp. Rezzoagli, Adrián Silvio
Sec. Gral.: Lic. Stepaniuk, Mirta Claudia
Tesorera: Lic. Gimeno, Natalia Soledad
Sec. Actas: Esp. Casanova, Ida Filomena
Consejera Titular: Lic. Ramos, Pamela
Consejera Titular: Lic. Alesso, María Alejandra
Consejera Titular: Esp. Gastaldo, Zulma Gabriela

Editores y Revisores Científicos

Dr. Diego Argentino
Dr. Pablo Domingo Depaula
Esp. Marianela Fernández
Esp. Zulma Gastaldo
Dra. Analía Verónica Losada

Título de la publicación: Escritos en Salud Mental

Número de edición: 2

Fecha de la Publicación: Junio de 2024

Publicación del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires

Editores: Dr. Diego Argentino, Dr. Pablo Domingo Depaula, Esp. Marianela Fernández, Esp. Zulma Gastaldo y Dra. Analía Verónica Losada

Domicilio legal: Alsina 1778, Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires.

Registro DNDA en trámite



Licencia Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0). Esta obra se encuentra bajo la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
Diseño de tapa: Creado con app.leonardo.ai usuario anazul
Leonardo_Select_mental_health_research_3 generado 6/7/2023
Registro DNDA en trámite
Inscripción de Publicación Periódica

Contenido

Autoridades 2

Editorial 5

La importancia del vínculo cuidador-niños en el desarrollo cognitivo en bebés institucionalizados. Sanar la ruptura vincular inicial 8

Nuevas formas de lazo social entre adolescentes de 15 a 17 años de la Ciudad de Neuquén Capital producto de la Pandemia por Covid-19 17

Personalidad, espiritualidad y resiliencia, en mujeres adultas, víctimas de violencia de género, residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires 28

Las patriarcas. La violencia simbólica e invisibilizada, que sostiene al Patriarcado 47

EMDR (desensibilización y reprocesamiento a través del movimiento ocular) Evidencia empírica de la eficacia de su utilización en niñxs de 3 a 5 años que padecieron experiencias traumáticas 55

Motivación y Elección de Carrera en Mujeres Universitarias Argentinas. Una Prueba Piloto 74

Diferencias de tiempo requerido para la toma de decisiones intuitivas o analíticas desplegadas en ambientes culturales diversos 84

Bienestar Psicológico y Perdón 100

El niño a la luz de la obra de Lacan 121

Normas de publicación 135

Editorial

Con mucho gusto y bajo un total agradecimiento a las Autoridades del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Distrito XIII se presenta en sociedad el segundo número de la Revista Escritos en Salud Mental con una descripción de los artículos que componen esta publicación dando cuenta de los avances de la ciencia psicológica.

La importancia del vínculo cuidador-niños en el desarrollo cognitivo en bebés institucionalizados. Sanar la ruptura vincular inicial de Ivanna Clelia Dehollainz, Marianela Noelia Fernández y Liliana Nieri presenta una investigación actualizada que invita a la reflexión acerca del vínculo madre-hijo y su impacto en el desarrollo emocional, físico y cognitivo del niño. Sin dudas de lectura imperdible en el marco de la Psicología Perinatal y la Psicología Evolutiva y Psicología del Desarrollo.

Las autoras Montenegro Bosco y Balma, aportan el análisis de las nuevas formas de lazo social de los adolescentes entre 15 a 17 años en la ciudad de Neuquén Capital, desencadenadas por la pandemia por Sars-Cov2 y las consiguientes medidas de distanciamiento social. Ante el escenario complejo que atravesó la sociedad en su conjunto, las autoras indagaron las nuevas formas de comunicación social generada por este grupo etario durante la pandemia y post pandemia. La obra es titulada *Nuevas formas de lazo social entre adolescentes de 15 a 17 años de la Ciudad de Neuquén Capital producto de la Pandemia por Covid-19.*

Personalidad, espiritualidad y resiliencia, en mujeres adultas, víctimas de violencia de género, residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires de Gonzalo Julián Saavedra Savignano postula una problemática de gran vigencia como lo es la violencia de género. La investigación aquí publicada analiza la relación entre personalidad, resiliencia y espiritualidad en mujeres adultas víctimas de violencia de género residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del conurbano bonaerense sobre una muestra de 45 mujeres, los resultados indican que el 24,4 % expresa un nivel de resiliencia bajo, el 68,9% puntúan en un nivel de resiliencia medio, mientras que el 6,7% se sitúa en un nivel elevado. Los hallazgos postulan bajos niveles de espiritualidad (77,8 %), y una correlación positiva entre resiliencia y edad, más precisamente con el factor sentido de vida.

Las patriarcas. La violencia simbólica e invisibilizada, que sostiene al Patriarcado de Ana Cecilia Vicedo Calderoni lleva adelante una revisión de corte narrativo acerca de los valores de equidad, igualdad y empatía, buscando visibilizarlas violencias simbólicas que sostienen y perpetúan los estereotipos de género. Analiza la autora en su obra las implicancias de las frases de crianza y las expectativas sociales de larga data y las necesidades vigentes en pos de una sociedad más justa y comprensiva.

EMDR (desensibilización y reprocesamiento a través del movimiento ocular) Evidencia empírica de la eficacia de su utilización en niñxs de 3 a 5 años que padecieron experiencias traumáticas elaborado por los colegas Jésica Romero y Diego Argentino exponen que los eventos potencialmente traumáticos pueden darse a lo largo de toda la vida y serán subjetivamente traumáticos cuando el sujeto no pueda procesar dichos eventos de manera psíquica. Particularmente los niños pueden eventualmente sufrir traumas y más aún dado el agregado de que carecen de la capacidad de simbolización necesaria para procesarlos. El objetivo ha sido explorar investigaciones que muestren la eficacia de la terapia de desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares en niños de 3 a 5 años con traumas. Se concluyó que la terapia de reprocesamiento del trauma a través de movimientos oculares goza de evidencia empírica de su eficacia con niños de 3 a 5 años, con la ventaja que requiere de muy poco lenguaje del paciente para llevarse a cabo. En relación con una terapia verbal tradicional. La investigación también cuenta con un desarrollo teórico sobre EMDR y el trauma infantil.

Motivación y Elección de Carrera en Mujeres Universitarias Argentinas. Una Prueba Piloto de Carolina Viviana Rivela y Zulma Gabriela Gastaldo se llevó adelante con el objetivo de llevar a cabo una prueba piloto, que permitiera hacer ajustes al instrumento que se confeccionó para poder indagar aspectos vinculados con la motivación en la elección de carrera universitaria en mujeres. Se analizaron la preeminencia de motivaciones de tipo intrínseca o extrínseca, la relación entre las motivaciones y los deseos personales y/o mandatos sociales. La ruta metodológica utilizada se basó en un abordaje empírico cuantitativo, de corte transversal, descriptivo y con subtipo exploratorio. Los principales resultados permitieron vislumbrar que fue superior la presencia de la Motivación intrínseca en todas sus categorías: con orientación al conocimiento, al logro y hacia experiencias estimulantes; luego se ubica la Motivación extrínseca con regulación identificada y en menor proporción, Motivación extrínseca con regulación introyectada, y con regulación externa. A partir de la prueba se realizaron ajustes significativos en el instrumento.

Diferencias de tiempo requerido para la toma de decisiones intuitivas o analíticas desplegadas en ambientes culturales diversos de Pablo Domingo Depaula, Susana Celeste Azzollini y Diego Raúl Piñeyro aborda la toma de decisiones considerando el fenómeno de la diversidad cultural. Los investigadores seleccionaron una muestra no probabilística intencional integrada por 130 cascos azules que participarían posteriormente de una misión de paz en Haití, los que recibieron tratamientos experimentales presentándose situaciones dispuestas de patrones culturales típicos del país anfitrión y otras donde se escenificaban mínimos elementos culturales.

En *Bienestar Psicológico y Perdón*, Luz Mihura, Analía Verónica Losada y Julieta Marmo relevaron la asociación entre el bienestar psicológico y el perdón. Bajo un diseño de revisión narrativa, describen y explicitan de manera objetiva e integradora las investigaciones realizadas en la última década. Para ello se explicó el constructo de bienestar psicológico, teniendo en cuenta la tradición eudaimónica y el modelo multidimensional de Ryff (1989). Asimismo, caracterizaron el perdón desde la corriente de la Psicología Positiva, y desde diferentes autores

como Enright, McCullough y Casullo. En último lugar, llevaron adelante referencia a la relación entre estas dos variables, destacando la implicación y las diversas consecuencias positivas que tiene el perdón en el bienestar psicológico de los individuos.

El niño a la luz de la obra de Lacan de Ida Filomena Casanova, aborda presenta los diferentes virajes o momentos en la obra de Lacan en los que conceptualiza el desarrollo del niño en su teoría psicoanalítica, esbozando los complejos familiares, el Estadio del Espejo como momento central en la constitución del yo, la teorización acerca de la significación fálica, en niño en la nota de Aubry, concluyendo el trabajo con el nuevo orden simbólico que instaura o demanda el siglo XXI, en base a los cambios socioculturales de la época; en dicho contexto, la autora ilustra de modo teórico y con ejemplos prácticos de la vida cotidiana, lo que se define como el niño a liberado y el niño generalizado, la posición dominante del niño actual frente a la díada parental, la familia, los actores partícipes de su escolarización.

La importancia del vínculo cuidador-niños en el desarrollo cognitivo en bebés institucionalizados. Sanar la ruptura vincular inicial

The importance of child-care bond in cognitive development in institutionalized babies. Healing the breakup link initial

Ivanna Clelia Dehollainz,
Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII
Marianela Noelia Fernández
Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII - Universidad de Flores
Liliana Nieri
Universidad de Flores

Resumen

El vínculo madre-hijo es importante e impacta en el desarrollo emocional, físico y cognitivo del niño. La ausencia de una figura estable, con la capacidad de ejercer la función materna, no es sin consecuencias para el infante. Múltiples estudios sostienen que los niños institucionalizados en hogares a temprana edad presentan diversas alteraciones en: la salud física y mental, el desarrollo cognitivo y el apego. En estos niños que atravesaron una ruptura vincular en los primeros meses de vida, es enriquecedor deconstruir el desajuste vincular consecuente con dicha ruptura y en trabajo conjunto con la figura del cuidador principal y confiable, dar surgimiento a un vínculo saludable, singular y reparatorio: realizando cuidados y atención personalizada al niño, sintiendo que es importante para alguien; evidenciándose que un desarrollo infantil saludable no puede desarrollarse si no existe en la persona a cargo de los cuidados un cierto desarrollo del maternaje para subjetivarlo.

Palabras Claves: Desarrollo cognitivo, niños institucionalizados, vínculo, inteligencia sensorio motriz, intervenciones psicológicas tempranas

Abstract

The mother-child link is important and impacts in the emotional, physical and cognitive development of the child. The absence of a stable figure, with the ability to develop maternal function, is not without consequences for the infant. Multiple studies argue that children who were early institutionalized in households have a variety of alterations in physical and mental health, in cognitive development and in their attachment. In these children who went through a rupture link in the first months of life, it is important to deconstruct the mismatch linking consistently with that rupture link, working together with the figure of the principal and reliable caregiver, to give rise to a healthy, singular and restorative bond: it is possible is we take care and personalized attention to the child, feeling that he/she is important for someone; It shows that healthy child development cannot continue in an appropiate way if there is no particular development of maternal resources in the caregiver to subjective the children.

Key words: Cognitive development, institutionalized children, link motor sensory intelligence, early psychological interventions.

Introducción

Diversos desarrollos teóricos han enfatizado la importancia del vínculo madre e hijo y su impacto en el desarrollo emocional, físico y cognitivo. Autores como Winnicott (1962), Bowlby (1998) y Spitz (1965), han dedicado su trabajo a estudiar la importancia del rol materno y las consecuencias que el mismo genera en el desarrollo del infante.

En el desarrollo infantil, los primeros tres años de vida son de vital importancia puesto que es allí cuando ocurre principalmente la maduración del sistema nervioso central; el mismo depende, en gran medida, de los estímulos provenientes del medio exterior. En la primera infancia se inscriben las principales marcas de vivencias en el desarrollo de procesos subjetivos y de simbolización, surgiendo la necesidad de analizar los recursos de los niños y las características de sus vínculos tempranos, promoviendo acciones concretas, como también impulsar políticas públicas respetuosas de estos procesos (Fernández, 2017).

La función vincular está presente desde los primeros momentos de la gestación. Se va complejizando y tomando diversas formas a medida que pasa el tiempo. Cada miembro de la díada vincular realiza su aporte.

Por lo antedicho, este artículo tiene como objetivo analizar, a través de una revisión bibliográfica, el desarrollo cognitivo en niños institucionalizados en hogares, tomando como referencia la teoría constructivista del aprendizaje postulada por Piaget (1968); la misma sostiene que el aprendizaje cognitivo se genera mediante el movimiento y estímulos sensoriales presentes en el medio físico y social del niño, donde las representaciones mentales del ser humano aumentan según su capacidad de adaptación y asimilación del ambiente. Desde el nacimiento del niño hasta sus dos años, la inteligencia sensorio motriz se caracteriza por ser la capacidad de resolver situaciones problemáticas, por medio de actitudes, movimientos, tono, percepciones, antes de la aparición del lenguaje verbal (Oiberman et al., 2002).

En Argentina, el proceso cognoscitivo de los niños institucionalizados puede evaluarse a través de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio Motriz (Fernández, 2017); diversas investigaciones dan cuenta de cómo influye la institucionalización en el desarrollo cognitivo de los niños de entre 6 a 30 meses.

Por ello, resulta indispensable realizar cuidados personalizados: atender en forma individual al niño que lo requiere. Que una sola persona del hogar donde se encuentre cree un espacio único y personal con él. Es fundamental generar espacios de conexión a solas entre el cuidador y el niño. Éste necesita saber que es importante para alguien y por ello, es el cuidador quien debe fortalecer al niño para lograr la disminución del temor ante el cambio del medio. Se evidencia entonces que un desarrollo infantil saludable no puede desarrollarse si no existe en la persona a cargo de los cuidados del niño un cierto desarrollo del maternaje para subjetivarlo (Fernández, 2016).

En el caso de los niños que se encuentran en hogares y atravesaron una ruptura vincular en los primeros meses de vida, es sumamente enriquecedor deconstruir el desajuste vincular

consecuente con dicha ruptura y en trabajo conjunto con la figura del cuidador principal y confiable, dar al surgimiento de un vínculo saludable, singular y reparatorio.

Método: Revisión de corte narrativo

En este artículo se presentará una revisión de corte narrativo, que se caracterizará por abordar desde diferentes autores clásicos y contemporáneos el impacto de los cuidados y la presencia de cuidadores en el desarrollo cognitivo de bebés institucionalizados, intentando responder a los aspectos generales de dicha temática que nos permitan profundizar y reflexionar acerca de la importancia de la constitución subjetiva en las tempranas infancias.

Se utilizaron las bases de datos Google Académico y Latindex, utilizando palabras claves, tales como: "desarrollo infantil", "cuidador", "niños institucionalizados".

Teorías del desarrollo cognitivo

Durante años, numerosas investigaciones han concluido que la mayor parte del desarrollo cognitivo se completa antes de los siete años. Por lo tanto, la primera infancia es un período esencial para el desarrollo cognitivo, ya que el individuo experimenta un crecimiento y aprendizaje cerebral más rápido en comparación con todos los demás períodos (Beyazıt y Ayhan, 2020).

Una de las teorías más completas y extensas que explica el desarrollo de la inteligencia humana, fue la teoría del desarrollo cognitivo postulada por Piaget (1981) que propuso que es un proceso activo y constante, en donde los niños investigan y experimentan con el fin de comprender cómo funciona el mundo. Es decir, que el desarrollo de la inteligencia se produce por una serie de transformaciones, y que el cambio que generan las mismas es necesario para mejorar el intelecto de una persona. Según la teoría de Piaget, los niños son pensadores que participan activamente con el mundo que los rodea y se esfuerzan por comprender sus acciones ambientales y construir una mejor comprensión del mundo al pasar por varias etapas cognitivas distintas (Firoozalizadeh et al., 2020).

Dentro de esta teoría, Piaget introdujo cuatro etapas del desarrollo en las que los cambios cualitativos ocurren gradualmente en el pensamiento de los niños, y se crean el crecimiento intelectual y el conocimiento. En donde el desarrollo es visto como una interacción autorreguladora entre el niño y el entorno físico y social, que da lugar a nuevas formas de conocimiento. Y a medida que avanzan, a través de una serie de etapas vinculadas secuencialmente, los niños aprenden gradualmente las habilidades cognitivas relacionadas con el razonamiento, la lógica, la causalidad y la moralidad hasta que alcanzan la edad adulta. La primera etapa del desarrollo que propone Piaget, corresponde al período sensorial-motor que abarca desde el nacimiento hasta los 2 años. Durante este período, los bebés construyen una comprensión del mundo mediante la coordinación de experiencias sensoriales, tales como ver y oír con acciones físicas y motoras. Los bebés obtienen conocimiento del mundo a partir de las acciones físicas que realizan en él. Como resultado de los procesos de asimilación y acomodación, se vuelven más diferenciados y más complejos. Dicho período se subdivide en 6 estadíos del desarrollo: el primer estadío es el de los reflejos prefabricados (0-6 semanas); el segundo hace referencia a las reacciones circulares primarias (6 semanas a 4 o 5 meses); el siguiente es el período de reacciones circulares secundarias (4-8 o 9 meses); el cuarto estadío es el de la coordinación de etapas de reacciones circulares secundarias (9-12 meses); el quinto

es el de las reacciones circulares terciarias (12-18 meses); y por último, el sexto es el de la internalización de esquemas (18-24 meses).

Para Shalini (2020) el desarrollo cognitivo en los niños depende de varios factores, siendo el estilo de crianza y la relación padre-hijo los factores más importantes. Dicha autora postula que un estilo de crianza es una construcción psicológica que representa estrategias estándar que los padres usan en la crianza de sus hijos, en donde los primeros juegan un papel importante en el desarrollo del niño, especialmente en sus primeros años. Los niños a menudo aprenden observando e imitando modelos a seguir y esta experiencia de aprendizaje estaría representada por el comportamiento de sus padres. La crianza de los hijos es multidimensional.

Asimismo, los estilos parentales de crianza van a impactar de manera diferente en el desarrollo cognitivo. La mayor parte de la investigación sobre el estilo de crianza deriva de la conocida investigación de Baumrind (1978) sobre niños y sus familias. El enfoque del autor se basa en la configuración del elemento parental -calidez, participación, exigencias de madurez y supervisión- que producen variaciones en la forma en que el niño responde a la influencia de los padres.

Capaldi y Patterson (1991) hallaron que el estilo de crianza deficiente caracterizado por el rechazo, la evitación, la abstinencia, la baja tolerancia, la coerción y el castigo predicen los problemas de conducta de los niños, como el trastorno antisocial, la inmadurez, ansiedad, abstinencia y abuso de drogas. Además, diversas investigaciones, indican que las malas prácticas parentales también están relacionadas con el bajo rendimiento escolar: la falta de control parental o los niveles excesivos de dicho control pueden conducir a actitudes y comportamientos sociales inadecuados.

Sin embargo, un vínculo positivo, estable y emocional entre padres e hijos es un factor protector importante para su salud y desarrollo. Es una dimensión de la relación padre-hijo que de otro modo se llama calidez, afecto, cuidado, consuelo, preocupación, apoyo o amor. Ha habido evidencia reciente, en el campo de la neurociencia, que demuestra que la conexión formada entre un cuidador y un bebé, incluso en el primer año de vida, afecta no solo el bienestar psicológico a largo plazo del niño, sino también cómo el cerebro del bebé se desarrolla físicamente (Shalini, 2020).

La importancia del vínculo en el desarrollo cognitivo

Winnicott (1962) sostenía que un vínculo adecuado con los padres le permitirá al niño en desarrollo satisfacer sus necesidades de dependencia y afirmación, lo cual le facilitaría una orientación hacia el exterior, hacia las nuevas experiencias con personas reales que pudiesen brindar un contacto y un intercambio emocional. Bowlby (1998) introduce la teoría del apego, la cual hace referencia a cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

En el ser humano el fenómeno de la maternidad excede el hecho biológico, teniendo un significado a nivel cultural, social y psicológico (Oiberman, 2001). Este proceso en el que se incluye el embarazo, parto y puerperio, es una crisis vital y evolutiva que afecta a toda la familia.

Es decir, parir un bebé es sinónimo de que una mujer tuvo un hijo. Empero transformarse en una madre y desplegar el maternaje, saber qué necesita un bebé, calmarlo, estimularlo, entre otras, dependerá de múltiples factores.
La primera infancia es una etapa fundamental y crítica en el desarrollo del ser humano. El crecimiento físico tiene su máxima velocidad y el sistema nervioso central su mayor grado de plasticidad, permitiendo que las condiciones negativas o positivas del ambiente biológico, social y físico afecten en uno u otro sentido el desarrollo.

El desarrollo cognitivo en niños institucionalizados

Spitz en 1965 introdujo el término "hospitalismo", el mismo hace referencia a los efectos de la ausencia de una figura estable para el infante con la capacidad de ejercer la función materna. Ante esto, surgieron múltiples estudios que sostienen que los niños institucionalizados a temprana edad presentan diversas alteraciones en: la salud física, el desarrollo cognitivo, el apego y la salud mental (Carr et. al., 2017).
En cuanto al área cognitiva, Ibañez (2014) encontró que los niños institucionalizados presentaban dificultades en la atención, en la memoria de trabajo, autocontrol y planeación, y en la capacidad de trasladar el pensamiento a diferentes escenarios. Vorria et al. (2003) hallaron que los niños institucionalizados que habían sido recientemente adoptados, tenían un pobre desarrollo cognitivo-motriz y afectivo como resultado de la internación a temprana edad a comparación de sus pares.
Ante esto, Palummo (2013) concluye que los niños pequeños que han sido institucionalizados presentan un mayor retraso en su capacidad de establecer interacciones sociales, que los que han sido cuidados en un ámbito familiar. Asimismo, destaca que los infantes que han sido adoptados o han sido integrados en familias de acogida, han evidenciado un mejor desempeño físico, cognitivo, mejores logros académicos en la escuela, así como también una mayor integración dentro de la sociedad.
La necesidad de contar con un instrumento estandarizado para diagnosticar el desarrollo intelectual de bebés argentinos impulsó la elaboración de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-Motriz para niños de 6 a 24 meses de edad (Oiberman et al., 2002). La EAIS evalúa los procesos cognoscitivos del bebé en forma cuantitativa y cualitativa: importa tanto la manera por la cual intenta resolver la situación problemática que se le propone como el logro final alcanzado (Oiberman et al, 2002).

Una experiencia argentina en hogares convivenciales infantiles

En el año 2012 Oiberman y parte de su equipo inició la tarea de evaluar a niños que presentaban dificultades en el desarrollo y que estaban institucionalizados en hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina (Oiberman et al., 2022). El trabajo consistió en observar y estudiar el impacto de la institucionalización en etapas tempranas y evaluar si la discontinuidad de las figuras de apego afectaba el modo de vincular y los procesos cognitivos (Oiberman et al., 2016)
Se trabajó con bebés y niños pequeños alojados en hogares infantiles, hasta tres años de vida, que habían sido expuestos a situaciones de vulnerabilidad social. La población evaluada estuvo compuesta por niños alojados en Hogares convivenciales y Familias de tránsito, comprendidos entre 6 meses y 30 meses. Los motivos de ingreso a los hogares por parte de los niños eran:

situación social compleja, abandono, apropiación ilegal, consumo de alcohol o estupefacientes materno, negligencia, intenciones de dar en adopción al niño y maltrato infantil (Oiberman et al., 2016).

Al analizar la estadía de los niños en los hogares convivenciales pudo evidenciarse con certeza que del mismo modo en que un niño recibe estímulos para el desarrollo en su propia familia, los niños/as sin cuidados parentales, necesitan contar con un espacio que les permita desarrollar todo su potencial cuando viven en dispositivos de alojamiento. Eso a veces resulta difícil en contextos de crianzas colectivas con gran rotación de personal. Muchas veces, los hogares cubren las necesidades básicas en lo referido a la atención integral y a las dimensiones vinculares y lúdicas resultan opacadas por las urgencias cotidianas pasando a un segundo plano (Oiberman et al, 2016).

Muchos niños buscan sentirse alojados, contenidos, cuidados. Resulta indispensable realizar cuidados personalizados i.e atender en forma individual al niño que lo requiere. Que una sola persona del hogar donde se encuentre cree un espacio único y personal con él. Es fundamental generar espacios de conexión a solas entre el cuidador y el niño. Éste necesita saber que es importante para alguien y por ello, es el cuidador quien debe fortalecer al niño para lograr la disminución del temor ante el cambio del medio.

La propuesta de efectuar una evaluación cognitiva de los bebés al ingreso a los hogares y durante su estadía en los mismos fue una excelente herramienta de Intervención

Psicológica Temprana que permitió evaluar si la permanencia en las instituciones permite estimular el desarrollo de estos niños en estados de vulnerabilidad social o bien incide en un deterioro del mismo (Fernández, 2016).

Entre 2012 y 2015 se llevó adelante dicha investigación cuantitativa de corte longitudinal en hogares convivenciales de niños, con una muestra aproximada de 300 participantes de entre 0 y 3 años de edad, quienes tenían un tiempo de permanencia de entre 2 meses y 3 años. Se observó que, a menor edad de ingreso a los hogares, los niños presentaban mayor deterioro cognitivo; mientras que -por el contrario- a mayor edad de ingreso, los niños presentaban recursos cognitivos más sólidos y desarrollados. Al correlacionar el tiempo de permanencia de los niños en las instituciones, su desempeño cognitivo y su capacidad de establecer vínculos afectivos, se ha detectado que, a menor tiempo de permanencia en los hogares, evidenciaban un mayor desarrollo, mientras que a mayor tiempo de permanencia era notorio el deterioro cognitivo y en su capacidad de establecer vínculos saludables con su entorno (Fernández, 2016).

Por otra parte, se ha detectado un marcado descenso en las series de búsqueda del objeto desaparecido, que corresponde a la adquisición de la noción del objeto permanente y la prueba de los intermediarios. En aquellos niños que presentaron puntajes por debajo del percentil 50 se implementó un dispositivo de estimulación temprana vincular, se realizaron derivaciones y un plan de capacitaciones para cuidadores de los hogares (Oiberman et al, 2016).

Se propuso la necesidad de trabajar con los operadores y los supervisores de las instituciones en la necesidad de establecimiento de vínculos personalizados con los niños, considerando imprescindible que los mismos cuenten con una figura vincular en forma permanente (Oiberman et al, 2016).

La intervención psicológica adecuada, oportuna y precisa mediante la evaluación de los bebés -quienes en muchos casos dan cuenta de que su crianza y vínculos se ven amenazados y

perturbados por causas muy diversas, como, por ejemplo, por abandono, consumo de sustancias, vivencias de abuso sexual o maltrato infantil, entre otros- es clave para detectar retrasos y anomalías en su desarrollo. Cada niño institucionalizado debe recibir vigilancia de su desarrollo cognoscitivo para la detección precoz de signos e intervención temprana en dichas alteraciones. También se considera que todo cuidador debería tener información del desarrollo normal de cada niño y de sus potenciales alteraciones, para la detección precoz y el logro de colaboración en el desarrollo saludable de los mismos.

Desde la Atención Primaria de la Salud, se necesita continuar profundizando en todas las intervenciones interdisciplinarias que tratan de evitar la presencia del daño físico y/o funcional en los niños, de acuerdo a los factores de riesgo presentes por el vínculo con sus progenitores o ambiente de crianza.

Este artículo muestra la relación entre la importancia de los cuidados maternales y el desarrollo cognoscitivo del niño: necesidad de cuidadores personalizados con cada niño y, a su vez, considera los nuevos aportes que brinda la evaluación de la EAIS en esta población vulnerable lo cual lleva a plantear la importancia de idear nuevas políticas públicas en niñez que contemplen la necesidad imperiosa de que los niños en estado de vulnerabilidad social tengan un trato personalizado con los cuidadores, i.e, una familia o un cuidador por cada niño en riesgo psicosocial.

Conclusiones

Este artículo intenta constituir un aporte a la temática de Primera Infancia, que permita reflexionar sobre el impacto que tienen los desencuentros tempranos en el desarrollo cognitivo de los niños institucionalizados, así como contribuir a pensar políticas públicas que se ajusten a las nuevas realidades. Las intervenciones en el desarrollo son necesarias en etapas cada vez más tempranas de la vida de los niños, constitutivas de la subjetividad, lo cual deja marcas irreversibles.

Se ha presentado una revisión narrativa de diferentes autores contemporáneos y clásicos del área de la Psicología del Desarrollo que se han dedicado a estudiar con profundidad los impactos de los cuidados saludables y adecuados en la constitución subjetiva de las infancias tempranas, la importancia de la presencia de un cuidador y de la crianza personalizada.

Este trabajo visibiliza y estudia el impacto de la institucionalización en etapas tempranas y evalúa si la discontinuidad de las figuras de apego podría llegar a afectar el modo de construir vínculos y los procesos cognitivos de los niños que permanecen transitoriamente en hogares convivenciales, de entre 0 y 3 años de edad, expuestos a condiciones de vulnerabilidad social previas.

Se espera poder realizar un aporte al campo de la Psicología Perinatal y de la Primera Infancia a nivel nacional e internacional, repensando la necesidad de intervenciones tempranas saludables que estimulen y promuevan roles ma/paternantes que, a su vez, alojen y ayuden a reconstruir el psiquismo temprano de las diversas infancias.

Ello permite realizar aportes científicos en el campo de la psicoperinatología que impulsen la creación tan necesaria de programas y políticas públicas interdisciplinarias que aborden la importancia del vínculo temprano con un otro adulto desde el afecto que humaniza.

Agradecimientos

A la Dra. Analía Losada, por su estímulo, acompañamiento y generosidad para alentarnos a seguir en el camino de la perinatalidad.

Al Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Buenos Aires del Distrito XIII, por permitirnos sembrar la semilla del recorrido personal y profesional en el área de la Psicología Perinatal.

A los hogares que nos abrieron las puertas en el año 2014 y a cada uno de los bebés que se han evaluado y de los que hemos aprendido tanto acerca de su desarrollo semana a semana.

Referencias

Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth & Society, 9*(3), 239-267.

Beyazıt, U & Ayhan, A. (2020). Concept development in early childhood. *İlköğretim Online, 19*(2), 1091-1104.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida 1: El apego*. Paidós Ediciones.

Capaldi, D. M., & Patterson, G. R. (1991). Relation of parental transitions to boys' adjustment problems: I. A linear hypothesis: II. Mothers at risk for transitions and unskilled parenting. *Developmental Psychology, 27*(3), 489–504.

Carr, A., Duf, H., y Craddock, F. (2018). A Systematic Review of Reviews of the Outcome of Severe Neglect in Underresourced Childcare Institutions.*Trauma, Violence, & Abuse*, 1-14.

Fernández, M. (2016). *Intervenciones clínicas tempranas en niños de 0 a 3 años en condiciones de vulnerabilidad social.* En Memorias del XVI Congreso Argentino de Psicología. "Psicología y Compromiso Social". Colegio Profesional de Psicólogos de Mendoza. Fepra. Trabajo Libre. Mendoza, 28-30 de abril de 2018. Libro Digital: ISBN 978-987-45397-9-3.

Fernández, M. (2017). *Intervenciones clínicas tempranas en niños de 0 a 3 años en condiciones de vulnerabilidad social*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Firoozalizadeh, M., Ashayeri, H., Modarresi, Y., Kamali, M., & Jahanitabesh, A. (2020). From Embodiment to Metaphor: A Study on Social Cognitive Development and Conceptual Metaphor in Persian-Speaking Children. *International Journal of Society, Culture & Language, 8*(1), 25-43.

Ibañez, G. (2014, April). El derecho fundamental: la vida en familia. *Cuidados Alternativos Para La Infancia*, 5–8.

Li, D., Chng, G., & Chu, C. M.(2017).Comparing Long-Term Placement Outcomes of Residential and Family Foster Care: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1-12

Oiberman, A. (2001). La palabra en las maternidades: una aproximación a la psicología perinatal. *Psicodebate, 1*, 87-91. https://doi.org/10.18682/pd.v1i0.525

Oiberman, A. et al (2002) *Nacer y pensar. Manual de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio- Motriz (EAIS) de 6 meses a 2 años. Volumen I y II.* Ediciones CIIPME-Conicet.

Oiberman, A. et.al. (2016). *La reanimación vincular en los desencuentros tempranos: "Un estudio sobre la primera infancia en condiciones de vulnerabilidad social.* En Memorias del XVI Congreso Argentino de Psicología. “Psicología y Compromiso Social”. Colegio Profesional de Psicólogos de Mendoza. Fepra. Trabajo Libre. Mendoza, 28-30 de abril de 2018. Libro Digital: ISBN 978-987-45397-9-3

Oiberman, A. et.al. (2022). *Cómo piensan los bebés en el siglo XXI. Aplicaciones en niños sin cuidados parentales*. Volumen 2. Ed. Lugar.

Palummo, J. (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe Coordinación de la publicación*. Panamá. https://www.relaf.org/biblioteca/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf

Piaget, J. (1968) *Psicología de la Inteligencia*. Proteo.

Piaget, J. (1981). *Intelligence and affectivity: Their relationship during child development.(Trans & Ed TA Brown & CE Kaegi)*. Annual Reviews

Shalini, A. (2020). Effect Of Parenting Style On Children’s Cognitive Development. *Studies in Indian Place Names*, *40*(1), 1558-1566.

Spitz, R. (1965). *El primer año de vida.*Editorial Fondo de Cultura

Vorria, P., Papaligoura, Z., Dunn, J., van Ijzendoorn, M., Steele, H., Kontopoulou, A. & Sarafidou, Y. (2003). Early experiences and attachment relationships of Greek infants raised in residential group care. *Journal of Child Psychology and Psychiatry,* 44(8), 1208-1220.

Winnicott, D. (1962). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador.* Paidós.

Nuevas formas de lazo social entre adolescentes de 15 a 17 años de la Ciudad de Neuquén Capital producto de la Pandemia por Covid-19

New forms of social bond among adolescents from 15 to 17 years of age in thecity of Neuquén Capital as a result of the Covid-19 Pandemic

Antonela Montenegro Bosco
Universidad de Flores
Carolina Jael Balma
Universidad de Flores

Resumen

El presente estudio tiene por objetivo investigar las nuevas formas de lazo social de los adolescentes entre 15 a 17 años en la ciudad de Neuquén Capital, desencadenadas por la pandemia por Sars-Cov2 y las consiguientes medidas de distanciamiento social. Se pretende indagar la nueva forma de comunicación social generada por este grupo etario durante la pandemia y post pandemia. Se llevó a cabo un estudio de casos exploratorio-descriptivo, de tipo cualitativo que consistió en entrevistas en profundidad a 10 adolescentes, 5 mujeres y 5 hombres, de distintos colegios de la ciudad de Neuquén Capital. Luego, se realizó un análisis en profundidad de las mismas mediante el Análisis del Discurso, buscando patrones de regularidad en las respuestas. Los resultados revelaron que, durante la pandemia, los adolescentes establecieron un contacto virtual significativo, utilizando diversas herramientas tecnológicas para realizar actividades conjuntas, como conversar, jugar videojuegos, ver películas o celebrar cumpleaños. Aunque el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) impulsó a estos jóvenes a aumentar su comunicación a través de medios virtuales y si bien estas formas de comunicación continúan tras la pandemia, se concluye que el contacto cara a cara sigue siendo esencial para el desarrollo de las adolescencias.

Palabras claves: Adolescencia, pandemia, lazo social, pares, virtualidad.

Abstract

The present study aims to investigate the new forms of social bonding of adolescents between 15 and 17 years of age in the city of Neuquén Capital, triggered by the Sars-Cov2 pandemic and the consequent measures of social distancing. The aim is to investigate the new form of social communication generated by this age group during the pandemic and post pandemic. An exploratory-descriptive qualitative case study was carried out, consisting of in-depth interviews to 10 adolescents (5 females and 5 males) from different schools in the city of Neuquén Capital. Then, an in-depth analysis of the interviews was carried out by means of discourse analysis, searching for patterns of regularity in the answers. The results revealed that, during the pandemic, adolescents established significant virtual contact, using various technological tools to carry out joint activities, such as chatting, playing video games, watching movies or celebrating birthdays. Although Preventive and Mandatory Social Withdrawal (PTSI) prompted these young people to increase their communication through virtual media, and

although these forms of communication continue after the pandemic, it is concluded that face-to-face contact remains essential for adolescent development.

Key words: Adolescence, pandemic, social bond, peers, virtuality.

Delimitación del objeto de estudio

La aparición del virus Sars-Cov2 a nivel global y su consecuente manifestación pandémica han transformado radicalmente la vida cotidiana de la población, imponiendo medidas de distanciamiento, como el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio decretado por el gobierno argentino (Decreto 297/2022).

Siguiendo a Cerezo Carreño y Vallejo Castro (2022), las restricciones físicas han llevado a una búsqueda activa de modalidades virtuales para compensar la interacción física, afectando no solo las relaciones sociales, sino también aspectos fundamentales de la vida diaria como las clases escolares, el trabajo mediante home-office y las sesiones analíticas online.

Esta imposición del aislamiento social obligatorio ha llevado a una reconfiguración de las dinámicas sociales de los adolescentes, quienes han tenido que encontrar alternativas para mantener sus lazos sociales.En este contexto, la virtualidad no ha sido solo una elección, sino que se impuso como único medio de información, comunicación, juego y enlace con los otros (Frison y Di Meglio, 2021).

Este estudio propone explorar las transformaciones en las modalidades de lazo social entre adolescentes de 15 a 17 años en la ciudad de Neuquén Capital, durante el contexto de pandemia y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Para lograr este objetivo, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las nuevas modalidades de lazo social entre pares que se establecieron mediante la virtualidad en los adolescentes de 15 a 17 años en la ciudad de Neuquén Capital en el marco de la pandemia?

Con el fin de abordar de modo integral este interrogante, se establecen objetivos específicos que permitan indagar sobre el tipo de contacto establecido, los medios de comunicación utilizados, la frecuencia de comunicación mediante tecnologías de la información, así como la exploración de posibles cambios en los modos de vincularse post-pandemia.

Esta investigación se fundamenta en la necesidad de comprender las nuevas subjetividades y formas de lazo social generadas por las condiciones actuales, con la finalidad de acompañar y comprender mejor el trabajo adolescente en esta etapa de transformación.

Antecedentes y fundamentación teórica

La adolescencia se presenta como una etapa de cambios y conflictos, donde los individuos, impulsados por la pubertad, enfrentan una serie de tareas psíquicas. Esta perspectiva, propuesta por Espinosa Duque (2010) y respaldada por Rodulfo y Rodulfo (1986), destaca que la adolescencia no se vive pasivamente, sino como un proceso activo donde los adolescentes son actores principales.

El abordaje de la adolescencia en términos de tareas implica considerar procesos interrelacionados que no pueden separarse del contexto cultural, según Espinosa Duque (2010).

Así, los cambios biológicos de la pubertad y las demandas sociales son factores determinantes en estas tareas.

La adolescencia, aunque es un proceso universal, toma características específicas según la cultura, influenciando positiva o negativamente el desarrollo, según Aberastury (1989) y Knobel (1989). El final de esta etapa implica que el joven defina su identidad y posición sexual en relación con el mundo y los demás (Izcovich, 2021).

Lerner (2017) destaca que los adolescentes, distanciados del mundo adulto y despojados de la niñez, encuentran apoyo en grupos de pares que definen tiempos y espacios donde construyen un mundo compartido. Estos grupos ofrecen autonomía, contención afectiva y funcionan como lugares simbólicos para la diferenciación social y la búsqueda identitaria.

En estos espacios, los adolescentes exploran temas como el sexo, adoptan estilos de música, vestimenta y modos de hablar aceptados por el grupo. El grupo adolescente actúa como una especularidad subjetiva que proporciona contención, permitiendo que lo inexplicable y angustiante sea compartido, fortaleciendo así los lazos sociales y los procesos identificatorios (Lerner, 2017).

Ferrari (2021) aborda el concepto de lazo social, señalando que es la sociedad la que organiza las uniones de intereses y afectivas que impulsan a los individuos a vivir juntos. La ley y las normas sociales son fundamentales para la constitución del lazo social, estableciendo usos y costumbres que aportan estabilidad y previsibilidad.

En cuanto a las nuevas tecnologías de comunicación, Rojas (2018) destaca la existencia de una nueva modalidad virtual de los grupos de pertenencia humanos, donde la red deviene como dispositivo de sostén y regulación y entonces productor de subjetividad; por lo que la tecnología es utilizada para establecer y mantener el lazo social (Karlen et. al. 2013 como se citó en Laos Estrada, 2016). Los adolescentes, considerados nativos digitales (González, 2015), utilizan las pantallas como soporte de su vida social (Morduchowicz, 2010). Rojas (2014), postula que la participación en la red contribuye a la construcción de la posición en el grupo real; y permite a los adolescentes ensayar diferentes identidades y comportamientos, acercándose a realidades diferentes a la suya sin poner en riesgo su vulnerable narcisismo (Lastra et. al, 2015).

Sin embargo, Balaguer (2017) plantea que mediar la relación con los demás mediante un dispositivo puede operar tanto como barrera de protección frente a los peligros de la cercanía física y emocional y colaborar para que aquellos que presenten dificultades de socialización puedan acercarse a otros, así como también puede funcionar como modo de ocultarse para herir a otros. Entonces, si bien el uso de las tecnologías de la comunicación y estas nuevas formas de interacción puede obstaculizar la posibilidad de vincularse afectivamente, también es posible pensarlas como posibilitadores de nuevos espacios de exploración y prueba por fuera de lo familiar para la búsqueda de nuevas relaciones (Lastra et. al, 2015).

La pandemia de COVID-19 ha generado impactos significativos en la vida de niños y adolescentes, siendo explorados desde distintas perspectivas en diversas investigaciones. Barcala et al. (2022) llevaron a cabo un estudio cualitativo en Argentina, observando cómo 68 niños y adolescentes de 2 a 18 años de diferentes regiones del país construyeron significados y vivieron los cambios generados por la pandemia. Descubrieron que, a través del juego, los más jóvenes lograron contener experiencias, expresar emociones y crear nuevas realidades, destacando la importancia de las plataformas digitales como espacios de encuentro y contención.

Correa y Vitaliti (2018), en Mendoza, Argentina, realizaron una investigación de caso y exploraron las dinámicas de la cibercultura adolescente. Sus hallazgos subrayan la valoración de las redes sociales por su rapidez y conexión con amigos, así como la influencia de estos en las redes personales y virtuales, resaltando la importancia de la conexión en la vida adolescente.
En una perspectiva más amplia, Pasqualini (2021) analizó a nivel nacional en Argentina el impacto de la pandemia en adolescentes, identificando cambios en hábitos y la manifestación de ansiedad, con un hallazgo: el uso intensivo de tecnologías digitales generó hastío entre los adolescentes, quienes expresaron el deseo de regresar a las rutinas presenciales.
Investigaciones internacionales entre ellas, la de Ballonoff Suleiman et al. (2022) en Estados Unidos, exploraron el impacto de las restricciones pandémicas en las relaciones sociales de 47 adolescentes. Encontraron que las limitaciones afectaron negativamente las conexiones, disminuyendo el tiempo con pares y generando tensiones familiares, destacando la pérdida de celebraciones importantes.
Finalmente, Álvarez Mora et al. (2021) indagaron en Colombia cómo las emociones y relaciones interpersonales de 12 adolescentes se vieron afectadas durante la pandemia. El estudio reveló una reducción del círculo social, incremento de la soledad y ansiedad, así como el impacto de los medios tecnológicos en relaciones cercanas.
Estos estudios en conjunto proporcionan una visión completa de los desafíos a los que se enfrentaron los niños y adolescentes en tiempos de pandemia, subrayando la importancia de aspectos como el juego, las relaciones sociales, el uso de la tecnología y las emociones experimentadas en su proceso de adaptación y afrontamiento en este contexto.

Diseño y metodología

La presente investigación tiene como objetivo explorar las modalidades de lazo social entre pares en adolescentes de 15 a 17 años de la ciudad de Neuquén Capital a partir de la situación de pandemia, además de ver si estas modalidades de lazo social se modificaron producto de la misma, y si actualmente se siguen manteniendo.
Para llevar adelante la investigación, se trabajó con un enfoque de tipo cualitativo. Se ha realizado un estudio de casos y su alcance ha sido exploratorio-descriptivo.
La muestra estuvo constituida por 10 adolescentes de entre 15 y 17 años de la ciudad de Neuquén Capital, 5 de género femenino y 5 de género masculino, pertenecientes a 4 colegios de la ciudad.
El instrumento de recolección de datos fue una Entrevista en Profundidad y el análisis de los mismos se ha realizado mediante Análisis del Discurso de los entrevistados, con el objetivo de encontrar patrones de regularidad en el discurso de los mismos.
La forma de contacto para la solicitud de participación fue en todos los casos de modo telefónico con los padres, quienes luego facilitaron el contacto con sus hijos. Se explicó que, al tratarse de adolescentes menores de edad, era necesaria la firma del consentimiento informado por parte del menor y de uno de sus padres. El consentimiento informado se constituye como un instrumento de resguardo y de preservación de los participantes (Losada, 2014).

Algunas de las entrevistas fueron realizadas de modo presencial, pero la mayoría se hicieron a través de Zoom o Meet, a pedido de los jóvenes, por cuestiones de tiempo y comodidad. Los audios de las entrevistas fueron grabados y luego desgrabados para su mayor confiabilidad.

Resultados

La edad media de los sujetos entrevistados fue 15.9 años, donde la edad máxima fue de 17 años y la edad mínima fue de 15 años.
La muestra se dividió por la mitad en mujeres y varones, de 3er y 5to año del nivel secundario. Los porcentajes de los colegios a los que asisten fueron variables.

Tabla 1
Datos sociodemográficos: Edad, Género, Nivel Educativo y Colegio al que asiste.

Entrevistado	Edad	Género	Nivel Educativo	Colegio
Participante 1	17	Masculino	5to año	Jean Piaget
Participante 2	17	Masculino	5to año	Jean Piaget
Participante 3	15	Masculino	3er año	Jean Piaget
Participante 4	16	Femenino	5to año	Jean Piaget
Participante 5	17	Femenino	5to año	Jean Piaget
Participante 6	15	Femenino	3er año	CPEM 34
Participante 7	15	Femenino	3er año	CPEM 34
Participante 8	17	Femenino	5to año	CPEM 55
Participante 9	15	Masculino	3er año	Lincoln
Participante 10	15	Masculino	3er año	Lincoln

Nota: La edad media de los sujetos entrevistados fue 15.9 años, donde la edad máxima fue de 17 años y la edad mínima fue de 15 años.

Tabla 2
Porcentajes de las Variables Sociodemográficas de la Muestra (Género, Nivel Educativo, Colegio).

Variable	N.	%

Género	Masculino	5	50
	Femenino	5	50
Nivel educativo	3er año	5	50
	5to año	5	50
Colegio	Jean Piaget	5	50
	CPEM 34	2	20
	CPEM 55	1	10
	Lincoln	2	20

El tipo de contacto que establecieron los adolescentes durante la cuarentena fue de modo virtual, ya que, mediante el uso de diferentes soportes tecnológicos, realizaban actividades juntos, como hablar, jugar videojuegos, mirar películas, festejar cumpleaños, etc. Al respecto un entrevistado refiere:

¨ Sí, bastante, lo que hacíamos era por ahí, nos poníamos en llamada y veíamos una película, eh… jugamos algún juego de la compu así como todas juntas…¨.

Los medios de comunicación utilizados para vincularse durante el periodo de pandemia fueron diversos, pero en todos los casos el WhatsApp fue utilizado unánimemente por los entrevistados. En el caso de los sujetos del género masculino entrevistados, se vio que los mismos jugaban en línea a través de Discord o Zoom y en algunos casos redes sociales como TikTok e Instagram. Al respecto un adolescente menciona:

¨ Un rato era la compu, pero más que nada si, redes, Tiktok, Instagram, WhatsApp más que nada¨.

En cuanto a los cambios en los modos de vinculación post-pandemia, algunos de los entrevistados manifestaron que uno de los cambios que pueden notar es la incorporación del uso de la tecnología en la comunicación con sus amigos, que si bien antes de la pandemia muchos ya utilizaban, luego de la misma este uso se acrecentó, Y en otros casos consideran que la forma de vinculación no ha cambiado y que continuaron manteniendo sus amigos de antes de la pandemia y que incluso pudieron hacer nuevas amistades durante ese período. Ello se puede observar en lo referido por uno de los entrevistados:

¨ Y capaz que se usan más las tecnologías, más que antes eh…podes, después de 1 año de eso de virtual, podes pasar más tiempo sin juntarte porque, al menos yo, estoy acostumbrado a eso, por la pandemia, entonces puedo pasar más tiempo sin verlos que no me va a afectar¨.

Además, hicieron referencia a que realizan las mismas actividades que hacían pre-pandemia, solo con la incorporación de algunas nuevas, pero que relacionan a cuestiones de edad, como, por ejemplo, empezar a salir de noche en el caso de los entrevistados de los últimos años del secundario.

En relación a los cambios en los modos de vinculación se encontraron respuestas disímiles, ya que algunos participantes hicieron referencia a dificultades en la generación de confianza en los nuevos vínculos, y otros en cambio, notaron una apertura de los mismos que permitió generar nuevas relaciones. Al respecto un adolescente menciona:

¨ Puede ser, yo cambié mucho mi manera de relacionarme porque antes no… viste que te dije que tenía muy pocos amigos, de ser una persona muy tímida, y cuando terminó la pandemia me acuerdo que me costó muchísimo ósea, capaz iba a lugares o salía a cenar y me ponía muy nerviosa, me temblaban las manos y de a poco se me fue yendo y empecé a relacionarme con más gente y agrandé un montón mi círculo y tuve muchas amistades, muchas más, osea cambió muchísimo. Re bien. La verdad, si, mucho mejor que antes de la pandemia¨.

En cuanto a la elección de estos soportes, los entrevistados expresaron que dicha preferencia estaba asociada a la comodidad y simplicidad para acceder a la comunicación con sus amigos, ya sea de forma particular o grupal. Ello se puede notar en lo referido por un entrevistado:

¨ Si, yo lo que más usaba era WhatsApp, o el chat de voz, porque la comodidad de WhatsApp es no sólo la…lo casual que es, ya que agarras el celu, lo haces rápido, no tenés que poner muchos comandos ni nada así, entonces…es como: agarras el celu, escribís, listo, no tenés ni que prender la compu, ni que conectar el micrófono, auriculares…eso, la comodidad de WhatsApp¨.

De las entrevistas también se pudo observar que muchos de los entrevistados tuvieron contacto con nuevas personas durante el periodo de cuarentena, la mayoría amigos de sus amigos, con quienes compartían grupos de WhatsApp, juegos online, etc. Aunque estas relaciones no continuaron luego del periodo de pandemia o continúan siendo solo virtuales.

Acerca de las emociones y sentimientos relacionados con la distancia física muchos de los participantes expresaron que, en un primer momento, al inicio de la pandemia, lo vivieron como algo agradable, como un descanso, pero que luego al ver que se iba a extender en el tiempo comenzaron a extrañar el contacto presencial con sus amigos, generando en algunos casos tristeza y aburrimiento. Al respecto uno de los adolescentes manifiesta:

¨ En un principio estaba bueno, porque viste por ahí es medio abrumante estar constantemente… a nosotros en el colegio 8 horas, por lo menos en tercer año era casi 3 días, 8 horas con todos. Llegabas a casa y era como… un momento solo, estaba bueno, y la primera semana… no, ni siquiera, los primeros 3, 4 días estuvo re bueno…ya después pasó a ser aburrido, ya era como que extrañaba, osea… eh…por el momento hizo bien, cada uno se conectó con consigo mismo, pero llega un punto en el que no… o sea, necesitamos del otro¨.

Sobre las emociones generadas con la virtualidad en esa etapa de pandemia, se encontraron respuestas distintas; algunos de los entrevistados consideraron que la virtualidad permitió sostener el vínculo con sus amigos durante este periodo y de este modo no sentir que estaban separados o alejados. Otros casos manifestaron que a pesar de la virtualidad se sintieron solos, separados de sus vínculos, y en varios participantes se observó un sentimiento de cansancio y hastío por el uso de los soportes virtuales. Referido a ello, uno de los entrevistados menciona:

¨ Al final ya no tenía ni ganas de hacer una videollamada o seguir hablando por mensaje, porque ya como que te cansa… si, estaba muy cansada, no quería estar más frente a la computadora¨.

Para finalizar, con relación a las preferencias en el tipo de vinculación, la mayoría de los entrevistados (a excepción de un caso), coincidieron en que se sienten más cómodos y prefieren un tipo de vinculación presencial, ya que ésta permite un contacto más directo, cara a cara, que

incluye lo espontáneo. La virtualidad la continúan utilizando, pero para comunicaciones que deben darse en el momento, juegos virtuales o para coordinar reuniones o encuentros. Al respecto, refiere uno de los adolescentes entrevistados:

¨Presencial más que nada, no sé cómo…puedo hablar más, se puede interactuar como más… o es más real que estar chateando. Por ejemplo, no sé, las reacciones de la gente al hablar, expresiones, risas, todo eso que no es lo mismo que poner en el WhatsApp jajaja o algo así, o sea todas las reacciones o hay cosas que salen en el momento que por ahí si estas en el celular escribiendo, lo pensás antes de poner¨.

Discusión y conclusiones

A partir de la aparición del virus Sars-cov2 a nivel mundial y su consiguiente manifestación pandémica, el gobierno argentino decretó la Emergencia Sanitaria e implementó la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), cambiando así la forma en que las personas desarrollaban su vida habitualmente.

Si bien los procesos de socialización se han venido transformando por el desarrollo y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en la vida cotidiana de los adolescentes, en este tiempo de pandemia en particular, la virtualidad no ha sido solo una elección, sino que se impuso como único medio de información, comunicación, juego y enlace con los otros (Frison y Di Meglio, 2021).

El análisis de las entrevistas demuestra que el tipo de contacto que establecieron los adolescentes durante la pandemia fue virtual, mediante el uso de diferentes soportes tecnológicos, realizaban actividades juntos, como hablar, jugar videojuegos, mirar películas, festejar cumpleaños, etc. Esto mismo se puede observar en investigaciones como la de Barcala et al. (2022) quienes encontraron resultados similares.

Karlen et. al. (2013), postula que la necesidad de vinculación es estructural, y por ello se debe tener en cuenta que en la actualidad han surgido nuevas formas de lazo entre las personas, siendo una de ellas la virtual, por lo que la tecnología se utiliza para establecer y sostener el lazo social. En este caso, los adolescentes manifestaron que previo a la pandemia la comunicación con sus amigos era mayormente presencial, y solo utilizaban medios tecnológicos como WhatsApp para coordinar encuentros o enviar alguna información, pero durante la misma este uso de soportes tecnológicos se incrementó, y fue el único medio que permitió el contacto con amigos. Además, resaltaron que, en la actualidad, la utilización de estos soportes creció en comparación a la pre-pandemia.

Morduchowicz (2010), plantea que los adolescentes de esta generación pueden utilizar diferentes medios para comunicarse, como el teléfono, enviar mensajes de texto, escribir en blogs o encontrarse en redes sociales. Esto se escucha también en las entrevistas realizadas, donde especifican la utilización de diversos soportes, como la mensajería instantánea de WhatsApp, juegos en red como Discord y redes sociales como Instagram y TikTok.

En relación a la elección de estos soportes, dicha preferencia está asociada a la comodidad y simplicidad para acceder a la comunicación con sus amigos, ya sea de forma particular o grupal. Así también lo manifiestan en su investigación Correa y Vitaliti (2018), donde encontraron que la rapidez y sencillez son características relevantes del estar conectado.

Barcala et al. (2022) refirieron que en la primera etapa de la cuarentena muchos niños/as y adolescentes valoraron positivamente la oportunidad de pasar más tiempo en familia y de realizar actividades recreativas en sus casas, pero que luego se generaron sentimientos de añoranza por no poder ver a sus amigos y familiares. Esto se puede escuchar en el relato de la mayoría de los adolescentes al hablar sobre los sentimientos generados por la distancia física durante la pandemia, donde al notar que la situación se extendería en el tiempo comenzaron a extrañar el contacto presencial con sus amigos, generando en algunos casos sentimientos de tristeza y aburrimiento.

También se observó que en algunos casos el uso de la virtualidad provocó sentimientos de cansancio y hastío, en concordancia con lo encontrado por Pasqualini (2021) en su investigación, donde resalta como una sorpresa el hallazgo de estos sentimientos en los adolescentes y las ganas de regresar a la presencialidad, cuando lo virtual era el único medio de contacto con el mundo exterior.

En concordancia con estos descubrimientos, es que los adolescentes expresaron como preferencia en el tipo de vinculación, la relación presencial con sus amigos, ya que ésta los hace sentir más cómodos y permite un contacto directo, cara a cara, privilegiando lo espontáneo. Así también lo menciona en su trabajo Barcala et al. (2022), donde ¨los adolescentes enfatizaron la necesidad y la importancia del lazo social que vehiculiza el encuentro cara a cara, con su posibilidad de propiciar el intercambio de gestos, miradas, silencios y acontecimientos¨ (p. 18)

Se podría concluir que si bien el ASPO obligó a los adolescentes a incrementar la comunicación a través de diferentes medios virtuales, el contacto cara a cara sigue siendo necesario y fundamental para el desarrollo de las adolescencias.

Limitaciones, futuras líneas de investigación e intervenciones

En cuanto a las limitaciones de la investigación, las mismas se relacionan con la muestra, ya que al ser pequeña resulta poco representativa, impidiendo generalizar los resultados obtenidos. Así como también las características de la misma, ya que solo se pudo entrevistar a adolescentes que asistían a colegios de gestión privada y que pertenecían a un estrato social que les permitía el acceso a soportes tecnológicos y conexión a internet en sus hogares. Por ello, es que se plantea tomar esas limitaciones como inicio de futuras líneas de investigación, ampliando la muestra, donde se incluya participantes de diversos centros educativo tanto privados como públicos, para indagar si se obtendrían resultados distintos en los casos de jóvenes de otras clases sociales, donde no estuviese facilitado el acceso a dispositivos electrónicos y/o conexión a internet. También sería de utilidad transformarla investigación a una de tipo cuantitativa o mixta, donde aplicando encuestas, fuera posible obtener porcentajes y medir las variables estudiadas.

Se resalta la importancia de la información obtenida ya que permite un acercamiento y conocimiento tanto para los adultos responsables como para los docentes de nivel medio, de las nuevas maneras de vincularse de los adolescentes, relevante para poder conversar con los mismos y prevenir situaciones que podrían generarse por el mal uso de la virtualidad, como el grooming, sexting, etc. De este modo, resulta posible pensar en aplicar los resultados de esta investigación en colegios secundarios, con el objetivo de ayudar a los adolescentes a fortalecer sus habilidades de comunicación y manejo de emociones tanto en entornos virtuales como

presenciales; con el objetivo de que adquieran herramientas y habilidades que les permitan navegar de manera más efectiva y saludable en el mundo virtual en simultáneo con sus interacciones presenciales más significativas. Además, como se mencionó anteriormente, resulta de utilidad para docentes y padres ya que resulta fundamental conocer la manera de vinculación que presentan los jóvenes con el avance de las Nuevas tecnologías de la información para de este modo mejorar su implementación en las escuelas y en los hogares.

Referencias

Aberastury, A. (1989). *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*. Paidós.

Álvarez Mora, C. A., Mendoza Poche, J. A., Quiceno Cano, E. y Luján Perez, L. I. (2021). El impacto emocional generado en la pandemia en las relaciones interpersonales en adolescentes entre los 15 y 19 años de edad en la Institución Educativa Tomas Cadavid Restrepo del municipio de Bello Antioquia [Trabajo de grado profesional]. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria. https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/2246

Balaguer, R. (2017). *Vivir en la nube. Adolescencia en tiempos digitales*. Penguin Random House.

Ballonoff Suleiman, A., Till Hoyt, L., & Cohen, A. K. (2022). "It Was Definitely like an Altered Social Scene": Effects of the COVID-19 Pandemic Restrictions on U.S. Adolescents' Social Relationships. *Youth,* 3(1), 18–32. MDPI AG. https://doi.org/10.3390/youth3010002

Barcala, A., Poverene, L., Torricelli, F., Parra, M. A., Wilner, A., Micele, C., y Vila, P. (2022). Infancias y adolescencias: vivencias durante la pandemia por covid-19 en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-25. https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.2.5416

Cerezo Carreño, C. y Vallejo Castro, R. (2022) El lazo social en la virtualización de las relaciones intersubjetivas. Un cambio sin cambios. En III Jornadas Debates y políticas en la psicología y el psicoanálisis: Las nuevas formas de lazo social, los escenarios de virtualización de la vida cotidiana, 42-48. https://fhaycs-uader.edu.ar/media/attachments/2022/05/24/actas-iii-jornadas.pdf

Correa, S. y Vitaliti, J. (2018). Estudio sobre las redes sociales personales y las redes sociales virtuales en la cibercultura adolescente actual.*Summa Psicologica UST*, 15(2), 134-144. https://doi.org/10.18774/448x.2018.15.383

Decreto 297/2020- DECNU-2020-297-APN-PTE - Disposiciones. https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320

Espinosa Duque, H. D. (2010). Las tareas de la adolescencia: una lectura de la adolescencia normal. *Clínica e Investigación Relacional*, 4(3), 620-647. https://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTA-On-line/CeIR-Buscador-Valore-y-comente-los-trabajos-publicados/ID/213/Las-tareas-de-la-adolescencia-Una-lectura-de-la-adolescencia-normal-Henry-Daniel-Espinosa-Duque

Ferrari, H. (2021) Lazo social. Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo. *Psicoanálisis*, 43(1 y 2). https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2021/11/12.-FERRARI.pdf

Frison, R.,y Di Meglio, M (2021).Adolescencias en pandemia: exploraciones, historización y proyecto en un tiempo de virtualización de la vida cotidiana. *Orientación y Sociedad.* 21., 1.

González, F. E. (2015). Nativos digitales. Desafío de la Educación Actual. *Paradigma*, 31(2), 5-6.

Izcovich, M. (2021). Los enredos de la adolescencia. *Ámbitos de psicopedagogía y orientación*, 54, 14- 25. https://doi.org/10.32093/ambits.vi54.5003

Knobel, M. (1989). El síndrome de la adolescencia normal. En: Aberastury, A y Knobel, M. *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico.* Paidós.

Laos Estrada, B. (2016). Adolescentes y Facebook, una lectura psicoanalítica (Tesina de grado). Mendoza, Universidad del Aconcagua. Facultad de Psicología. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/783/tesis-5174-adolescentes.pdf

Lastra, S., Saladino, G., y Weintraub, E. (2015). La construcción de la subjetividad adolescente en la era digital. *Revista controversias en Psicoanálisis de niños y adolescentes*, 17. Sección arbitrados. https://www.controversiasonline.org.ar/wp-content/uploads/1-LASTRA-ESP.pdf

Lerner, H. (2017). Notas acerca de la adolescencia en la contemporaneidad. En: Adolescentes: cazadores de identidades. Entre las convulsiones identitarias y los devenires subjetivos. Del libro: *Problemáticas e intervenciones en la clínica actual con adolescentes*. Colección Ensayos y Experiencias. Noveduc.

Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En Kerman, B., Rodríguez Ceberio, M. y Losada, A. V., *En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica.* Universidad de Flores. https://www.researchgate.net/publication/282667407_Uso_en_Investigacion_y_Psicoterapia_del_Consentimiento_Informado

Morduchowicz, R. (2010). Los adolescentes y las redes sociales. Ministerio de Educación. Escuela y Medios. https://www.academia.edu/10144750/Los_adolescentes_y_las_redes_sociales

Pasqualini, D. (2021). Los adolescentes y la pandemia: Su impacto en el año 2020. *Revista APHN*, 63(281), 91-99. http://revistapediatria.com.ar/edicion-281-los-adolescentes-la-pandemia-impacto-ano-2020/

Rodulfo, M., y Rodulfo, R. (1986). *Clínica Psicoanalítica en niños y adolescentes*. Lugar Editorial. Psicología Profunda.

Rojas, M.C. (2014). Las tecnologías y lo humano: figuras y lazos de la virtualidad. *Vínculo*. 11, 1. http://pepsic.bvsalud.org/pdf/vinculo/v11n1/n1a02.pdf

Rojas, M.C. (2018). Vínculos y subjetividades en la era digital. *Vínculo*, 15, 1. http://pepsic.bvsalud.org/pdf/vinculo/v15n1/v15n1a09.pdf

Personalidad, espiritualidad y resiliencia, en mujeres adultas, víctimas de violencia de género, residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires

Personality, spirituality and resilience, in adult women, victims of gender violence, in the Autonomous City of Buenos Aires and its outskirt

Gonzalo Julián Saavedra Savignano
Universidad de Flores

Resumen

La violencia de género es una problemática que ha ido adquiriendo mayor visibilidad en los últimos años, poniéndose de relieve las formas en las que las mujeres han sido avasalladas en sus derechos a lo largo de la historia. La presente investigación analiza la relación entre personalidad, resiliencia y espiritualidad en mujeres adultas víctimas de violencia de género residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del conurbano bonaerense. Sobre una muestra de 45 mujeres, los resultados indican que el 24,4 % expresa un nivel de resiliencia bajo, el 68,9% puntúan en un nivel de resiliencia medio, mientras que el 6,7% se sitúa en un nivel elevado. Los hallazgos señalan bajos niveles de espiritualidad (77,8 %), y una correlación positiva entre resiliencia y edad, más precisamente con el factor sentido de vida. Asimismo, se obtuvieron resultados que establecen correlación directa entre resiliencia y el factor amabilidad.

Palabras Claves: Espiritualidad; Resiliencia; Personalidad; Violencia; Género.

Abstract

Gender violence is a problem that has been gaining greater visibility in recent years, mainly due to the feminist movement and other social actors who have raised awareness about women's rights suppression throughout history. This research analyzes the relationship between personality, resilience and spirituality of adult women who were victims of gender violence in the Autonomous City of Buenos Aires and its outskirt. On a sample of 45 women, 24.4% expressed a low level of resilience, 68.9% scored at a medium level of resilience, while 6.7% at a high level. These findings demonstrate a low levels of spirituality (77.8%), and a positive correlation between resilience and age, with a particular emphasis on the "meaning of life" factor. Moreover, these results have established a direct correlation between resilience and the kindness factor.

Keywords: Spirituality; Resilience; Personality; Violence; Gender.

Introducción

La presente investigación se propone abordar la relación entre personalidad, resiliencia y espiritualidad en mujeres adultas víctimas de violencia de género residentes en el AMBA, área

compuesta por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y otros 40 municipios de la Provincia de Buenos Aires.

La resiliencia constituye una prioridad en materia de investigación en población de víctimas de violencia de género (Sánchez, 2015). De acuerdo con datos públicos proporcionado por el "Ministerio de las Mujeres, Género, y Diversidad" de la República Argentina, referidos a la Línea 144 -número telefónico de emergencia utilizado para contener a las mujeres en situaciones de violencia-, durante el período enero-diciembre de 2022, fueron recibidas 125.235 comunicaciones (número que debe ser considerado parcialmente, ya que los los datos ingresaron por el WhatsApp de la Línea 144 de Nación aún se encontraban en proceso de revisión).

De dichas comunicaciones, 24.558 fueron derivadas a diferentes canales de asistencia para proceder con su seguimiento -intervenciones-. El 91% de los contactos tuvo correspondencia con la modalidad de violencia doméstica, un 2% correspondió a violencia laboral, y un 1% a violencia institucional. El restante 4% del total, se vinculó con otras modalidades, tales como: violencia contra la libertad reproductiva, violencia obstétrica, violencia mediática, violencia política, violencia en el espacio público, entre otras. Para un 2% de los casos, no fue posible establecer la modalidad de violencia.

En lo referente a los diferentes tipos de violencias de género registrados, el 94% expresó haber sufrido violencia psicológica, un 64% refirió haber atravesado violencia física, más del 40% manifestó atravesar situaciones de violencia económica y patrimonial y el 14% violencia sexual. En el 13% de las situaciones de violencia que motivaron la consulta se utilizó un arma (de fuego o punzocortante). Con relación a los datos de la persona agresora, el 86% fueron varones. En el 48% de los casos, quien ejerció las agresiones fue una ex pareja y en el 34% se trató de una pareja actual.

Si bien la problemática de la violencia de género crece exponencialmente, no abundan los trabajos que se propongan investigar las relaciones entre espiritualidad, resiliencia y los rasgos de personalidad en la problemática planteada, principalmente a la hora de planificar acciones terapéuticas con las víctimas. A pesar de que distintos estudios señalan las relaciones que existen entre espiritualidad y resiliencia, este vínculo no se encuentra lo suficientemente delimitado en la literatura. Si bien existen coincidencias al sostener que tanto la espiritualidad como la resiliencia son recursos que permiten afrontar la adversidad, algunos proponen una relación causal, al sostener que la espiritualidad contribuye a la construcción de la resiliencia (Cherry et al., 2018).

Por otra parte, los estudios (De Mera-Cobeña y Moreira-Valencia, 2018) que revisan el estado del arte vinculado a la violencia y la resiliencia en mujeres víctimas de violencia de género arriban a la conclusión de que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar exhiben mayor disposición a desarrollar resiliencia.

Se considera una problemática de sumo interés, ya que diversas investigaciones han demostrado la utilidad del Modelo de la personalidad de los Cinco Grandes (Big Five) para ser aplicados en diversos contextos. Esto permite avanzar sobre la comprensión acerca del comportamiento de las mujeres ante situaciones de violencia de género. También, se podría generar conocimiento que permita implementar intervenciones en cuanto la forma de accionar en cuestiones tales como: mejorar el bienestar psicológico de las mismas, fomentar el empoderamiento, la reconstrucción de sus redes sociales, favorecer su recuperación emocional,

etc. En esta dirección, Baró (2020) señala la importancia de incluir en la formación de los profesionales de la salud, la formación en violencia de género, debido al escaso conocimiento de los profesionales de la salud ante esta temática.

Personalidad

Desde las teorías personalistas, Allport (1970) considera la personalidad como aquella organización dinámica, en el interior del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente.

Tradicionalmente, la personalidad ha representado las características estructurales y dinámicas de las personas, las cuales se reflejan en respuestas más o menos específicas en diferentes situaciones. Estas propiedades permanentes, han originado numerosos enfoques en relación con rasgos y tipos de personalidad, como así también, desarrollos teóricos y empíricos (Moreno Jiménez et al., 2005).

Genise et al. (2020), sintetizan los estudios de la personalidad desde la psicología, señalan que la misma se ha abordado a partir de diversos marcos teóricos, entre los cuales se destacan: la teoría genética de la personalidad, la teoría psicodinámica, la teoría comportamental, la socio cognitiva, la humanista, la biopsicosocial, o la teoría de los rasgos. Agregan que dicha variedad de perspectivas teóricas para el abordaje de la personalidad, ha dificultado arribar a una conceptualización única de dicho constructo. Concluyen que, la teoría de los rasgos ha sido, entre los diferentes enfoques, el más estudiado en el área de la Psicología de la Personalidad, siendo el Modelo de los Cinco Factores, uno de los que ha propiciado mayor consenso en la literatura científica.

Siguiendo con la misma línea, Simkin, Etchezahar, y Ungaretti (2012), expresan que la Teoría de los Cinco Factores (FFT de acuerdo a sus siglas en inglés), desarrollada por McCrae y Costa (1996), permite explicar el funcionamiento de la personalidad como un sistema, en el cual cinco factores o tendencias básicas (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad), interactúan con influencias externas y factores biológicos en la constitución y mantenimiento de características adaptativas.

Diferentes investigaciones han analizado el modelo “big five” de la personalidad como predictor del funcionamiento de determinadas variables psicológicas (Depaula y Azzollini, 2013).

Espiritualidad

El concepto de espiritualidad posee sus orígenes en la filosofía y en la teología. Si bien este constructo posee una larga tradición que se remonta desde varios siglos atrás, en lo referente a la terminología científica, es un constructo relativamente nuevo (Salgado Lévano, 2016).

Irurzun et al. (2017) explican que, etimológicamente, la palabra espiritualidad tiene sus orígenes en el occidente cristiano a inicios del primer milenio, a partir del término latino *spiritualitas*, proveniente del sustantivo *spiritus* (espíritu) y del adjetivo *spiritual* (espiritual), traducciones de los términos griegos *pneuma* (soplo), y *pneumatké*, es decir, etéreo o no material.

Por su parte, Guirao Goris (2013) argumenta que, tal como desarrollaron Sessanaet al. (2007), el concepto de espiritualidad vinculado a la salud, puede ser identificado mediante cuatro acepciones: la espiritualidad como sistema religioso de creencias y valores (espiritualidad =

religión); la espiritualidad en el sentido de la vida, propósito y conexión con los demás; la espiritualidad como sistemas de valores y creencias no religiosas; la espiritualidad entendida como un fenómeno metafísico o trascendente.
En el presente trabajo se toma la línea teórica planteada por Simkin y Cermesoni (2014), quienes, siguiendo a Piedmont, afirman que la espiritualidad o trascendencia espiritual expresa una capacidad humana universal de permanecer fuera de la propia existencia inmediata y ver la vida desde un todo más integrador más amplio. En diversos grados, los individuos comienzan a darse cuenta de que hay un significado más amplio y propósito a la vida.

Resiliencia

Becoña Iglesias (2006) afirma que el término resiliencia tiene su origen en el latín, de la palabra *resilio*, cuyo significado es volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Agrega que los diccionarios definen como resiliencia a la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resistencia. O, la facultad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Se trata, por lo tanto, de un concepto de la física y de la ingeniería civil, que posteriormente fue adaptado a las ciencias sociales.
Los estudios sobre la resiliencia han tenido un fuerte énfasis hacia fines de la década de 1970, especialmente en el área de las ciencias sociales, ante la observación y comprobación de que algunos niños nacidos y crecidos en contextos familiares problemáticos -cuando uno o ambos padres eran alcohólicos- crecían saludables y no evidenciaban carencia a nivel biológico ni psicosocial, y lograban superar las adversidades con una significativa calidad de vida (Fernandes de Araújo y Bermúdez, 2015).
En el ámbito local, Losada y Latour (2012) toman la noción de Vanistendael (1994) sobre la resiliencia. En esta dirección es posible diferenciar dos aspectos; por un lado, la resistencia frente a la destrucción -relacionada con la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión. El otro aspecto considera que, más allá de la resistencia, existe la capacidad de concebir un comportamiento vital positivo más allá de los sucesos arduos.
Irurzun et al. (2017) desarrollan diferentes maneras en que puede entenderse la resiliencia. Argumentan que, dicho término, puede entenderse como el producto de la combinación o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que permiten superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva. También, puede catalogarse como un llamado a centrarse en cada sujeto como alguien auténtico y genuino, destacando las capacidades y habilidades personales que emergieron durante alguna sopesada situación que haya puesto en riesgo su persona, y ya transcurrida ésta, logre revestir las actitudes más provechosas generando un fortalecimiento contra amenazas posteriores. Por otro lado, se puede definir como la habilidad que posee un individuo, sistema u organización para resistir circunstancias conflictivas preservando la integridad del organismo, reaccionando favorablemente a las dificultades y tratando de salir reforzada de ellas. Finalmente, desde una perspectiva más trascendental, puede entenderse como la composición de aptitudes y acciones, cuya finalidad radica en encontrar el sentido de la vida y el progreso frente a la adversidad.

Violencia

De acuerdo a Espín Falcón et al.(2008), el vocablo *violencia* tiene su origen en la palabra del latín *violentilla*, y se trata de un comportamiento deliberado que provoca, o puede generar, daños físicos o psicológicos a otros seres humanos, y es asociado, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Agregan, a su vez, que la Organización Mundial de la Salud, define a la violencia como: el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.
La violencia, de acuerdo con Montoya (2016), es el acto efectivo de intervención, con intencionalidad voluntaria de causar daño, perjuicio o influencia en la conducta de otro individuo o grupo de personas, y a su vez en sus acciones potenciales. Dicho acto de intervención, puede tener lugar sobre la condición material del otro o sobre su psique.

Género

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), el concepto de género abarca los roles, atributos y oportunidades socialmente prescritos para individuos pertenecientes a diversas categorías de identidad, que engloba a hombres, mujeres, niños, niñas y personas con identidades no binarias. Además, el género se ve influenciado por las dinámicas de poder presentes en las relaciones interpersonales, y a pesar de su interacción con el sexo biológico, se distingue como un concepto autónomo.
Lo importante del concepto de género, radica en que permite designar las relaciones sociales entre los sexos. La información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres. No se trata de dos cuestiones que puedan separarse. Dada la confusión que se establece por la acepción tradicional del término género, resulta útil el tratar de hablar de los hombres y las mujeres como sexos, y delimitar el término género para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino. Ambos conceptos son necesarios: no se puede ni debe sustituir sexo por género. Se trata de cuestiones distintas. El sexo alude a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico (Lamas, 1996).
Por su parte, Poggi (2019) explica que, la distinción entre sexo y género se ha desarrollado para caracterizar lo que es biológico (entendido como natural y fijo), de aquello que corresponde a lo social y, por lo tanto, variable: para explicar la transexualidad (donde sexo y género no coincidirían) y, principalmente, para contrarrestar algunas configuraciones de determinismo biológico.

Violencia de género

Comprender el concepto de violencia de género, y reconocer sus peculiaridades o atributos, permite instaurar claridad conceptual para su uso en la investigación y en la práctica en diferentes campos; también, permite diferenciarlo de otros términos que se van tornando imprecisos y se usan en el lenguaje común, lo cual conduce a la representación de situaciones que no se corresponden con la realidad (Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo, 2020).
En Argentina, la ley 26.485 de Protección Integral a las Mujeres (2009), explica la violencia contra las mujeres como Cualquier comportamiento, acción o falta de acción, ya sea de manera explícita o implícita, que, en el ámbito tanto público como privado, se derive de una

desigualdad de poder y tenga un impacto negativo en la vida, la libertad, la dignidad, la integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como en la seguridad personal de una persona.

De acuerdo con Espinar Ruiz (2007), la violencia de género comprende aquellas violencias que se sustentan -a la vez que reproducen-, en relaciones de género desigualitarias, tales como el poder económico, político, simbólico y social de hombres y mujeres. Dicha situación, puede observarse en los datos macrosociales relacionados con la participación y el poder político, económico o social de hombres y mujeres, y que se ve reflejada en las relaciones cotidianas, incluidas las más íntimas relaciones familiares. Del mismo modo, la violencia de género, concierne a concretas definiciones de estereotipos, identidades y expectativas, en relación a lo que supone ser hombre y lo que supone ser mujer.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, es posible definir la noción de violencia de género como la violencia que se ejerce contra las mujeres por el hecho de ser mujeres. Esto es, todas aquellas formas de violencia que perpetúan el control sobre las mujeres, o que imponen o restablecen una condición de sometimiento para con las mismas. Constituye, así, la expresión más extrema de la desigualdad y la opresión de género. El término, describe un tipo de violencia de carácter social, lo cual significa que su explicación no se encuentra en los genes ni en la psique masculina, sino en los instrumentos sociales que hacen de la diferencia sexual el sustento de la subordinación de las mujeres (Castro, 2016).

Tal como se expresa en Velásquez et al. (2020), el concepto de violencia género no puede enfocarse únicamente en la violencia física, ya que debe comprender también a la violencia psicológica. Usualmente, la violencia contra las mujeres se ha vinculado exclusivamente con la violencia física grave, sin embargo, la violencia abarca también el maltrato psicológico, sexual, de aislamiento y control social, hechos que suelen pasar mucho más desapercibidos. De esta manera, se reconoce otra forma de violencia, la cual se lleva a cabo en el plano de las relaciones sociales.

Antecedentes

En referencia a la conexión entre resiliencia y espiritualidad, Redondo Elvira et al. (2017) llevaron a cabo una investigación en España con el objetivo de analizar la relación entre resiliencia y espiritualidad en sus tres dimensiones -intrapersonal, interpersonal y transpersonal-, y al mismo tiempo explorar si había alguna relación con las variables sociodemográficas estudiadas. Llegaron a la conclusión de que existe una correlación positiva entre resiliencia y espiritualidad, lo cual concuerda con estudios anteriores. La dimensión intrapersonal mostró la correlación más fuerte.

En Ecuador, De Mera Cobeña y Moreira Valencia (2018) realizaron una investigación en la que examinaron la relación entre violencia y resiliencia en mujeres que son víctimas de violencia intrafamiliar. Como resultado de este estudio, llegaron a la conclusión de que las mujeres que sufren violencia intrafamiliar tienen una mayor propensión a desarrollar resiliencia.

A su vez, Bravo Hurtado (2018), estudió la relación existente entre el tipo de personalidad, con la violencia de género, en mujeres que acudieron al Programa Nacional Integral Para El Bienestar Familiar (INABIF), el cual tuvo lugar en la ciudad de Abancay, Perú. La

investigación arrojó que existe una relación significativa entre el tipo de personalidad, con la violencia de género en mujeres.

La resiliencia ha sido considerada como un factor preponderante para la recuperación de situaciones adversas, como por ejemplo, el cáncer (Montero Llundo, 2019). De acuerdo con lo desarrollado por Pérez y Medina (2011), aquellos pacientes oncológicos cuya condición de salud había experimentado un deterioro, pero que exhibían rasgos como la amabilidad, la disposición a cooperar, una reducida manifestación de emociones negativas y una disminución en la hostilidad, mostraron una mayor propensión a prolongar su expectativa de vida. En la literatura científica, estos individuos han sido catalogados como pacientes emocionalmente expresivos.

También en el ámbito latinoamericano, más precisamente en Colombia, Barrera Acosta (2020) efectuó una investigación en vistas de estudiar los procesos de resiliencia desarrollados por mujeres víctimas de violencia sexual dentro del contexto del conflicto armado colombiano. Dentro de las conclusiones, la autora explica que la ayuda impartida por diferentes instituciones, personas, y el entorno, resultan importantes para el proceso de resiliencia, sin embargo, el apoyo psicosocial debe enfocarse en el encuentro de estrategias de superación y de proyecto de vida, en lugar de ahondar en los acontecimientos violentos.

Por otra parte, Saletti Cuesta (2018), en Argentina, llevó a cabo en tres localidades del norte de la Provincia de Córdoba, una investigación-acción-participativa, cuyo objetivo radicaba en tomar conocimiento acerca de los agentes que abordan la violencia de género en las comunidades, y estudiar las opiniones de las comunidades relativas al rol y al abordaje del sistema público de salud ante esta problemática. De acuerdo a los resultados, explica que la atención primaria de la salud ocupa un rol relevante, fundamentalmente por su proximidad con la población y abordaje interdisciplinario. Las comunidades identificaron obstáculos para el abordaje de la violencia de género desde el sistema de salud, los cuales se asociaron principalmente con el enfoque biomédico de atención, la descentralización, la falta de recursos, capacitación y políticas integradas.

Método

Diseño

Se llevó a cabo un diseño cuantitativo, de corte transversal, ya que se evaluó en un momento específico de tiempo. La elección del tipo de diseño se justifica en el hecho de que, a través del mencionado método, puede conseguirse una muestra que sea representativa de la población estudiada, lo cual conlleva a que los resultados sean generalizables a la población. Se analizó la relación entre los distintos constructos psicológicos propuestos, se trató de un trabajo correlacional descriptivo.

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 45 mujeres entre 23 y 60 años, con residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del conurbano bonaerense, víctimas de violencia de género. Se trató de una muestra no probabilística, los participantes fueron elegidos de acuerdo a las posibilidades del investigador, mediante el denominado “efecto bola de nieve”. En todos los casos se informó de la naturaleza de la investigación y de su exclusiva finalidad académico-científica, así como del anonimato de los respondientes y del marco normativo vigente en

cuanto a la protección de datos estadísticos (Ley Nacional 25.326). A su vez, se ha solicitado el consentimiento informado de cada participante.

Técnica de recolección de datos

La información fue recolectada a través de cuestionarios autoadministrables, asegurando el anonimato de los participantes. El mismo estuvo compuesto por las siguientes escalas y cuestionarios:

1- *Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos / Assessment of Spirituality and Religious Sentiments* (ASPIRES) scale (Piedmont, 2004). ASPIRES es un cuestionario autoadministrable de 35 ítems que evalúa dos dimensiones en población adolescente y adulta: (1) Sentimientos Religiosos y (2) Trascendencia Espiritual. Sentimientos Religiosos se compone de dos dominios: (A) Participación Religiosa (Religiosity Scale) (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8) y (B) Crisis Religiosa (ítems 9, 10, 11 y 12), mientras que Trascendencia Espiritual comprende: (A) Realización en la oración (ítems 1, 2, 4, 8, 11, 12, 17, 18, 19 y 21), (B) Universalidad (Ítems 3, 5, 6, 13, 15, 16, y 20) y (C) Conectividad (Ítems 7, 9, 10, 14, 22 y 23). La escala presenta un formato de respuesta tipo Likert con cinco anclajes de respuesta en función del grado de acuerdo de los participantes, siendo 1 "Completamente de acuerdo" y 5 "Completamente en desacuerdo". ASPIRES ha demostrado propiedades psicométricas aceptables en diferentes contextos como Estados Unidos, China, Grecia, India, Iran y Sri Lanka (Piedmont et al., 2009). Para el presente estudio se empleó la adaptación al contexto argentino (Simkin, 2017), realizada bajo la supervisión del autor original, Ralph Piedmont, siguiendo los estándares metodológicos internacionales recomendados por la International Test Commission (ITC) para una adaptación correcta de un instrumento de un contexto idiomático a otro. De acuerdo con las sugerencias de Piedmont (Piedmont, 2004), para la adaptación al contexto local se consideró una dimensión a la vez, estudiando la definición de cada dimensión, para luego traducir los ítems correspondientes dentro de cada uno de los factores, de modo de respetar tanto el contenido original de cada ítem como a la vez de representar el constructo original de cada dimensión.

2- Inventario de Personalidad NEO - Revisado / NEO Personality Inventory– Revised (NEO PI-R) (Costa y McCrae, 1992). El NEO PI-R es un cuestionario autoadministrable que evalúa cinco dimensiones de la personalidad en población adolescente y adulta: (1) Apertura a la experiencia o Apertura mental; (2) Responsabilidad, Escrupulosidad o Tesón (Conscientiousness); (3) Extraversión; (4) Amabilidad, Afabilidad o Tendencia al acuerdo; (5) Neuroticismo o Estabilidad emocional. La escala posee un formato de respuesta tipo Likert con cinco anclajes de respuesta en función del grado de acuerdo con los participantes, siendo 1 Completamente de acuerdo y 5 Completamente en desacuerdo. Para el presente estudio, se empleó una versión adaptada y validada al contexto local (Richaud de Minzi et al., 2001, 2004). La versión argentina del NEO PI-R fue traducida localmente mediante el procedimiento de retrotraducción y presenta evidencia de validez de constructo —análisis de componentes principales— replicando las dimensiones teorizadas por el modelo que subyace al instrumento principal. A la vez, el instrumento muestra una apropiada consistencia interna ($\alpha > 0.66$) en todas sus dimensiones, teniendo en cuenta el número de ítems que integra cada una de ellas (Martínez Arias et al., 2006).

3- *Escala de Resiliencia / Resilience Scale* (Wagnild y Young, 1993). La escala está compuesta por 25 afirmaciones y posee 3 dimensiones: a) capacidad de autoeficacia (ítems 1 al 15); b)

capacidad de propósito y sentido de vida (ítems 16 al 20) y c) evitación cognitiva (ítems 21 al 25). Las dos primeras dimensiones (capacidad de autoeficacia y capacidad de propósito y sentido de vida) refieren a atributos, capacidades, habilidades o actitudes positivas necesarias para el afrontamiento eficaz de situaciones traumáticas, la tercera (evitación cognitiva) hace referencia a un mecanismo de defensa protector del impacto del hecho traumático. El sujeto debe responder a cada una de las afirmaciones que se enuncian en función de una escala que se distribuye en grados de acuerdo siendo 1= totalmente en desacuerdo y 5= totalmente de acuerdo. Para el presente estudio se empleará una versión de la técnica adaptada al contexto local (Rodríguez et al., 2009).

4- *Cuestionario Sociodemográfico* diseñado ad-hoc (violencia sufrida, edad, lugar de residencia).

Procedimiento

Las participantes que completaron los cuestionarios, previamente firmaron un Consentimiento Informado, en el cual se les ha comunicado adecuadamente los objetivos y alcances de la investigación, y las implicancias que conlleva su participación. Inicialmente se diseñó un formulario en la plataforma Google Forms. El mismo estuvo compuesto por un texto informativo introductorio, una solicitud de consentimiento informado, un cuestionario sociodemográfico y las escalas mencionadas. La captación de la población se efectuó mediante convocatoria abierta, previa solicitud de autorización, en redes sociales y espacios dedicados exclusivamente a la problemática de violencia de género.

Una vez que se alcanzaron los casos necesarios (N=45) los datos fueron analizados mediante el software estadístico SPSS, tanto para la obtención de estadísticas descriptivas de la muestra, estimación de la confiabilidad de los instrumentos (Alfa de Cronbach) y análisis correlacionales entre las variables de estudio.

Resultados

Descripción sociodemográfica de la muestra

La muestra estuvo compuesta por 45 mujeres cuyas edades se encontraban comprendidas entre los 23 y 60 años. Por su parte, el 51% de las participantes declaró residir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el 49 % en Buenos Aires.

Análisis descriptivo

El 24,4 % de las participantes expresó un nivel de resiliencia bajo, el 68,9% puntuaron en un nivel de resiliencia medio, mientras que el 6,7% se ubicó en un nivel elevado. En relación a los niveles de espiritualidad, el 77,8% de la muestra evidenció bajos niveles, mientras que el 17,8 % expresó niveles medios, y el 4,4 % puntuó con niveles altos. De la misma forma, el 57 % de la muestra reflejó la puntuación mínima en la escala de religiosidad (4 puntos), mientras que el resto de los valores se encontraron situados en un rango por debajo del valor medio (10 puntos).

Análisis correlacionales

En el presente estudio se definió realizar un análisis correlacional bidireccional según el coeficiente de Pearson con la finalidad de determinar si existen correlaciones significativas o muy significativas entre las variables de estudio. Estas correlaciones pueden ser positivas –es decir, si aumenta una variable, aumenta la otra- o negativas –al aumentar una variable, disminuye la otra-.

Análisis correlacionales entre religiosidad y factores de la personalidad

	R	RE	E	A	N	AE
R	1					
RE	,430**	1				
E	-,064	-,396**	1			
A	-,252	-,219	,216	1		
N	,369	,692	-,116	,091	1	
AE	-,055	-,186	,410**	,529**	-,255	1

R = Religiosidad; RE = Responsabilidad; E = Extraversión; A = Amabilidad; N = Neuroticismo;
AE = Apertura a la Experiencia.
** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados señalaron que la responsabilidad fue el único factor de la personalidad que se correlacionó positivamente con la variable religiosidad.
Con respecto a la mencionada relación, puede decirse que, tal como se expresa en Hernández y Aguado (2021), la responsabilidad puede ser conceptualizada como la inclinación hacia la meticulosidad, la atención cuidadosa, el seguimiento preciso y la conformidad con los principios emanados de la conciencia moral. Este concepto abarca cualidades como la autodisciplina, la prudencia, la rigurosidad, la organización y la reflexión previa a la acción, denotando una predisposición a tomar decisiones cuidadosamente consideradas. Se puede considerar la responsabilidad como el modo en que un individuo ejerce su capacidad de toma de decisiones. Términos como "autoconciencia", "flujo de conciencia", "aumento de la conciencia", "conciencia cívica", "conciencia de uno mismo", "decisión deliberada" o "elección premeditada" son relevantes en este contexto; un individuo se considera responsable cuando es consciente de manera libre de sus creencias, palabras y acciones. Aquellas personas que obtienen una puntuación alta en responsabilidad suelen exhibir autocontrol, mostrando la habilidad para planificar, organizar y llevar a cabo tareas de manera efectiva. Estos individuos son percibidos por sí mismos y por los demás como poseedores de una fuerte voluntad, siendo obstinados y decididos en sus acciones, además de ser escrupulosos en su adhesión a las normas, puntualidad y confiabilidad.
Por su parte, Simkin y Azzollini (2015) expresan que, puede decirse que la responsabilidad, escrupulosidad o tesón, se enlaza con aquellos rasgos ligados a la capacidad para identificar propósitos o metas claras, controlar impulsos, actuar, planificar, organizar y llevar a cabo proyectos e ideas. Gran cantidad de estudios han informado asociaciones entre los comportamientos religiosos y el Modelo de los cinco factores de la personalidad, particularmente en relación con los factores apertura, responsabilidad, amabilidad. A su vez, quienes evidencien mayor estabilidad emocional, amabilidad y responsabilidad poseerían una mayor autoestima, un vínculo positivo con otros miembros de la comunidad. Igualmente, agregan que diferentes investigaciones encuentran una relación positiva entre De acuerdo con

lo anteriormente mencionado, los antecedentes respaldan los datos obtenidos respecto de la correlación entre Responsabilidad y Religiosidad.

Análisis correlacionales entre resiliencia y factores de la personalidad

	RES	RE	E	A	N	AE
RES	1					
RE	-,019	1				
E	,202	-,396**	1			
A	,523**	,529**	,216	1		
N	-,037	-,061	-,116	,091	1	
AE	,095	-,186	,410**	,529**	-,255	1

RES = Resiliencia; RE = Responsabilidad; E = Extraversión; A = Amabilidad; N = Neuroticismo;
AE = Apertura a la Experiencia. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

El análisis correlacional estableció un fuerte vínculo entre el factor amabilidad y resiliencia. Simkin et al. (2012) sostienen que la amabilidad constituye un rasgo que caracteriza a los individuos que poseen la capacidad para establecer vínculos interpersonales, son altruistas y cuentan con una disposición a preocuparse por los demás. Dicho factor refleja las diferencias individuales en la preocupación por la cooperación y la armonía social: personas agradables aprecian llevarse bien con otros. Son individuos caracterizados como amables, generosos, serviciales y dispuestos a comprometer sus intereses con los de los demás. Las personas agradables disponen de una visión optimista de la naturaleza humana, estimando que la gente es básicamente honesta, decente y digna de confianza.

Si bien en los últimos años diversos estudios han observado que la resiliencia se encuentra asociada negativamente al neuroticismo y correlaciona positivamente a la apertura, la responsabilidad, la extroversión y espiritualidad (Preuss, 2019), en el presente estudio no se ha podido establecer dicha correlación.

En cuanto a las diferencias de género vinculadas al factor amabilidad, las mismas podrían expresarse tanto desde el punto de vista evolucionista, como desde una perspectiva de roles sociales. Por un lado, la mayor presencia en las mujeres del rasgo anteriormente mencionado, podría encontrar su génesis en el hecho de que las mujeres suelen presentarse como más amables y mejores cuidadoras. Este atributo podría haber facilitado la supervivencia de sus hijos, y, por lo tanto, expresar una ventaja evolutiva en relación a las mujeres que no presentaban dichas características. Por otra parte, las estructuras sociales y el proceso de socialización diferencial de los sexos, podría haber desarrollado en mayor medida tales características en las mujeres, asociadas a su rol maternal y de cuidado de otros. A partir de esto, se podrían justificar los mayores niveles de amabilidad, responsabilidad, calidez, tendencia gregaria, emociones positivas y apertura a los sentimientos que exhiben las mujeres en relación a los hombres (Almagiá et al., 2013).

Análisis correlacionales entre resiliencia y edad

	RES AUT	RES SENT	RES EV	E
RES AUT	1			
RES SENT	,546**	1		
RES EV	118	,431**	1	
E	,014	,358*	,202	1

RES = Resiliencia AUT = Autoeficacia SENT = Sentido de vida EV = Evitación E = Edad
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Con respecto a la presente correlación, Finéz Silva et al. (2019), realizaron un trabajo, cuyo objetivo radicó en averiguar las diferencias en resiliencia en función de la edad y el sexo, para los cual contaron con 858 participantes, de entre 16 y 65 años, pertenecientes a la ciudad de León (España). Los resultados arrojaron que, aunque no se hicieron presentes diferencias significativas en función del sexo, podía observarse que en los grupos adolescentes, jóvenes y adultos-jóvenes las medias de los varones fueron más elevadas que las de las mujeres. Por su parte, en el grupo de adultos, fueron las mujeres las que obtuvieron una media en resiliencia más elevada. Agregan que la resiliencia se va incrementando desde la adolescencia hasta llegar a su máximo en la etapa de adultos-jóvenes.

Por su parte, Amar Amar et al. (2014), llevaron adelante un estudio, cuyo objetivo fue conocer las actitudes resilientes de mujeres en situación de desplazamiento forzado por la violencia. Para tales fines, la muestra fue de carácter intencional y estuvo conformada por 113 mujeres en situación de desplazamiento forzado por la violencia sociopolítica, radicadas en la ciudad de Barranquilla (Colombia). Como resultado del mismo, se encontró que las mujeres más resilientes fueron las adultas intermedias, seguidas de las mujeres mayores, mientras que las mujeres jóvenes tendieron a la inconsistencia. Asimismo, destacaron que la presencia de actitudes resilientes es explicada especialmente en relación con el altruismo y la apertura a los demás.

Dado lo expuesto, si bien existen antecedentes que señalan la existencia de una correlación positiva entre espiritualidad y resiliencia, en el presente estudio no se han encontrado evidencias que permitan fortalecer este vínculo.

Discusión y conclusiones

El constructo psicológico resiliencia ha sido objeto de debate en cuanto a su delimitación conceptual, habiendo sido teorizado tanto como una característica innata de los individuos, así como una construcción personal que se puede desarrollar o no a lo largo de la vida, ante situaciones adversas

El trabajo bibliográfico de tipo documental desarrollado por Lazo Ancajima (2021) define y establece la importancia de la resiliencia en los individuos, más precisamente se propone detallar cual es el aporte de la resiliencia a las víctimas de violencia, identificar los tipos de violencia aplicadas a las mujeres, definir las características de las mujeres víctimas de violencia, y analizar la utilización de la resiliencia en mujeres víctimas de violencia. Entre sus conclusiones, la autora detalla que la resiliencia proporciona a las mujeres víctimas de violencia la fortaleza necesaria para superar situaciones difíciles, aumenta la autoestima, y otorga herramientas para que la mujer pueda actuar sobre el ambiente circundante y generar barreras protectoras. Agrega que las personas no nacen resilientes, las características se encuentran en cada individuo en menor o mayor grado, sin embargo, con la intervención adecuada, se pueden mejorar para el bienestar de las mujeres víctimas de violencia.

En la misma dirección, Álvarez Santana, Coveña y Bojorque (2021) señalan que este constructo no se asocia solo a cualidades innatas, sino también contextuales. Tal como se expresa en Irurzun et al. (2017), la resiliencia se ha conceptualizado como el producto de la interacción entre las características intrínsecas del individuo y su entorno familiar, social y cultural, permitiéndole abordar de manera efectiva situaciones de riesgo y adversidad, generando respuestas constructivas.

Los hallazgos obtenidos en el presente estudio permiten determinar que no se han encontrado niveles elevados de resiliencia en las mujeres víctimas de violencia de género. Ante estos resultados, y considerando que la resiliencia se construye en contextos favorables, es posible considerar que las condiciones de aislamiento social impuestas por la pandemia no han favorecido la generación de los soportes necesarios para la construcción de factores que contribuyan a la resiliencia. De hecho, el confinamiento social producto de la pandemia declarada por la OMS en el mes de marzo ha potenciado los factores de riesgo ante situaciones de violencia de género, debido al aislamiento y a las barreras que obstaculizan el pedido de ayuda (Lorente Acosta, 2020).

Si bien existen antecedentes que permiten sostener que las mujeres que han sufrido violencia de género han desarrollado resiliencia (Lazo Ancajima, 2021), la evidencia científica determina que la pandemia por Covid-19 declarada en el mes de marzo del año 2020 provocó alteraciones en el funcionamiento familiar y social, especialmente por la tensión y el estrés generados por factores vinculados a la salud, a la seguridad y a la economía (Morales Carrero, 2021). A la luz de estas investigaciones, es posible interpretar los resultados de este estudio, en el cual se han encontrado evidencias de que las mujeres que han sido víctimas de violencia de género puntúan en valores medios, en el 68,9% de los casos.

Tal como explican Oxté-Ménde et al. (2022), la adversidad genera repercusiones emocionales negativas. Pandemias tales como: la influenza española extendida por el mundo de 1918 -1919, la influenza asiática que apareció de 1957-1958 o la influenza de Hong Kong de 1968-1969; entre otras enfermedades que han afectado el mundo; además de incluir componentes biológicos e infecciosos que afectan directamente la salud física de los individuos, también involucran la presencia de componentes psicosociales. La dimensión psicosocial de los

desastres a menudo se pasa por alto, a pesar de que se encuentra comprobado que dichos eventos causan diversos sufrimientos psicológicos y desafíos sociales tanto a nivel individual, familiar, comunitario como social. Las grandes emergencias resultan en una perturbación psicosocial que sobrepasa la capacidad de manejo de la población afectada (Bentolila y Bonadé, 2019). Algunas conductas o indicadores físicos y psíquicos ocasionadas por estrés prolongado, como se pudo observar en la pandemia COVID -19 son: el agotamiento mental y emocional, la pérdida progresiva del interés en participar o realizar actividades cotidianas, y otras reacciones, las cuales pueden ir desde la indiferencia y la apatía, hasta el distanciamiento y la sensación de desesperanza (Oxté-Méndez et al, 2022).

Si bien la literatura relevada establece que las mujeres víctimas de violencia de género tienen altos niveles de resiliencia y espiritualidad, en el presente estudio no ha sido posible replicar estos hallazgos. Sobre una muestra de 45 mujeres, los resultados indican que el 24,4 % de las participantes expresan un nivel de resiliencia bajo, el 68,9% puntúan en un nivel de resiliencia medio, mientras que el 6,7% se sitúa en un nivel elevado. Los hallazgos señalan bajos niveles de espiritualidad (77,8 %) y niveles aún más bajos de religiosidad.

Sin embargo, se ha determinado la existencia de una correlación positiva entre resiliencia y edad, más precisamente con el factor sentido de vida. Asimismo, se han obtenido resultados que establecen una correlación directa entre resiliencia y el factor amabilidad. Asimismo, ha sido posible establecer que la capacidad de resiliencia de las mujeres víctimas de la violencia de género se incrementa con la edad.

Se recomienda la realización de futuros estudios sobre una muestra más amplia, que permita obtener resultados concluyentes, y que posibiliten la generación de estrategias de intervención proclives a desarrollar resiliencia y bienestar en las mujeres víctimas de violencia de género.

Limitaciones

Las principales limitaciones y dificultades encontradas al momento de llevar a cabo la investigación, radican en la toma de muestra. Una vez obtenidos los permisos correspondientes, por parte de las administradoras de las diferentes redes sociales dedicadas a violencia de género, fue publicado el formulario de acceso a los cuestionarios. Posteriormente, si bien se contactaron mujeres ofreciéndose a aportar mayores datos, del mismo modo surgieron interrogantes, resquemores y objeciones tales como: por qué un hombre estaba investigando acerca de la violencia de género; si pertenecía a algún tipo práctica religiosa por el hecho de trabajar sobre la espiritualidad; por qué siendo estudiante de psicología preguntaba por la espiritualidad; si se quería usufructuar con los casos de violencia de género para así obtener el título académico; etc. Se considera que todo ello pudo haber influido en el hecho de que la toma de muestra se prolongó en el tiempo más de lo que estaba previsto. Con relación a esto, cabe expresar lo argumentado por Expósito y Moya (2011), quienes exponen que, la presencia de los hombres en la raíz de la problemática de la violencia de género se da por sentada, por lo cual suele admitirse la existencia de un hombre genérico, no diferenciado ni debidamente ubicado en un contexto relacional específico. Además, es relevante destacar que el término "género", asimilado en el contexto de "violencia de género", está intrínsecamente vinculado a las concepciones, actitudes, emociones, principios y comportamientos que delinean la distinción entre los hombres y mujeres, a través de un proceso de construcción social. Podría decirse que la desigualdad en las dinámicas de poder que otorga una mayor preeminencia a los

roles masculinos, conduce a la socialización de hombres y mujeres desde una perspectiva patriarcal (de Alencar Rodrigues y Cantera, 2012).

Por su parte, la construcción social de la feminidad no se limita únicamente a la representación de comportamientos socialmente esperados de las mujeres, sino que también se configura como una faceta intrínseca de la propia identidad individual. Si se consideran las investigaciones relativas a la identidad de género, puede evidenciarse que la violencia está intrínsecamente vinculada a una determinada comprensión de las relaciones entre mujeres y hombres. Por lo tanto, el análisis de la manera en que se forja tanto la masculinidad como la feminidad arrojaría luz sobre las áreas en las que una reorganización cognitiva podría desafiar esta construcción estereotipada y potencialmente disfuncional de roles de género. La perpetración de violencia de género podría arraigarse en una representación inflexible y perniciosa de los roles de género que han sido culturalmente internalizados. En nuestra cultura, se asocian los valores de fuerza, poder y dominio con la identidad masculina, lo que, a su vez, da lugar a estructuras de desigualdad. Un recurso utilizado para alcanzar y proteger estos "valores" es la agresión. Como contrapartida, la identidad femenina ha sido concebida con atributos como la vulnerabilidad, la susceptibilidad al control y la necesidad de protección (Álvarez et al., 2007).

Dado lo anteriormente explicado, resulta probable que el hecho de ser un varón -y lo que ello simboliza dentro de la violencia de género- quien realizará la presente investigación, diera origen a las diferentes objeciones que se presentaron al momento de elevar las muestras en campo.

Referencias

Allport, G. (1970). *Psicología de la personalidad.* Paidos.

Almagiá, E. B., Quevedo, O. S., y Díaz, K. S. (2019). Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos. *Revista de Psicología, 9(17)*, 7-18.

Álvarez Santana, C., Coveña, C., y Bojorque, E. (2021). La Resiliencia, Mujeres víctimas de violencia de género y su influencia entre ellas, en edades de 25 a 50 años en la Ciudad de Manta. *Identidad Bolivariana, 5(1)*, 128-135. doi: https://doi.org/10.37611/ib5ol1128-135

Baró, S. (2020). Humanización de las prácticas de salud. Una Revisión sistemática para la prevención de la violencia en los servicios de salud. *Calidad de Vida y Salud, 13*, 18-29.

Barrera Acosta, L. M. (2020). Resiliencia en Mujeres Víctimas de violencia sexual dentro del conflicto armado, Villavicencio-Colombia. *Horizonte De Enfermería, 31(3)*, 268–290. doi: https://doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.31.3.268-290

Becoña Iglesias, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica, 11(3)*, 125–146. doi: https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024

Bentolila, S. y. (2019). La violencia de los desastres. *Subjetividad y procesos cognitivos, 23(1)*, 1-16.

Bravo Hurtado, Y. G. (2018). Tipos de personalidad y su relación con la violencia de género en mujeres que acuden al programa nacional integral para el bienestar familiar

(INABIF) (tesis de pregrado). Universidad Alas Peruanas, Abancay, Perú . Obtenido de https://hdl.handle.net/20.500.12990/6896

Castro, R. (2016). Violencia de género. *Conceptos clave en los estudios de género. Volumen 1*, 339-354.

Cherry, K. E., Sampson, L., Galea, S., Marks, L. D., Stanko, K. E., Nezat, P. F., & Baudoin, K. H. (2018). Spirituality, humor, and resilience after natural and technological disasters. *Journal of nursing scholarship, 50(5)*, 492-501. doi: https://doi.org/10.1111/jnu.12400

Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual.* Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

de Alencar Rodrigues, R., & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico, 41(1)*, 116-126.

De Mera Cobeña, A. E., & Moreira Valencia, J. (2018). La resiliencia en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora. ISSN: 2697-3626, 1(2)*, 2-8.

Depaula, P. D., & Azzollini, S. C. (s.f.). Análisis del modelo Big Five de la personalidad como predictor de la inteligencia cultural. *Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica; Psiencia; 5; 1; 10-2013*, 35-43.

Espín Falcón, J. C., Valladares González, A. M., Abad Araujo, J. C., y Presno Labrador, C. G. (2015). Resiliencia en adultos: una revisión teórica. *Terapia psicológica, 33(3)*, 257-276. doi: https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000300009

Espinar Ruiz, E. (2007). Las raíces socioculturales de la violencia de género. *Escuela Abierta. N. 10 (2007) . ISSN 1138-6908*, 23-48. Obtenido de http://hdl.handle.net/10045/12973

Expósito, F. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro, 48(1)*, 20-25.

Fernandes de Araújo, L., & Bermúdez, M. d. (2015). Resiliencia en adultos: una revisión teórica. *Terapia psicológica, 33(3*, 257-276. doi: https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000300009

Fínez Silva, M. J., Morán Astorga, C., y Urchaga-Litago, J. D. (2019). Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 4(1)*, 85-94. doi: https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v4.1513

Genise, G. U. y Etchezahar, E. (2020). El Inventario de los Cinco Grandes Factores de Personalidad en el contexto argentino: puesta a prueba de los factores de orden superior. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 16(2)*, 325-340.

Guirao-Goris, J. A. (2013). La espiritualidad como dimensión de la concepción holística de salud. *Revista Ene de Enfermería, 7(1).*

Hernández, F. R. y Aguado, M. P. (2021). El factor Responsabilidad de los Cinco Grandes: Revisión Sistemática de Investigaciones (2010-2020) . *PREPRINT: Manuscrito presentado para publicación*.

Irurzun, J., Mezzadra, J. y Preuss, M. (2017). Resiliencia y espiritualidad. Aportes para su estudio desde una perspectiva psicológica. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara, 2(2)*, 205-216. doi: https://10.32351/rca.v2.2.34

Jaramillo-Bolívar, C. D., & Canaval-Erazo, G. E. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y salud, 22(2)*, 178-185. Doi https://doi.org/10.22267/rus.202202.189

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección, 47*, 216-229.

Lazo Ancajima, D. M. (2021). Intervenciones utilizando resiliencia, en mujeres víctimas de violencia. *Polo del Conocimiento, 6(7)*, 667-680. doi: http://dx.doi.org/10.23857/pc.v6i7.2877

Ley 26.485. (11 de Marzo de 2009). *Ley de protección integral de las mujeres.* Obtenido de https://www.argentina.gob.ar/: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26485-152155/texto

Lorente Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista española de medicina legal, 46(3)*, 139-145. doi: https://doi.org/10.1016/j.reml.2020.05.005

Losada, A. V., y Latour, M. I. (2012). Resiliencia. Conceptualización e investigaciones en Argentina. *Psiencia Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica. Psiencia Latín American Journal Of Psychological Science, 4(2)*, 84-97.

Martínez Arias, M. R., Hernández, M. J., & Hernández, M. V. (2006). *Psicometría.* Madrid: Alianza Editorial.

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. (23 de Mayo de 2023). *https://www.argentina.gob.ar/*. https://www.argentina.gob.ar/generos/linea-144/datos-publicos-de-la-linea-144-enero-marzo-2023

Montero Llundo, N. A. (2019). Dimensiones de la Personalidad y Niveles de Resiliencia en pacientes de la Unidad Oncológica SOLCA Tungurahua (Tesis de pregrado). *Universidad Católica del Ecuador*. Ambato, Ecuador.

Montoya, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y cultura, (46)*, 77-97.

Morales Carrero, J. A. (2021). Violencia de género. Un problema de salud pública en tiempos de pandemia. *InterAmerican Journal of Medicine and Health, 4.* doi: https://doi.org/10.31005/iajmh.v4i.176

Moreno-Jiménez, B., Garrosa-Hernández, E., & Gálvez-Herrer, M. (2005). Personalidad positiva y salud. *Psicología de la salud. Temas actuales de investigación en Latinoamérica*, 59-76.

Organización Mundial de la Salud. (23 de agosto de 2018). *https://www.who.int/es*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender#:~:text=La%20igualdad%20de%20g%C3%A9nero%20consiste,no%20deje%20a%20nadie%20desatendido .

Oxté Méndez, A. B., del Refugio González Losa, M., Puerto Zavala, M. E., & Conde Ferráez, L. (2022). Fatiga pandémica: una mirada a los efectos sobre la salud mental durante la pandemia COVID-19. *evista Salud y Bienestar social [ISSN: 2448-7767], 6(2)*, 73-89.

Pérez, Y. B., y Medina, W. R. (2011). Resiliencia y afrontamiento: Una visión desde la psicooncología. *Psicologia.com*, 15-17.

Piedmont, R. L. (2004). *Assessment of spirituality and religious sentiments, technical manual (1.a ed.).* Timonium, Maryland : Author.

Piedmont, R. L., Werdel, M. B., & Fernando, M. (2009). The utility of the assessment of spirituality and religious sentiments (ASPIRES) scale with Christians and Buddhists in Sri Lanka. *Research in the Social Scientific Study of Religion, 20(1)*, 131-143.

Poggi, F. (2019). Sobre el concepto de violencia de género y su relevancia para el derecho. *Cuadernos de Filosofía del Derecho, 42 (2019)*, 285-307. doi: https://10.14198/DOXA2019.42.12

Preuss, M. (2019). Resiliencia, centralidad de los eventos traumáticos y espiritualidad en el marco del modelo de los cinco factores de la personalidad. *Psocial (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), 5(2)*, 50-55.

Redondo Elvira, T., Ibañez del Prado, C., y Barbas Abad, S. (2017). Espiritualmente resilientes. Relación entre espiritualidad y resiliencia en cuidados paliativos. *Clínica y Salud, 28(3)*, 117-121. doi: https://dx.doi.org/10.1016/j.clysa.2017.09.001

Richaud de Minzi, M. C., Lemos, V., & Oros, L. (2004). Diferencias entre el español y el argentino en el Neo Pi R: su influencia sobre la validez constructiva. *Psicodiagnosticar, 13*, 27-45.

Richaud de Minzi, M., Lemos, V., & Oros, L. (10 al 12 de octubre de 2001). Adaptación Argentina del NEO PI R (Comunicación Libre). *V Jornadas de Integración Psicológica. Universidad Adventista del Plata*. Libertador San Martín, Entre Ríos.

Rodríguez, M., Pereyra, M. G., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M., & Labiano, L. M. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Revista Evaluar, 9(1)*, 72–82. doi: https://doi.org/10.35670/1667-4545.v9.n1.465

Saletti Cuesta, L. (2018). Violencia contra las mujeres: definiciones del personal sanitario en los centros de atención primaria de Córdoba, Argentina. *Revista de salud pública, 22(1)*, 66- 76. doi: http://dx.doi.org/10.31052/1853.1180.v22.n1.17802

Salgado Lévano, A. C. (2016). Acerca de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Revista EDUCA UMCH, (07)*, 06–27. doi: https://doi.org/10.35756/educaumch.201607.2

Sánchez, L. (2015). Resiliencia en violencia de género. Un nuevo enfoque para los/las profesionales sanitarios/as. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies, (1).*

Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica, 16(2)*, 1-12.

Simkin, H. y Azzollini, S. C. (2015). Personalidad, autoestima, espiritualidad y religiosidad desde el modelo y la teoría de los cinco factores. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 7*, 339-361. doi: https://10.5872/psiencia/7.2.22

Simkin, H. y Cermesoni, D. (2014). Factores de la personalidad , espiritualidad y su relación con la calidad de vida. *Calidad de Vida, 7(1)*, 5–13.

Simkin, H., Etchezahar, E. y Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática, 17(2)*, 171-193.

Utria Utria, L. M., Abello Llanos, R., Martínez González, M. B., & Crespo Romero, F. A. (2014). Construcción de la Escala de Factores Personales de Resiliencia (FPR-1) en mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Psychologica, 13(3)*, 853-864.

Velásquez, J. C., Vélez, R. A., y Peñafiel, S. A. (2020). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de ciencias sociales, 26(4)*, 260-275.

Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement. 1(2)*, 165 – 177.

Las patriarcas. La violencia simbólica e invisibilizada, que sostiene al Patriarcado

The patriarchs. The symbolic and invisible violence that sustains the Patriarchy

Ana Cecilia Vicedo Calderoni
Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Bs. As. Dist XIII

"Así la pulsión sería compelida a ponerse al servicio del eros, en la medida en que el ser vivo aniquilaba a otro, animado o inanimado y no a su sí-mismo propio. A la inversa si esta agresión hacia afuera era limitada, ello no podía menos que traer por consecuencia un incremento de la autodestrucción, por lo demás siempre presente"(Freud, 2022).

Resumen
El presente trabajo, a través de un recorrido teórico, siguiendo un lineamiento de pensamiento crítico, apunta a poner de relevancia valores como la equidad, igualdad y empatía, visibilizando las violencias simbólicas que sostienen y perpetuán los estereotipos de género, por el conjunto general de la comunidad, sosteniendo un efecto de naturalización que les da su efecto invisible, esto sin distinción de géneros y entendiendo el patriarcado como un sistema de esclavitud cultural, la idea principal es poner en tensión algunas miradas estructuradas, que sin intención, ni percepción consiente al respeto, sostienen justamente aquello que se intenta deconstruir.
Palabras claves: femenino, género, violencia simbólica, patriarcado, lenguaje, binarismo.

Summary
This work, through a theoretical journey, following a line of critical thinking, aims to highlight values such as equity, equality and empathy, making visible the symbolic violence that sustains and perpetuates gender stereotypes, throughout the general set of the community, sustaining a naturalization effect that gives them their invisible effect, this without distinction of gender and understanding patriarchy as a system of cultural slavery, the main idea is to put in tension some structured views, which without intention or perception consent to the respect, they support precisely what they are trying to deconstruct.
Keywords: feminine, gender, symbolic violence, patriarchy, language, binarism.

Introducción

Decir o nombrar el mundo en femenino implica hablar de lenguaje, pero para referirse al lenguaje hay que tratar el tema del pensamiento, dada la íntima relación existente entre uno y otro.

La dicotomía es, pues, un hecho inherente a nuestra cultura, es universal, aunque no se sabe muy bien cuáles son las causas. Según Lemer (1986) la división patriarcal de los sexos quizás haya sido el punto de partida de la binariedad. Según el antropólogo Levi-Strauss (1987) los sistemas de parentesco, la exogamia y el tabú del incesto -entendido no como una regla que

prohíbe casarse con la madre, la hermana o la hija, sino como una regla que obliga a entregar a la madre, la hermana o la hija a otra persona- son sistemas de comunicación social en la medida en que son sistemas de correlación y oposición que definen a la mujer permitida y a la mujer prohibida. En cualquier caso, y fuera cual fuera la causa de la binariedad, el hecho es que nuestra cultura, desde el lenguaje -que es su más importante fuente de expresión- hasta la última manifestación contenida en ella, está organizada binariamente.

El sistema binario aplicado a los sexos da lugar a una jerarquía o asimetría, ya que el varón se declara el sujeto del discurso, del lagos, de la historia y el que tiene capacidad de nombrar el mundo, de ordenarlo, de configurarlo simbólicamente de acuerdo con su forma de ser, de pensar y de sentir, siendo pues los varones los que ocupan el polo positivo, en tanto que las mujeres serían lo negativo. Esto es lo que explica que, aun siendo nuestro sistema de pensamiento binario, sin embargo, se haya erigido sobre el régimen del Uno, del Mismo, en la capacidad significante del cuerpo viril, ese cuerpo que se auto representa en tomo al falo solitario, rechazando o excluyendo todo lo que no se asimile o identifique con ese Uno, negando toda diversidad o heterogeneidad y reduciéndose a lo otro. Sin embargo, en el mundo siempre ha habido sujetos y discursos que desbordan esa relación de opuestos, si bien esos sujetos no han tenido un lenguaje propio o una representación simbólica de la realidad que les diera significación. No obstante, en los últimos tiempos, desde ciertas corrientes feministas, se pretende elaborar un discurso que acabe con esa exclusión o asimilación del otro, al tiempo que se pretende dar potencia significante al cuerpo de mujer, a ese cuerpo con capacidad de ser dos, con capacidad para relacionarse con lo que no es una misma, con capacidad de amarlo, respetarlo y potenciarlo en vez de negarlo, rechazarlo o excluirlo (Debeljuh et al., 2015).

Tomando estas consideraciones surge la pregunta y quizás una aventurada pero no acaba respuesta a estos conceptos sobre el binarismo y su etiología en la biología de los cuerpos, apostando a un significante diferente que reside en el posicionamiento subjetivo masculino o femenino trascendiendo la biología. Dada la complejidad de la estructuración subjetiva encontramos posicionamientos masculinos en mujeres , definidas biológicamente o masculinos en hombres, también definidos a priori en su biología, lo que nos introduce en un universo complejo, que con un sistema construido y sostenido de orden patriarcal, por sus orígenes, lenguajes, apoderamiento de discursos, creencias, naturalizaciones de todo tipo, lleva de modo inconsciente a reproducirlo.

Objetivo

Realizar un recorrido por las diversas investigaciones sobre materias de género, desde un punto de vista global, identificando la violencia simbólica que permite que se sostienen y perpetúen los estereotipos de género. Sobre todo de cómo aquellas grupalidades que se reúnen para la defensa de causas legítimas, que se apoyan en los conceptos de igualdad, en defensa de las igualdades, son a su vez reproductoras de las desigualdades que intentan desterrar, generando así una invisibilización de las violencias que en su seno se reproducen, profundizando.

La Violencia Simbólica

La violencia simbólica implica relaciones de poder, desiguales, históricas y culturalmente establecidas. Allí donde nos encontramos una relación de índole asimétrica, debemos estar

atentos al mensaje que se reproduce. Se define a partir Bourdieu (En Passeron y Bourdieu, 1970) quien acuñó el término, iniciando una línea de pensamiento que se basó en las relaciones desiguales de género para abrir camino a una mirada profunda y transformadora al respecto, al relacionar el concepto con los cuerpos de las personas, dice: "Tiene su origen en pautas culturales, prácticas, estereotipos y representaciones que construyen los cuerpos de una manera determinada, inscribiendo en ellos unas significaciones culturales y sociales; es decir, una construcción del cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y división sexuantes" (En Passeron y Bourdieu, 1970, p. 22).

Entendiendo que el cuerpo es una construcción social, atravesada por múltiples constructos: etnias, religiones, sexualidades y por supuesto discursos.

En el abordaje de estos conceptos subyace la idea de marginalidad y vulnerabilidad, ya que aquellos/as que por cualquier razón muestran diferencias, suelen constituirse en destinatarios/as de diversos modos de violencias, construyéndose así, la historia de la humanidad.

Al nombrar "víctima" a una persona o un grupo de personas, estamos enunciando un posicionamiento, que alguien o algunos sean destinatarios de diferentes violencias, desde un punto legal los convierte inmediatamente en víctimas; desde un punto de vista subjetivo: nos debemos detener en este concepto. Que alguien sea destinatario de una violencia lo hace receptor de la misma y lo convoca a un saber hacer con eso. La implicancia subjetiva se juega en la posición de un sujeto frente a un hecho determinado y colaborará con el destino de esa situación. Dice Blanco (2009): El estatuto de víctima que se les otorga a las mujeres agredidas, sostiene una lógica que perpetúa la dominación simbólica patriarcal y que nosotras reproducimos creyendo que, con sólo visibilizar, estamos combatiéndola.

Las políticas públicas pensadas para víctimas, son diferentes que aquellas pensadas para mujeres y otras comunidades plenas de derechos y es así como un posicionamiento será el destino y el conductor del éxito o fracaso de un abordaje, de una intervención, de una mirada, de las estrategias que se puedan pensar en esos abordajes, de las construcción de políticas.

Hay violencias sobre las que nuestro actual sistema puede accionar, amparado en la vasta normativa existente al respecto, apresando a los agresores y accionando legalmente sobre ellos, lo que nos da una falsa ilusión de estar combatiendo y erradicando una violencia. Lo cierto es que la realidad nos demuestra día a día, la falencia de esta mirada, ya que los agresores, aun teniendo medidas cautelares vigentes, matan, aun estando encarcelados, matan o al terminar sus condenas reinciden y muchos otros ejemplos. Entonces, ¿de qué se trata esta lucha? Quizás es momento de empezar a explicitar la violencia simbólica, cuya principal característica es ser tácita, invisible, difícil de decodificar, naturalizada y sobre todo y por estas mismas características, sostenida y reproducida por todos los sectores sociales.

En los ejemplos de su reproducción cotidiana se escucha a mujeres diciendo: los varones no lloran, ese color es de nena, las niñas no dicen malas palabras. Una niña le dice a su maestra: "Seño, Juan me trata mal", la maestra le responde "eso debe ser porque le gustas y no sabe cómo decírtelo". Muchos ejemplos hay al respecto: violencia en parejas homosexuales, tanto entre hombres como entre mujeres, hombres violentados por su pareja hombre, mujeres violentadas por su pareja mujer, hombres violentados por mujeres. El universo de las violencias no discrimina géneros, edad, etnias, ni religiones, la violencia es igual sin distinciones.

Sin embargo, la lectura heteronormativa de la violencia, radicada en un polo de decodificación binaria, deja invisible la violencia, sol@s a sus destinatari@s y perpetua y sostiene la

vulneración de derechos, que vale recordar que para ser deben ser humanos, universales y equitativos.

Es en este punto donde debe realizarse un alto, para bucear en las causas y nos encontramos con un subterráneo de vasto contenido simbólico, las violencias visibles, toman protagonismo al momento de pensar en las intervenciones, pero nos olvidamos que lo que las sostiene es sutil y se expande de modo rápido, haciéndose carne, atravesando los cuerpos, su constitución y todo el entramado de relaciones que fundan su perpetuación.

Empezar a cuestionar ciertos discursos, sus lógicas, sus orígenes, afinar la escucha, develar los mensajes que reproducen los diferentes canales sociales, es un comienzo de empezar a ovillar la maraña simbólica a la que día a día estamos expuest@s y que nos obstaculiza la mirada, vemos las expresiones radicales de las violencias : homicidios, femicidios, infanticidios, travesticidios y toda la gama intermedia de violencias visibles, debemos abocarnos a desentrañar el subterráneo , cuestionando y modificando nuestras agendas de lucha.

La violencia simbólica, no se materializa en actos a la vista y ese es su alto poder de dominación y su función ideológica. Tiene un sesgo perverso, ya que se siente y causa un efecto, pero es solapada, a través del lenguaje, chistes, imágenes, representaciones culturales naturalizadas.

No hay violencia que no la tenga en su etiología. En palabras de Alberdi y Mata, en el Informe sobre los malos tratos de las mujeres en España: la violencia simbólica es la que asegura la dominación y la que justifica y legitima la violencia estructural y la violencia directa (En Reveter Bañon, 2003).

¿Qué es el patriarcado? Es un concepto alojado en el binarismo, donde se juega el poder. Que tiene un sesgo heteronormativo, pero lo excede, que se esconde detrás de algunas causas justas y sus protagonistas, al mismo tiempo que se perpetua en el seno de muchas grupalidades en apariencia equitativas o justas. Es un sistema que a su vez atraviesa a todos los sistemas desde sus ejes culturales. Poniendo al "ser" de las personas en la mira, determinando sus identidades y con el poder de penalizarlas inclusive. Decir que es un discurso legitimado por los estados y comunidades. Además, que hunde sus raíces en la violencia simbólica y expande sus efectos a través de todos los canales sociales.

Toda ideología radicalizada estaría emparentada con su perpetuación y que toda posición fundamentalista ayuda a sostenerlo.

El posicionamiento subjetivo de las mujeres en los diferentes modos de explotación patriarcal, nos adentra en un cúmulo de información, nos convoca a una mirada aguda y específica y nos responsabiliza en lo personal y colectivo en la decodificación permanente de nuestros sistemas de creencia. Se estudia el fenómeno de la prostitución como una forma extrema patriarcal de violencia contra las mujeres, niñas y jóvenes, analizando sus orígenes y su evolución, evidenciando la subordinación femenina y la dominación masculina -patriarcado-. Las luchas feministas a lo largo de la historia contra la prostitución que plantean su abolición y las posturas también feministas divergentes de este punto. Se plantea la responsabilidad de la demanda, de los hombres como consumidores de los servicios sexuales, en la explotación sexual de las mujeres. Se hace un recuento de los tratados y convenciones de Naciones Unidas dirigidas a prevenir y erradicar la prostitución por considerar este fenómeno una situación de violencia extrema contra las mujeres, lo que nos confronta con un posicionamiento subjetivo de las mujeres que ejercen una actividad "consentida" en la explotación de sus cuerpos como medio para su subsistencia , en un sistema complejo de oferta-demanda, dando al intercambio sexual

un marco de consumo capitalista, definiendo las economías monetarias , pero también libidinales de todos/as los/las involucrados/as.
A este punto surge un interrogante sobre cómo es que el universo humano que se identifica con lo femenino, es estadísticamente la víctima y rehén más preciado del sistema patriarcal y al mismo tiempo su reproductor. Este encuentro entre ser víctima padeciente de un sistema y a su vez reproducirlo en pensamientos, acciones, trasmisión en las crianzas, entre pares. Abre un interrogante que podríamos pensar en responder desde diferentes miradas y análisis.
Desde el psicoanálisis, podríamos pensar que una respuesta a la etiología del posicionamiento femenino, frente al sistema patriarcal, posición donde lo femenino queda subsumido a sus reglas, podría tener origen en la misma estructuración del psiquismo femenino y recaer en la instancia psíquica del superyó femenino. Excede este trabajo profundizar en los conceptos freudianos al respecto, pero se tomarán algunas referencias que ameritan una reflexión al respecto y podrían guiar el análisis en este sentido. Teniendo en cuenta que la realidad subjetiva crea y determina el entorno de las personas, le da sentido y lo interpreta y a partir de la interacción entre las subjetividades y sus entornos, se produce lo colectivo, en la permanente tensión-conciliación de estos, creando así realidades grupales, comunitarias, sociales y de allí produciendo cultura. Sería atinado pensar que la esencia del superyó femenino colabora en la reproducción del sistema patriarcal. Sostiene Levington (2009), en su tesis sobre el superyó femenino, que es este un "organizador intrapsíquico que se ocupa de reglamentar mediante restricciones, mandatos e idealizaciones todo un delicado entramado que regulará la relación de la mujer consigo misma y con su entorno, estructurando un modelo frente al cual se debatirá en permanentes comparaciones que revelarán fallos, desfasajes entre lo idealizado y lo percibido, y que será causa de dolorosos conflictos. Y, sobre todo generador, del casi omnipresente sentimiento de culpa". Esta idea la elación existente entre lo femenino y la superyoico se basa en un conflicto donde: "una parte del psiquismo observa críticamente a la otra como si se tratase de un objeto externo" esto: "refleja la constitución de la instancia denominada superyó a la que se le atribuyen como funciones la autoobservación, conciencia moral y función de ideal". Y sigue : "una vez producido este planteo universalizador, el sesgo de género masculino en la teoría, es decir, la supuesta constitución de la subjetividad femenina al suponerse la angustia de castración/envidia al pene como decisiva, determinará de antemano los ítems que se consideran para definir al superyó: la posesión o no del pene, el temor a la amenaza de castración, la posible identificación con el padre como representante de las leyes y tradiciones de su cultura".
Aun la teoría freudiana, es sesgada en la época y el patriarcado no le ha sido inocuo, pero aun así su Freud resultó revolucionario para la época en las diversas manifestaciones de la subjetividad femenina, que aquello que en ella se plasma al respecto del sentimiento de culpa, los mandatos, su cumplimiento, la relación con los ideales, la rivalidad narcisista, el sentido moral del ser femenino, da fe de esta teoría , podríamos pensar entonces que la reproducción de sistemas patriarcales encuentran allí un carozo para sostenerse.
Sin embargo, así se han sostenido las lógicas patriarcales por siglos, espera por delante un arduo camino de construcción de equidad, que deberá ser abordado desde la aguda sintonización de miradas diversas.
Es en la palabra, su trasmisión, el análisis y volver a simbolizar las diferentes realidades a que da lugar la interacción entre las subjetividades femeninas y el mundo circundante , lo que dará

lugar a nuevos modos de pensar la estructuración interna, quizás no nos libraremos del sentimiento de culpa con el que el superyó femenino esclaviza, pero podremos darle calma y simbolizarlo, hacerlo consciente y así empezar a salvarnos de la dominación de un sistema que nos requiere culpables, culpándonos, cumpliendo y respondiendo, poniendo sobre el tapete la moral femenina hasta límites insospechados. En el juicio a los femicidas de Lucia Pérez, la adolescente asesinada en Mar del Plata en el año 2017 y se debió escuchar con profunda indignación y lamentablemente sin sorpresa, que los argumentos esgrimidos en defensa de este aberrante hecho, han rondado en el juzgamiento de la moral de la víctima. Hecho acotado que no alcanza para ilustrar la complejidad del planteo, pero da una punta de ovillo para pensar como el sistema patriarcal, atraviesa a otros poderes, que a su vez se alojan y reproducen la cultura.

Levinton (2000) señala que como referente para una relectura se sostiene en el par feminidad/masculinidad, que Freud ubica enmarcando en un concepto problemático. La autora destaca el concepto de género y lo articula al de feminidad y masculinidad desde una perspectiva psicoanalítica, partiendo de un enfoque intersubjetivo, citando a Money quien define género como "dimorfismo de respuestas ante los caracteres sexuales externos como uno de los aspectos más universales del vínculo social". El género es tomado por Levinton, como por otros tantos como una organización simbólica preexistente, a toda persona y así la lengua, el lenguaje, la cultura y todos los rasgos distintivos que crea para definir, determinar y delimitar funciones y roles, darán por resultado como cada ser humano quedará inmerso para definir su identidad. Pero no debemos descuidar que a priori ha sido definido y será su responsabilidad construir y deconstruir aquellas definiciones donde quedará inmerso al nacer,

Levinton (2000) remarca que desde la concepción psicoanalítica el género es un aporte conceptual, que nos ayuda a pensar en la constitución subjetiva de la identidad y por qué no a partir de ella el modo en que el ser humano queda inmerso en su cultura. Si se piensa en cómo se construye la identidad temprana, se tendrán más recursos para pensar cómo es que una gran cantidad de la población, que sabemos nacen con caracteres sexuales femeninos, definidos desde la biología, en una proporción estadística 1-7 según encuestas etnográficas mundiales, representando una mayoría arrasadora en cuanto a cantidad, tal población queda sometida y perpetuando justamente aquello que las somete y anula, la respuesta es cultural, subjetiva, vincular, intergeneracional, hereditaria, abarca sistemas simbólicos, interpretaciones y modo de transmitir esa cultura.

Siguiendo esta línea de razonamiento en cuanto a la continuidad y relación que existe entre la constitución subjetiva y el posicionamiento social de las personas con identidad de género femenina, podríamos preguntarnos cuáles son los mecanismos socio psicológicos que las mantienen cautivas del sistema patriarcal, en este punto y sin adentrarnos demasiado por aquí, podríamos aventurar que los imaginarios narcisistas de rivalidad, el miedo a perder el amor y reconocimiento, la necesidad de un lugar en el Otro-otro. Podrían ser el subterráneo que sostiene culturalmente un posicionamiento frente o dentro del patriarcado (Levinton, 2000).

El sistema actual está preparado desde una concepción heteronormativa, para el armado de políticas públicas con un marcado sesgo binario, al respecto, desde el momento que parte del binomio masculino-femenino para abordarlas. Lo que, en la concreción y resultados de dichas políticas, no funciona como se desearía. Quizás si pudiera incorporar que se trata de posicionamientos y cultura, podría construir políticas públicas más funcionales en materia de

violencia de género. En una pareja donde, quien cumple un rol femenino, adherida a los mandatos culturales por supuesto, queda en desigualdad de condiciones frente a la demanda que dicho rol conlleva, lo que la debilita en sus recursos de empoderamiento. La dependencia afectiva de los vínculos de estas características se sostiene en el rol, en el vínculo y en la división en los recursos de los que cada quien dispone, tiempo y dinero, son dos coordenadas fundamentales. Partiendo de esas desventajas surgen femicidios que ocurren muchas veces en ocasiones donde la víctima acude voluntariamente a encontrarse con su agresor.

Del mismo modo no hay ningún papel o botón que pueda detener a quien está dispuesto a matar , para en ese acto apropiarse definitivamente de ese otr@. Es una pulseada entre narcisismo, dependencias, poder, ilusión, apuesta, miedo. Que excede el tecnicismo protocolar al momento que ocurre.

El sistema actual no ha podido regular la impunidad con la que se juega el poder en los vínculos interpersonales y mucho menos salvarles la vida a quienes están pres@s en ese circuito.

Muchas personas trabajan incansablemente al respecto y es de ellas que han surgido una inmensidad de recursos para construir políticas sobre este tema, que estadísticamente definido es un problema de salud pública. Quizás lo que queda por delante es trabajar sobre las miradas y paradigmas que sustentan tales recursos.

A su vez resulta innegable que "lo femenino" aparece asociado a ideales preconcebidos y categorizados en roles de esposa, madre, cuidadora, pasiva. Con infantes a su cargo quienes se identifican con ese rol transmiten en esa experiencia primordial de apego, un sistema de construcción emocional y la trasmisión de mandatos culturales que comienzan a conformar la identidad.

Dice Hooks (2000, p. 39) " la presencia contemporánea de hogares encabezados por mujeres, ha llevado a mucha gente a suponer , que l@s niñ@s en estos hogares no están aprendiendo valores patriarcales, porque no hay varones presentes. Suponen que los varones son los únicos que enseñan el pensamiento patriarcal. Sin embargo, muchos hogares encabezados por mujeres, adhieren al pensamiento patriarcal y lo promueven con mucha más pasión, que los hogares con dos progenitores". La transmisión que hacen l@s maternantes de los roles patriarcales, haciéndolos a su vez ell@s mism@s y transmitiendo dichos roles en las crianzas. La maternidad debe ser política, planificada, pensada y simbolizada, esas tramitaciones son las bases de muchos estereotipos aceptados y el seno -o a través de él - de su perpetuación.

Para cuestionar este sistema es preciso salir de la negación del mismo, de otro modo, el sistema de dominación será quien ejerza el poder pero quienes lo perpetúen serán también sus reproductores.

Conclusiones

Concluir es un modo de decir, es concluir para empezar a pensar, es armar pregunta y de allí volver al desarrollo. Tomando en cuenta los conceptos plasmados en este trabajo, nos queda seguir en el camino de cambiar un paradigma que provee de alimento al sistema patriarcal, esa mirada es la que nos permitirá a través de nuestro posicionamiento como actores sociales, desde nuestros roles, aportar a un cambio profundo de lectura y reflexión. El sistema patriarcal es binario, heteronormativo, basado en las relaciones de poder y determinado y perpetuado por posicionamientos subjetivos. Debe replantearse nuestra humanidad ya no determinada por la biología, si no basada en la libertad de la construcción de identidades diversas, el respeto como

bastión de lucha, la normativa como sustento, sirve solo si su implementación es posible, para implementar un nuevo paradigma son indispensables los recursos de todo tipo, pero sin los recursos humanos planteándose la construcción de una nueva mirada, el paso de la idea al territorio se convierte a veces en abismo.

Se cuenta con el recurso humano necesario para llevar a cabo políticas públicas que salven vidas, en el sentido más amplio del concepto, también la salvaguarda en cuanto a la muerte simbólica, que determina la calidad de vida.

Se puede trabajar sobre el "empoderamiento femenino", si. Pero debe hacerse desde una nueva mirada de equidad, apelando a la corresponsabilidad subjetiva. También puede trabajarse en "nuevas masculinidades ", por supuesto, pero sabiendo que el trabajo en ese terreno es un recorte binario y heteronormativo, quizás podría empezarse a pensar en trabajar en "nuevas subjetividades" responsables, en la capacidad de autogestión emocional, en las carencias de donde parte la impulsividad, en los modos vinculares de dominación, en la historia que perpetua las practicas patriarcales, encarnada en más o en menos en cada persona de este mundo, que intente reinventarse ante las evidencias del cambio global. El desafío es mayor y más riesgoso, derribar un sistema es posible en tanto hay otro en el cual alojarse.

Vale recordar la historia, pero no alcanza, hay que analizar, cuestionar, hacerla propia, lo que nos da una gran oportunidad de no repetir, esa repetición es cultural y paradigmática porque parte de universales construidos en torno a un gran sistema. Si puede incorporar la idea de que debemos desmitificar verdades que hasta ahora resultaban incuestionables como la función del maternaje y recordar que dicha función colabora activamente en el sostenimiento activo del patriarcado, una lógica reproducida por las madres, en sus hijos con independencia de sus géneros. En diferentes culturas, árabes, italianas, es la madre quien administra la perpetuación de la lógica patriarcal. Lo que entra en profunda contradicción con la evolución de la humanidad en materia de género. La lucha contra las desigualdades coalición con esas reproducciones. "Un pueblo dominado por la madre" escribe Fernandez (2000), hablando de Italia del sur.

Se busca estará mejor encaminad@s a un mundo más justo, respetuoso y equitativo.

Referencias

Blanco, J. (2009). Rostros visibles de la violencia invisible: Violencia simbólica que sostiene el patriarcado. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 14(32), 63-70.

Debeljuh, P., Carlier, S. I. y González, M. D. C. B. (2015). *El lado femenino del poder*. LID Editorial.

Fernández, D. (2000). *Merre Mediterrane*. Grasset.

Freud, S. (2022). *El malestar en la cultura*. Lebooks Editora.

Hooks, B. (2000). *Feminist theory: From margin to center*. Pluto Press.

Lemer, G. (1986). *La creación del patriarcado.* Oxford University Press.

Levinton, N. (2000). *El superyó femenino*. Biblioteca Nueva.

Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades.* Siglo XXI.

Passeron, J. C. y Bourdieu, P. (1970). *La reproduction*. Eléments pour.

Reverter Bañón, S. (2003). La perspectiva de género en la filosofía. *Feminismo/s*, 1, 33-5.

EMDR (desensibilización y reprocesamiento a través del movimiento ocular) Evidencia empírica de la eficacia de su utilización en niñxs de 3 a 5 años que padecieron experiencias traumáticas

EMDR (eye movement desensitization and reprocessing) Empirical evidence of the effectiveness of its use in children aged 3 to 5 years who suffered traumatic experiences

Jésica Romero
Diego Argentino
Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII - Universidad de Flores

Resumen
Los eventos potencialmente traumáticos pueden darse a lo largo de toda la vida y serán subjetivamente traumáticos cuando el sujeto no pueda procesar dichos eventos de manera psíquica. Los niños, en su temprana edad, pueden eventualmente sufrir traumas, con el agregado de que carecen de la capacidad de simbolización necesaria para procesarlos. El objetivo de la presente investigación será explorar investigaciones que muestren la eficacia de la terapia de desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares en niños de 3 a 5 años con traumas. Se llegó a la conclusión de que la terapia de reprocesamiento del trauma a través de movimientos oculares goza de evidencia empírica de su eficacia con niños de 3 a 5 años, con la ventaja que requiere de muy poco lenguaje del paciente para llevarse a cabo. En relación con una terapia verbal tradicional. La investigación también cuenta con un desarrollo teórico sobre EMDR y el trauma infantil.
Palabras clave: EMDR. Trauma. Niñez temprana. Reprocesamiento. Psicoterapia.

Abstract
Potentially traumatic events can occur throughout life and will be subjectively traumatic when the subject cannot process these events psychically. Children, at an early age, can eventually suffer trauma, with the addition that they lack the symbolization capacity necessary to process them. The objective of the present investigation will be to explore research that shows the effectiveness of eye movement desensitization and reprocessing therapy in children aged 3 to 5 years with trauma.
It was concluded that trauma reprocessing therapy through eye movements has empirical evidence of its effectiveness with children aged 3 to 5 years, with the advantage that it requires very little language from the patient to be carried out. In relation to traditional verbal therapy.
Keywords: EMDR. Trauma. Early childhood. Reprocessing. Psychotherapy.

Delimitación del objeto de estudio

González (2019) expone que un trauma infantil es un evento emocionalmente doloroso que vivencia un niño y que no puede superar. Por esta razón, si el infante no procesa de manera adecuada dicho evento, se sigue reviviendo una y otra vez en su pensamiento, y reexperimentará las emociones que tuvo al tener dicho trauma.

Según Barra (2013), en Urbano Hinojoza y Peña Tiburcio (2019), en la población mundial se muestra una prevalencia de trastorno de estrés postraumático del 1 al 9%. Los sujetos de estudio de estos autores indicaron que entre el 25% y el 60% de los niños experimentaron un evento traumático importante antes de convertirse en adultos. Dichos eventos traumáticos pueden ser comunitarios, escolares, familiares, desastres naturales, accidentes, médicos, guerra, terrorismo.

De acuerdo a la gran cantidad de niños expuestos a situaciones traumáticas, se consideró de relevancia indagar acerca de las terapias más beneficiosas y de menor duración para la resolución de traumas infantiles, debido a que se considera que, para los niños de temprana edad, puede ser muy nocivo convivir con un trauma no resuelto por largo tiempo. La problemática se encuentra en que las tradicionales terapias verbales requieren del lenguaje desarrollado para poder generar una narrativa del hecho.

La terapia EMDR es un enfoque psicoterapéutico validado empíricamente que puede emplearse para tratar las secuelas del trauma psicológico y otras experiencias negativas de la vida, como bien señala su creadora Shapiro (2014).

La presente investigación encontró evidencia empírica de la terapia de reprocesamiento a través de movimientos oculares para abordar el trauma en niñxs entre 3 y 5 años. Por último, para profundizar en la temática, se realizó una desarrollo teórico-conceptual sobre trauma infantil y EMDR.

Método

Es necesario aclarar que el diseño de la presente investigación consiste en una revisión narrativa. En palabras de Guirao-Goris (2015, pag.1) esta consiste en "la revisión de la literatura es definida como un estudio detallado, selectivo y, a veces, crítico que tiene como objetivo examinar lo que se ha publicado".

Objetivo General

Analizar el EMDR como tratamiento efectivo para niñxs de 3 a 5 años que padecieron experiencias traumáticas.

Objetivos Específicos

- Explorar la literatura científica sobre la evidencia empírica de la eficacia que tiene la utilización del EMDR (desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares) en niñxs de 3 a 5 años que padecieron experiencias traumáticas.
- Desarrollar los conceptos teóricos acerca del EMDR, específicamente en el uso que se realiza en niñxs.
- Formular los conceptos centrales del trauma en la infancia.

Antecedentes

La terapia EMDR es un enfoque psicoterapéutico validado empíricamente que puede emplearse para tratar las secuelas del trauma psicológico y otras experiencias negativas de la vida, como bien señala Shapiro (2014). Esta terapia, en sus orígenes se utilizó para tratar estrés postraumático en veteranos de guerra, y en sus estudios iniciales se probó en niños con el mismo trastorno originado por abusos, dando resultados positivos. Si bien existen protocolos

adaptados para la niñez y es muy utilizado, en el rastrillaje de información, se encontraron escasos estudios en República Argentina, es por ello que se abordará la problemática de trauma en niños desde el EMDR, para poder aportar bibliografía que permita posteriores investigaciones empíricas y/o cualitativas.

Según Hensel (2009), hubo una diferencia significativa en el beneficio de EMDR entre niños en edad preescolar <de 6 años o menos> y niños en edad escolar que sufrieron abusos sexuales. Otro estudio (Ahmad et al., 2007) mostró que se redujo la recurrencia de los síntomas después del tratamiento en 33 niños de 6 a 16 años que sufrían abusos físicos y sexuales crónicos. Por otro lado, un estudio neurofisiológico de la onda P300 realizado por García (2008) encontró que después de aplicar EMDR a menores abusados sexualmente <entre 8 y 15 años>, su rendimiento cognitivo mejoró significativamente.

Urbieta (2011) afirma que la EMDR es considerada por su eficaz para tratar estrés postraumático por diferentes organismos internacionales como La Sociedad Internacional de Estudios de Estrés Traumático (2018) (ISTSS), la A.P.A. (2004), el Departamento de asuntos de Veteranos y de Defensa (U.S.A.) (2004), el Centro Australiano de Salud Mental Postraumática (2007), el Comité Directivo Holandés para Salud Mental (2007), el Instituto Nacional de Excelencia Clínica (U.K.) (2005): el National Registry of Evidence-based Programs and Practices, integrado en el U. S. Department of Health and Human Services y en 2012, el Comité Revisor de los Protocolos de la Organización Mundial de la Salud ha aprobado formalmente la recomendación para emplear el protocolo EMDR en adultos y niños con Trastorno por Estrés Postraumático." (p. 11)

Yus et al. (2023) expresan que la exposición temprana a hechos de violencia en los menores tiene consecuencias adversas en el desarrollo, aumentando la probabilidad de sufrir nuevos episodios de victimización en el futuro. Ante esta situación, se han desarrollado diferentes intervenciones psicológicas con el fin de proteger la salud mental de los menores y evitar que sus experiencias traumáticas les confieran una vulnerabilidad añadida. Este meta-análisis se propuso investigar la eficacia de estas intervenciones, así como los efectos de cada intervención. Un total de 22 investigaciones llegaron a la conclusión de que la intervención psicológica resultó clínicamente significativa y con efecto en los marcadores de salud del trauma: el estrés postraumático, depresión y ansiedad. Este estudio demuestra la mayor eficacia de las terapias NET <tratamiento neuroeléctrico> y EMDR podrían ser las más eficaces respecto de las demás técnicas estudiadas.

Wagenmans et al. (2018) en un ensayo clínico no aleatorizado obtuvo una muestra de 165 participantes adultos diagnosticados con Trastorno de Estrés Postraumático. El 71,5% de esta muestra correspondía a mujeres, y de esta proporción, el 87,5% su TEPT estaba relacionado con ASI. El tratamiento se basó en un total de 16 sesiones, donde los participantes recibieron dos tratamientos a la vez:

1) PE <Exposición prolongada> según las guías de Foa et al. (2007) de con una duración de noventa minutos por la mañana; y 2) EMDR, en sesiones de 90 minutos. Además de este tratamiento, los participantes realizaron cursos de ejercicios físicos y educación psicológica. Al final del tratamiento, los resultados mostraron mejoras significativas y grandes tamaños del efecto para ambas condiciones, por lo que PE es eficiente cuando se lo combina con EMDR.

Tres estudios compararon EMDR con diferentes modalidades de la TCC y todos ellos encontraron que, en igualdad de condiciones, EMDR conseguía aliviar el sufrimiento de los

participantes más rápidamente, incluso, en ocasiones, haciendo que los recursos del tratamiento más limitados estuviesen más disponibles.

Como exponen Valiente-Gómez et al. (2017), en Amann et al. (2020) existen 34 ensayos clínicos controlados aleatorios que demuestran la eficacia de la terapia EMDR en Tratamiento del TEPT, 25 en población y 9 en población infantojuvenil. En este sentido, esta revisión sistemática postula que gran parte de estos estudios confirman la eficacia y seguridad de EMDR en estas condiciones clínicas.

Posteriormente, Beer (2018) revisó 15 estudios que examinaron la efectividad de la terapia EMDR en el tratamiento de niños y adolescentes. Todos los estudios mostraron que la terapia EMDR redujo significativamente los síntomas de TEPT, así como otros síntomas. Una revisión metodológica identificó limitaciones en la mayoría de los estudios, reduciendo la validez de estos resultados. A pesar de estas deficiencias, la solidez metodológica de los estudios identificados ha aumentado con el tiempo.

Esteban Montoro (2022) realizó un estudio de caso único con un paciente con sintomatología compatible con un trauma de origen preverbal. Los padres refirieron que su hijo, de 8 años, presenta sintomatología ansiosa y numerosos miedos que aumentan con el paso del tiempo pero que se presentaron desde su nacimiento, consecuencia de una estancia en cuidados intensivos de neonatos debido a nacer prematuramente. Se inicia un tratamiento de modelo integrativo ocupando un lugar de primacía el tratamiento mediante la técnica de EMDR. Como resultados se observaron mejoras significativas en ansiedad y temores, así como se generaron conductas más adaptativas.

Alvarado Orduz et al. (2022) realizaron una investigación con el objetivo de establecer la relación entre el trastorno de estrés postraumático y el funcionamiento cognitivo en niños que han experimentado traumas. Se trata de un estudio de revisión sistemática. La muestra estuvo compuesta por 2.744 artículos hallados a través de PubMed, EBSCO y Scielo, de los cuales se escogieron 19 artículos Como resultados se identifica que las funciones ejecutivas fueron los procesos intelectuales mayormente impactados por la exposición a trauma infantil. También afirman que el comprender los mecanismos por medio de los cuales el trauma puede afectar el funcionamiento neuropsicológico en niños, permitirá mejorar la detección temprana y el desarrollo de intervenciones apropiadas para cada grupo, las cuales están basadas en evidencias.

Gallo Martín (2022) postula que la terapia EMDR es uno de los tratamientos de elección para el trauma y su sintomatología asociada, en adultos. Realizaron una revisión sistemática de tres ensayos clínicos controlados con asignación aleatoria (Ahmad et al. 2007; Chemtob et al. 2002), y seis ensayos clínicos aleatorios sin la condición grupo control (Diehle et al. 2015; Jaberghaderi 2004; Karadag et al. 2019; Oras et al. 2004; Wesselman et al. 2018). Todas las investigaciones emplearon un diseño pretest-postest y cuatro de ellos recopilaron indicadores de seguimiento (Chemtob et al. 2002; Wesselman et al. 2018). El tiempo de seguimiento osciló entre los tres y los doce meses desde que concluyó el tratamiento. La muestra de esta revisión contó con un total de 348 sujetos, de los cuales 147 eran de género masculino y 201 de género femenino. El rango de edad abarca desde los 4 a los 18 años. Los estudios comprendieron todo tipo de traumas, desde aquellos producidos como hechos aislados y únicos (Chemtob et al. 2002; Ahmad et al. 2007; Diehle et al. 2015; Karadag et al. 2019); a aquellos reiterados en el tiempo y, en algunos casos, crónicos, (Ahmad et al. 2007; Diehle et al. 2015; Jaberghaderi

2004; Karadag et al. 2019; Oras et al. 2004; Wesselman et al. 2018). Todos los artículos revisados mostraron una disminución significativa de la sintomatología directamente relacionada y no relacionada con el TEPT, tras la aplicación de la terapia EMDR y, en algunos casos, combinada con otras terapias. Se infiere que la terapia EMDR no sólo es eficaz a la hora de reducir la sintomatología asociada al trauma, sino que también resulta sumamente eficiente al necesitar un número reducido de sesiones para lograr el efecto deseado (Ahmad et al. 2007; Chemtob et al. 2002; Jaberghaderi 2004; Karadag et al. 2019).

Fundamentación teórica

Trauma psíquico

Janet (1919) aportó una definición de trauma psíquico ya en 1894, que luego matizó en 1919, (p. 5-16): "Es el resultado de la exposición a un acontecimiento estresante inevitable que sobrepasa los mecanismos de afrontamiento de la persona. Cuando las personas se sienten demasiado sobrepasadas por sus emociones, los recuerdos no pueden transformarse en experiencias narrativas neutras. El terror se convierte en una fobia al recuerdo que impide la integración del acontecimiento traumático y fragmenta los recuerdos traumáticos apartándolos de la consciencia ordinaria, dejándolos organizados en percepciones visuales, preocupaciones somáticas y reactuaciones conductuales."

Siguiendo con esta línea, si se intenta definir la palabra <trauma>, podríamos utilizar las palabras de Laplanche (1998) quien, en su diccionario de psicoanálisis se refiere a aquel como un "acontecimiento de la vida del sujeto caracterizado por su intensidad, la incapacidad del sujeto de responder a él adecuadamente y el trastorno y los efectos patógenos duraderos que provoca en la organización psíquica. Sin embargo, al hablar de trauma, no hablamos únicamente de situaciones que se conocen como extraordinarias por su objeto, sino que se hace referencia a experiencias vitales adversas, de circunstancias cotidianas, que por diversos motivos siguen marcando a pesar del paso de los años, por ser son recuerdos no asimilados, que aún están activos en el sistema de la persona". (p.447)

Shapiro (2001) en Blanco y Geijo (2012) diferencia dos tipos de trauma: los denominados trauma <T> y trauma <t>:

"Los traumas T serían todas aquellas situaciones que normalmente comprendemos como trauma, en las que el organismo se encuentra o ha permanecido en peligro de muerte y que constituyen experiencias terriblemente dolorosas, como por ejemplo un accidente, una catástrofe natural, un robo o un abuso físico o sexual. Los traumas tipo t vendrían representados por todas aquellas experiencias perturbadoras que no llegan a representar una amenaza de muerte para el cuerpo, pero que al repetirse un número variable de veces pueden producir un efecto acumulativo tan impactante como un trauma T. Serían situaciones más de tipo interpersonal como el acoso escolar o laboral. Ambos tipos de trauma pueden ser abordados desde la óptica de la EMDR. Desde este enfoque se conceptualiza el trauma como un trastorno de la memoria (resultado del modo en que la información permanece en el cerebro), en el cual se produce un bloqueo del sistema de procesamiento adaptativo de la información (SPIA), no permitiendo la integración del recuerdo. De esta forma, la información relacionada con el trauma permanece encapsulada en los sistemas de la memoria implícita en forma de

sensaciones, imágenes o emociones, no integrándose en la memoria explícita o narrativa." (p. 46)

"Los mismos autores indican que este fracaso en procesar la información a nivel simbólico representa, para algunos investigadores, la base de la patología del TEPT (Van der Kolk, 1996). El resultado es una técnica innovadora que se nutre y comparte características comunes con otros enfoques terapéuticos, integrándolos de una forma particular. Así, comparte con la exposición los mecanismos de condicionamiento clásico, descondicionamiento del miedo y desensibilización en un entorno segura. Conlleva un componente de reestructuración cognitiva ya que los pensamientos automáticos negativos se reformulan, así como un enfoque corporal y experiencial. Asimismo, comparte con otros modelos teóricos, tales como el psicoanálisis, el fenómeno de la abreacción, catarsis y asociación mental." (p. 47)

La persona traumatizada siente que no puede vivir en este momento y que una tremenda sensación de impotencia es el sello distintivo del trauma. Los profesionales del trauma hacen una distinción importante entre las consecuencias traumáticas de un solo evento <tipo I> y el trauma crónico a largo plazo <tipo II> que se deriva del desarrollo temprano, según lo expuesto por Terr (1994).

Trauma infantil

Si continuamos con la variante de trauma infantil, como expone González (2019) el mismo, es un evento emocionalmente doloroso que vivencia un niño y que no puede superar; por lo que, si el infante no procesa de manera adecuada los momentos posteriores a dicho evento, se sigue reviviendo una y otra vez en su pensamiento, y revivirá las emociones que tuvo al tener dicho trauma, viéndose reflejado en su etapa de adultez las consecuencias como: relaciones con otras personas, alteración del comportamiento, insomnio, desarrollar comportamientos de riesgo para su salud como depresión, ansiedad, sin olvidar la presencia de un trastorno más severo en algunos casos.

Blanco Presas (2021) agrupan bajo el nombre de experiencias infantiles negativas, una serie de experiencias vitales estresantes que se relacionan básicamente con la falta de atención, tanto a nivel físico como psíquico, emocional e incluso psíquico, físico o sexual. situaciones ocurre durante la niñez y la adolescencia con graves consecuencias psicológicas/psiquiátricas tanto en la niñez como en la edad adulta.

Urbieta (2011) expone que la investigación en neurociencias ha demostrado y confirmado que la experiencia traumática en los primeros años de vida deja una marca que se extiende y se expresa en modos diferentes pero relacionados; desde las estructuras del cerebro hasta el sentir, pensar y narrarse.

Lieberman et al, (2011). y Finkelhor et al. (2007), como se citó en Acevedo et al. (2021) expresan que al igual que las historias y conceptualizaciones de la infancia, la investigación sobre el trauma complejo temprano es escasa y se centra en experiencias que aún no se han contado. Chu y Lieberman (2011) en Acevedo et al. (2021) indican con claridad que, a pesar del hecho de que los niños son vulnerables a una variedad de situaciones traumáticas durante los primeros seis años de vida, esta etapa de desarrollo ha recibido muy poca atención.

Según Van der Kolk et al., (2005), las víctimas de trauma interpersonal a largo plazo, especialmente trauma infantil, tienen mayores índices de problemas relacionados con la regulación emocional y de los impulsos, la memoria y la atención, y la autopercepción del

cuerpo, las relaciones interpersonales, la armonía y los sistemas cognitivos de mayor significado. en comparación con la naturaleza dimensional del trastorno de estrés postraumático y las comorbilidades en el mismo trastorno.

Barudy (1999), como se citó en Acevedo et al. (2021) comenta que históricamente, las experiencias e incidentes violentos en la niñez han sido vistos como problemas relacionados con actos específicos de violencia, preferiblemente abuso sexual, abuso físico y negligencia. Sin embargo, este enfoque tiene la dificultad inherente de categorizar en eventos específicos. Esta suele ser una experiencia traumática que rara vez se encuentra en los casos más vulnerables. Esto dificulta el desarrollo de un modelo integrador y complejo de la confusa experiencia traumática de miles de bebés que sufren (y padecen) múltiples lesiones crónicas a lo largo de sus vidas. Antes del lenguaje, los humanos tienen ya una vasta experiencia de estar en una relación y de cómo obtener o no una respuesta.

Como menciona Kolb (1987) en Salvador (2009), los niños son particularmente susceptibles a la disociación durante las experiencias traumáticas y, por lo tanto, aquellos con antecedentes de traumas pasados, especialmente abuso sexual, tienen más probabilidades de experimentar agitación, parálisis y re-trauma, incluso después de la exposición a un estímulo traumático no específico.

Según el mismo autor, debido a la falta de integración de la experiencia en torno a la experiencia traumática, la actividad de la personalidad puede organizarse en torno a diferentes planes de acción relacionados con las excusas; no se construyen patrones que luego causen mala conducta en casos que puedan recordar algo del evento original. Se sabe que durante y después del traumatismo, se produce una perturbación bioquímica debido a que la amígdala permanece hiperactiva ante una percepción de peligro, incluso después de que éste ya ha ocurrido. Este aumento de la secreción produce un exceso de cortisol, que inhibe la actividad del hipocampo. El núcleo del sistema límbico implica simbolizar experiencias y codificarlas desde una perspectiva espacio-temporal. En otras palabras, sin la intervención del hipocampo, las experiencias no pueden transformarse en experiencias narrativas con un final y un lugar en nuestro pasado. En otras palabras, los recuerdos traumáticos todavía se conservan en un formato de memoria emocional latente en las capas subcorticales de nuestro sistema nervioso como recuerdos vívidos, congelados en el tiempo y se comportan de la misma manera que lo hicieron. Esas experiencias no integradas todavía están activas y continúan influyendo en nuestra percepción consciente de la realidad más allá de lo que percibimos. Por tanto, el abordaje del trauma mayor debe centrarse en la herencia sensorial de las experiencias traumáticas a través de la observación consciente de las experiencias somáticas. Esto implica una especie de procesamiento de registro de las capas subcorticales construidas por los sistemas cerebrales de orden superior, la corteza cerebral (Salvador, 2009).

Por otro lado, según Silberg (2020), es importante tener en cuenta que los niños traumatizados y el sistema de salud mental diseñado para ayudarlos, a menudo parecen estar en desacuerdo en una virtual batalla de voluntades. Los niños desarrollan síntomas que son resistentes a la medicación y el control y parecen no responder a todos los tratamientos que tratamos de ofrecer. Los sobrevivientes a menudo se encuentran atrapados en un ciclo aparentemente recurrente de autolesión, provocación y autodestrucción.

Silberg (2020) explica que el abuso temprano altera las vías de desarrollo del cerebro de los niños traumatizados de formas predeterminadas, según la edad del niño y el tipo de abuso. Un

cuerpo calloso subdesarrollado puede afectar la capacidad de integrar la información visual <en el lado derecho> y la codificación verbal <en el lado izquierdo>, lo que hace que las personas perciban de manera inconsistente, dependiendo de si se estimula el hemisferio derecho o izquierdo. que responderá a los episodios. La incapacidad para integrar la información en el cuerpo calloso y procesarla verbalmente puede llevar a revivir repetidamente imágenes y sonidos traumáticos.

Fue en 1980 cuando trauma se incorpora como diagnóstico según trastorno por estrés postraumático (TEPT). El TEPT necesita un hecho traumático para poder desarrollar síntomas (Carvajal, 2011).

Según la Asociación Americana de Psiquiatría (1994): "La característica esencial del trastorno por estrés postraumático es la aparición de síntomas característicos que sigue a la exposición a un acontecimiento estresante y extremadamente traumático, y donde el individuo se ve envuelto en hechos que representan un peligro real para su vida o cualquier otra amenaza para su integridad física; el individuo es testimonio de un acontecimiento donde se producen muertes, heridos, o existe una amenaza para la vida de otras personas; o bien el individuo conoce a través de un familiar o cualquier otra persona cercana acontecimientos que implican muertes inesperadas o violentas, daño serio o peligro de muerte o heridas graves <Criterio A1>. La respuesta del sujeto a este acontecimiento debe incluir temor, desesperanza y horrores intensos, o en los niños, un comportamiento desestructurado o agitado <Criterio A2>. El cuadro sintomático característico secundario a la exposición al intenso trauma debe incluir la presencia de reexperimentación persistente del acontecimiento traumático <Criterio B>, de evitación persistente de los estímulos asociados a él y embotamiento de la capacidad de respuesta del individuo <Criterio C>, y de síntomas persistentes de activación o arousal <Criterio D>. El cuadro sintomático completo debe estar presente más de 1 mes <Criterio E> y provoca un malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo <Criterio F>.

El acontecimiento traumático puede ser reexperimentado de varias maneras. Normalmente, el individuo tiene recuerdos recurrentes e intrusos <Criterio B1> o pesadillas recurrentes en las que el acontecimiento vuelve a suceder <Criterio B2>. En algunos casos, por otra parte, muy poco frecuentes, el individuo experimenta estados disociativos que pueden durar de pocos segundos a varias horas, o incluso días, durante los cuales se reviven aspectos del suceso y la persona se comporta como si en ese momento se encontrará en él Criterio B3. Cuando el individuo se expone a estímulos desencadenantes que recuerdan o simbolizan un aspecto del acontecimiento traumático, suele experimentar un malestar psicológico intenso <Criterio B4> o respuestas de tipo fisiológico <Criterio B5>.

Los estímulos asociados al acontecimiento traumático acaban siendo persistentemente evitados. El individuo suele hacer esfuerzos deliberados para evitar caer en pensamientos, sentimientos o mantener conversaciones sobre el suceso <Criterio C1> y para eludir actividades, situaciones o personas que puedan hacer aflorar recuerdos sobre él <Criterios C2>. En este comportamiento de evitación puede incluirse la amnesia total de un aspecto puntual del acontecimiento <Criterio C3>. "La disminución de la reactividad al mundo exterior, denominada «embotamiento psíquico» o «anestesia emocional», suele aparecer poco después de que tenga lugar el acontecimiento traumático. El individuo puede manifestar una acusada disminución del interés o participación en actividades que antes le resultaban gratificantes

<Criterio C4>, una sensación de alejamiento o enajenación de los demás <Criterio C5> o una acusada disminución de la capacidad para sentir emociones <Criterio C6>. El individuo puede describir una sensación de futuro desolador <Criterio C7>. El sujeto con este trastorno padece constantemente síntomas de ansiedad o aumento de la activación que no existían antes del trauma. Entre estos síntomas cabe citar la dificultad para conciliar o mantener el sueño, que puede deberse a pesadillas recurrentes donde se revive el acontecimiento traumático <Criterio D1>, hipervigilancia <Criterio D4> y respuestas exageradas de sobresalto <Criterio D5>. Algunos individuos manifiestan irritabilidad o ataques de ira <Criterio D2> o dificultades para concentrarse o ejecutar tareas <Criterio D3>.

En los niños mayores las pesadillas perturbadoras sobre el acontecimiento traumático pueden convertirse, al cabo de varias semanas, en pesadillas generalizadas, donde pueden aparecer monstruos, rescates espectaculares o amenazas sobre ellos mismos o sobre los demás. Los niños no suelen tener la sensación de revivir el pasado; de hecho, la reexperimentación del trauma puede reflejarse en juegos de carácter repetitivo. Puesto que para un niño puede ser difícil expresar la disminución del interés por las actividades importantes y el embotamiento de sus sentimientos y afectos, estos síntomas deben ser objeto de una cuidadosa valoración mediante el testimonio de los padres, profesores y otros observadores. En los niños la sensación de un futuro desolador puede traducirse en la creencia de que su vida no durará tanto como para llegar a adulto. También puede producirse la «elaboración de profecías», es decir, la creencia en una especial capacidad para pronosticar futuros acontecimientos desagradables. Los niños pueden presentar varios síntomas físicos como dolores de estómago y de cabeza." (p 435-137).

La Asociación Americana de Psiquiatría (2014), hace luego algunas aclaraciones respecto al diagnóstico de TEPT en niños, como ser:

"A. En niños menores de 6 años, exposición a la muerte, lesión grave o violencia sexual, ya sea real o amenaza, en una o más de las formas siguientes:

1. Experiencia directa del suceso traumático.

2. Presencia directa del suceso ocurrido a otros, especialmente a los cuidadores primarios. Nota: No incluye sucesos que solamente se han visto en medios electrónicos, televisión, películas o fotografías.

3. Conocimiento de que el suceso traumático ha ocurrido a uno de los padres o cuidadores.

B. Presencia de uno o más de los síntomas de intrusión siguientes asociados al suceso traumático, que comienzan después del suceso traumático:

1. Recuerdos angustiosos recurrentes, involuntarios e intrusivos del suceso traumático.

2. Sueños angustiosos recurrentes en los que el contenido y/o el afecto del sueño está relacionado con el suceso traumático. Nota: Puede resultar imposible determinar que el contenido aterrador está relacionado con el suceso traumático.

3. Reacciones disociativas en las que el niño siente o actúa como si se repitiera el suceso traumático. La representación específica del trauma puede tener lugar en el juego.

4. Malestar psicológico intenso o prolongado al exponerse a factores internos o externos que simbolizan o se parecen a un aspecto del suceso traumático.

5. Reacciones fisiológicas importantes a los recordatorios del suceso traumático.

C. Ha de estar presente uno o más de los síntomas siguientes, que representan evitación persistente de los estímulos asociados al suceso traumático o alteración cognitiva y del estado de ánimo asociada al suceso traumático, que comienza o empeora después del suceso:

Evitación persistente de los estímulos 1. Evitación o esfuerzos para evitar actividades, lugares o recordatorios físicos que despiertan el recuerdo del suceso traumático. 2. Evitación o esfuerzos para evitar personas, conversaciones o situaciones interpersonales que despiertan el recuerdo del suceso traumático. Alteración cognitiva 3. Aumento importante de la frecuencia de estados emocionales negativos 4. "Disminución importante del interés o la participación en actividades significativas, que incluye disminución del juego. 5. Comportamiento socialmente retraído. 6. Reducción persistente de la expresión de emociones positivas.

D. Alteración importante de la alerta y reactividad asociada al suceso traumático, que comienza o empeora después del suceso traumático, como se pone de manifiesto por dos o más de las características siguientes: 1. Comportamiento irritable y arrebatos de furia que se expresa típicamente como agresión verbal o física contra personas u objetos. 2. Hipervigilancia. 3. Respuesta de sobresalto exagerada. 4. Problemas con concentración. 5. Alteración del sueño.

E. La duración de la alteración es superior a un mes.

F. La alteración causa malestar clínicamente significativo o problemas en la relación con los padres, hermanos, compañeros u otros cuidadores, o en el comportamiento en la escuela.

G. La alteración no se puede atribuir a los efectos fisiológicos de una sustancia u otra afección médica.” (p.273)

EMDR

La terapia EMDR es un enfoque psicoterapéutico validado empíricamente que el personal de salud puede emplear para tratar las secuelas del trauma psicológico y otras experiencias negativas de la vida, como bien señala su creadora Shapiro (2014). La misma, comienza su desarrollo en 1987 y hasta el día de hoy sigue creciendo como un modelo integrador ampliamente comprobado. Se introdujo en 1989 con la publicación de un ensayo controlado aleatorio que evaluaba sus efectos con víctimas de trauma y desde entonces se reforzó con numerosos ensayos adicionales, según la misma autora indica, (Shapiro, 2014).

La base de la terapia EMDR se encuentra en el modelo de Procesamiento de la Información a Estados Adaptativos, con su sigla en inglés <AIP>. El desarrollo del tratamiento EMDR incluye diversas escuelas de terapia, como cognitivo -conductual, técnicas de exposición, teoría de sistemas, teoría psicodinámica, conciencia plena y terapias experienciales (Shapiro y Forest, 1997; Shapiro et al., 2007).

La EMDR es considerada de primera elección para el Trastorno de Estrés Postraumático y está basada en el modelo de procesamiento adaptativo de la información según Shapiro y Solomon, (2015). Donde se propone que los recuerdos disfuncionales poseen una influencia subyacente en diversos trastornos psiquiátricos, entre ellos los trastornos del estado de ánimo. Tanto estímulos internos como externos pueden desencadenar sintomatología como lo explicitan Hase et al., (2018). La terapia EMDR busca redirigir estos recuerdos por medio de estimulación, transformándolos e integrándolos a otros vínculos semánticos, según desarrolla Carletto et al. (2021) en Duarte et al. (2022).

Siguiendo con esta línea, Shapiro (2001) delimita al objetivo de dicho tratamiento como el de reducir los niveles de ansiedad a través de la estimulación dual, llamado desensibilización, mientras se presta atención a las imágenes, creencias, emociones, reacciones corporales y sistemas interpersonales. Este método promueve el aprendizaje al reintegrar el evento traumático en la memoria de una manera más adaptativa y saludable, haciéndolo menos inductor de miedo.

La misma autora, (Shapiro, 2014) define la terapia EMDR como un tratamiento de ocho fases que consta de protocolos y procedimientos estandarizados. Tres vertientes de ocho pasos facilitan una evaluación integral de las condiciones médicas, las situaciones estresantes actuales y el cuadro clínico, la preparación del cliente y el manejo de eventos pasados que preparan el escenario para los desafíos futuros.

Amann et al. (2020) exponen: "Cuando se valora a un paciente desde esta perspectiva, se buscan las experiencias que han contribuido al problema actual de la persona. Estas experiencias pueden ser eventos traumáticos graves, como un accidente o una agresión, o situaciones más cotidianas como la relación con las personas significativas de la vida. La particularidad de esta técnica, según Shapiro (2001), es que a su combinación teórico práctica de diferentes orientaciones psicológicas, le incorpora la estimulación bilateral, en la mayoría de los casos mediante movimientos oculares sacádicos horizontales, para desensibilizar el malestar provocado por los recuerdos traumáticos y consecuentemente lograr el reprocesamiento y la integración de estos dentro de las memorias biográficas normalizadas del paciente." (p. 4)

Desde esta perspectiva, Shapiro (2014) propone que las experiencias presentes están vinculadas a redes de memoria ya establecidas y pueden desencadenar emociones almacenadas previamente, sensaciones físicas y creencias no resueltas de experiencias negativas de la vida. Se convierte en el presente y el paciente responde disfuncional porque la percepción del paciente de la situación actual está teñida por recuerdos no procesados. Trastornos familiares, intimidación, humillación, etc., que pueden contribuir a problemas como ansiedad, dificultad para concentrarse, berrinches, falta de atención, problemas de impulsividad, que pueden ser mal diagnosticados como trastorno por déficit de atención con hiperactividad; es especialmente importante identificar las experiencias interpersonales cuando se trata a niños.

EMDR se destaca por tratar de manera rápida los recuerdos que fueron significados de manera negativa. Esto es relevantemente significativo para la práctica médica, ya que diferentes síntomas clínicos pueden tener base en estas perturbaciones. (Shapiro, 2014). El procesamiento de estos recuerdos con EMDR produce cambios visibles en el aquí y ahora, en cómo se siente el sujeto consigo mismo y en cómo funciona en el momento presente.

Jarero et al. (2014) proponen que el mayor porcentaje de la psicopatología puede ser causa de una codificación o procesamiento inadecuado de experiencias traumáticas. Esto, impide que el sujeto pueda integrar adaptativamente las experiencias Los autores continúan planteando que el EMDR es una aproximación terapéutica que se enfoca en la experiencia pasada, los detonantes actuales y los retos potenciales a futuro, puede dar como resultado, el alivio de los síntomas presentes, con la disminución o desaparición de la perturbación relacionada a las memorias traumáticas; una imagen más positiva de sí mismo, el alivio de las molestias corporales, y la resolución de detonantes presentes, o los que se puedan presentar en el futuro. Han encontrado que la Terapia EMDR en su modalidad individual, ha sido muy efectiva para

reducir los síntomas del estrés postraumático en niños que sufrieron algún trauma. A pesar de ello, existen pocos estudios, que han investigado específicamente el tratamiento con terapia EMDR, en niños con traumas Tipo 2, que incluye experiencias más duraderas. Los descubrimientos son consistentes, con otros estudios que han investigado la utilización de esta aproximación en niños que han sufrido traumas. A la fecha, existen pocos estudios que analicen adaptaciones u otras alternativas de tratamiento diferentes a aquellas ya establecidas para tratar TEPT, específicamente en personas con historias de trauma complejo. Los autores recomiendan mayor investigación en el futuro sobre el uso de la Terapia EMDR, como parte de una aproximación multi-componente y en fases para el tratamiento del trauma.

Según Marín et al. (2016) la terapia EMDR consiste en el mantenimiento de la atención en un doble foco: la estimulación bilateral y la imagen perturbadora. La estimulación puede ser kinestésica, auditiva o visual.

Uno de los primeros trabajos (Cocco y Sharpe, 1993 en Marín et al., 2016) que se realizó con variante de estimulación es el de un niño de 4 años con TEPT, a quien se le aplicó la modalidad de estimulación auditiva y cuya intervención resultó eficaz y, según los autores, menos traumática que una terapia basada en la exposición.

Siguiendo la línea de investigación de Blanco y Geijo (2012), se plantea que durante las sesiones de EMDR, las lecturas electroencefalográficas de los sujetos se caracterizan por la presencia de ondas cerebrales tipo Beta, asociadas a los parámetros normales de la vigilia, manteniéndose la persona consciente en todo momento. Esto se diferencia de los registros electroencefalográficos de sujetos sometidos a sesiones de hipnosis, que indican la presencia de un aumento de las ondas Alfa y Theta, directamente asociadas al aumento de la sugestión.

Un cerebro sano es aquel que está bien integrado, en el que la comunicación a través de la química cerebral fluye libremente en cascadas de activación e inhibición.

Según Blanco y Geijo, (2012) los protocolos de actuación del EMDR se dividen en las siguientes fases:

Fase 1. Historia Clínica y Plan de Tratamiento
Fase 2. Preparación
Fase 3. Evaluación
Fase 4. Desensibilización
Fase 5. Instalación
Fase 6. Body Scan o Chequeo Corporal
Paso 7. Cierre
Fase 8 Reevaluación

Janero et al. (2014) afirma que existe también un Protocolo Grupal e Integrativo con EMDR (EMDRIGTP), fue desarrollado por miembros de la Asociación Mexicana para Ayuda Mental en Crisis (AMAMECRISIS), para enfrentar necesidad de rápida y masiva intervención después de que el Huracán Paulina devastara las costas del oeste de México en 1997. Algunos conocen este trabajo como el Protocolo Grupal del Abrazo de la Mariposa, el Protocolo Grupal de EMDR y el Protocolo Grupal de EMDR para niños (Artigas el al., 2009).

EMDR en niños

El cerebro de un niño traumatizado carece de integración, dado que la comunicación horizontal <entre la parte derecha y la izquierda> y la vertical <entre los centros superiores y los inferiores> es menos fluida según expone Silberg (2020).
Será entonces el reprocesamiento del trauma a través de movimientos oculares y otros estímulos, lo que permita tener un cerebro química y psíquicamente sano a aquellos niños entre 3 y 5 años que, por su temprana edad, las terapias que necesitan de verbalización y maduración del lenguaje no serían posibles o efectivas, en EMDR no requiere que el niño entienda o pueda explicar. En los niños, los resultados son aún más rápidos. En principio, todos puede beneficiarse de esta terapia, independientemente de la edad o el tipo de problema. Se requiere evaluación individual para saber si es adecuado en un caso particular (Blanco y Geijo, 2012).
El protocolo del EMDR para niños tiene algunas diferencias respecto del que se usa con adultos. En particular, los settings son de menor duración, pueden estar acompañados por uno de sus padres en la entrevista, no es necesario cerrar los ojos y la forma en la que se mide el SUD no necesariamente es en números sino en escalas que los niños comprenden (por ejemplo: ¿al pensar en este te afecta mucho, poquito o nada? O ¿Tu miedo ahora es chiquito como una hormiga, grande como un elefante o mediano como una vaquita?
Actualmente se está obteniendo muy buenos resultados en la administración grupal del EMDR en poblaciones que atravesaron la misma experiencia traumática como ha sucedido en México, Nicaragua, El Salvador, Colombia y Venezuela (Artigas et al, 2000; Jarero et al., 1999 y Jarero et al., 2006) y con niños y niñas de Albania refugiados de guerra en Alemania (Wilson el al., 2000).

Síntesis y conclusiones

En contraposición con las llamadas terapias verbales, el psicodrama, la exposición propuesta por el conductismo y el EMDR entre otras, ofrecen alternativas de resolución de situaciones traumáticas que van más allá de la palabra. Esto resulta muy importante cuando el trauma sucedió en una etapa preverbal o cuando la persona que necesita el tratamiento no tiene suficiente capacidad simbólica para realizar su sanación mediante el lenguaje verbal.
Los antecedentes muestran que el EMDR resulta efectivo para abordar situaciones traumáticas tanto en adultos, adolescentes como en niñxs. Sin embargo, no es una opción excluyente de otras técnicas que pueden administrarse de forma integrada o separada de la desensibilización y reprocesamiento mediante el movimiento ocular.
Por otro lado, la literatura teórica echa luz sobre el fenómeno de la situación traumática en general y de los niñxs en particular. Una enorme cantidad de la población requiere este tipo de atención y una pequeña cantidad de la misma tiene los recursos para acceder a un tratamiento con evidencia empírica. Por esa razón, los enfoques grupales de desensibilización de situaciones traumáticas parecen ser una alternativa necesaria y urgente.
La psicoterapia EMDR incluye diversas escuelas de terapia, como cognitivo -conductual, técnicas de exposición, teoría de sistemas, teoría psicodinámica, conciencia plena y terapias experienciales. La misma, tiene como objetivo el reducir los niveles de ansiedad a través de la estimulación dual, mientras se presta atención a las imágenes, creencias, emociones, reacciones corporales y sistemas interpersonales. Este método promueve el aprendizaje al reintegrar el

evento traumático en la memoria de una manera más adaptativa y saludable, haciéndolo menos inductor de miedo.

Será entonces el reprocesamiento del trauma a través de movimientos oculares facilita tener un cerebro química y psíquicamente sano a aquellos niños entre 3 y 5 años.

Se considera importante resaltar, que esta terapia permite revivir el trauma en un contexto de seguridad, en el que se facilita el acceso al recuerdo y el procesamiento del mismo.

Referencias

Acevedo, F. L., Guajardo, H., Kushner, D., Barrientos, C., y Monje, G. (2021). La complejidad del trauma complejo del desarrollo: una propuesta del modelo de apego y complejidad (MAC). Revista de psicoterapia, 32(120), 105-124.

Ahmad, A., Larsson, B., y Sundelin-Wahlsten, V. (2007). EMDR treatment for children with PTSD: Results of a randomized controlled trial. *Nordic Journal of Psychiatry,* 61(5), 349-354. https://doi.org/10.1080/08039480701643464

Amann, B. L. (2017). EMDR beyond PTSD: A Systematic Literature Review. Frontiersin Psychology, 8, 1–10. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01668

Amann, B., Valiente, A., Moreno, A., Santed, M. A., y Gonzalez, A. (2020) Documento sobre la evidencia científica de la terapia EMDR. Descripción Breve.

American Psychiatric Association (1994). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM- 4* (4a. ed)

American Psychiatric Association - APA. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a. ed.)

Alvarado Orduz, S., Posada Hoyos, A., y Sánchez Aguilera, M. (2022). *Revisión sistemática sobre la relación entre el trastorno de estrés postraumático y el funcionamiento neuropsicológico infantil.* [Tesis de especialización en neuropsicología escolar. Politécnico Gran Colombiano]. https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/6704

Armesto Huete, C. y García Cenador, A. (1987). *El lenguaje en el niño. Origen y evolución.* Narcea.

Arnau-Sabatés, L., y Sala Roca, J. (2020). *La revisión de la literatura científica: pautas, procedimientos y criterios de calidad*. Universidad Autónoma de Barcelona.https://ddd.uab.cat/pub/recdoc/2020/222109/revliltcie_a2020.pdf.

Artigas, L., Jarero, I., Mauer, M., López Cano, T., & Alcalá, N., (2000). EMDR and traumatic stress after natural disasters: integrative treatment protocol and the butterfly hug. Poster presented at the EMDRIA Conference, September, Toronto,
Ontario, Canada.

Artigas, L., Jarero, I., Alcalá, N., & López Cano, T. (2009). The EMDR integrative group treatment protocol (IGTP). Eye movement desensitization and reprocessing (EMDR) scripted protocols: Basic and special situations, 279-288.

Barra F. (2013) Trastorno de estrés post traumático en niños y adolescentes.
Revista Chilena de https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v84n1/art01.pdf

Barón, L., Muller, O. (2014) *La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del Inicio a la Actualidad.* Fundación Universitaria los Fundadores.

Barudy, J. (1999). Maltrato infantil: ecología social: prevención y reparación. Galdoc.

Beer, R. (2018). *Eficacia de la terapia EMDR en niños con TEPT: una revisión de la literatura.* [Tesis de grado, Comillas Universidad Pontificia] http://hdl.handle.net/11531/57560

Bigas, M. y Correig, M. (2008). *Didáctica de la lengua en la educación infantil*. Síntesis .

Blanco, E. L., y Geijo, G. L. (2012). EMDR: Revisión de la técnica y aplicación a un caso clínico. Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace, (104), 5.

Blanco Presas, L. (2021). Trauma psicológico y adicciones: prevalencia y tratamiento con desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares (EMDR). Universitat de Barcelona.

Castro Montenegro, A. (2021). Mecanismos activos en el tratamiento del trastorno de estrés post traumático: una revisión entre el correlato neurobiológico y conductual. https://kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/82773

Carletto, S., Malandrone, F., Berchialla, P., Oliva, F., Colombi, N., Hase, M., Hofmann, A., & Ostacoli, L. (2021). Eye movement desensitization and reprocessing for depression: a systematic review and meta-analysis. European journal of psychotraumatology, 12(1), 1894736. https://doi.org/10.1080/20008198.2021.1894736

Carvajal, C. (2011). Trauma y estrés postraumático: algunas reflexiones. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 49(3), 221–224. https://doi.org/10.4067/S0717-92272011000300001

Castrillón Osorio, L. C., y Vanegas Osorio, J. H. (2019). Visión histórica y estado actual de la investigación en psicoterapia con niños. Revista Argentina *de Clínica Psicológica.* Vol. XXVIII, Nº 5, 958-966 https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1084

Chemtob, C. M., Nakashima, J., y Carlson, J. G. (2002). Brief treatment for elementary school children with disaster-related posttraumatic stress disorder: a field study. Journal of clinical psychology, 58(1), 99–112. https://doi.org/10.1002/jclp.1131

Chu, A.T. y Lieberman, A. F. (2010). Clinical implications of traumatic stress from birth to age five [Implicaciones clínicas del estrés traumático desde el nacimiento hasta los cinco años]. Annual Review of Clinical Psychology, 6, 469-94. https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131204

Cocco, N. y Sharpe, L (1993). An auditory variant of eye movement desensitization in a case of childhood post-traumatic stress disorder. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 24 (1993), pp. 373-377, 10.1016/0005-7916(93)90062-2

De Roos, C., Greenwald, R., den Hollander-Gijsman, M., Noorthoorn, E., van Buuren, S., y de Jongh, A. (2011). *Comparación Aleatorizada entre la Terapia Cognitivo Conductual (TCC) y la Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares (EMDR) en Niños Expuestos a un Desastre.* https://doi.org/10.3402/ejpt.v2i0.5694

De Roos, C., Van Der Oord, S., Zijlstra, B., Lucassen, S., Perrin, S., Emmelkamp, P., y de Jongh, A. (2017). Comparison of eye movement desensitization and reprocessing therapy, cognitive behavioral writing therapy, and wait-list in pediatric posttraumatic stress disorder following single-incident trauma: A multicenter randomized clinical trial. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines, 58(11), 1219-1228.* https://doi.org/10.1111/jcpp.12768

Deblinger, E., Polio, E. (2013). *Implementing TraumaFocused Cognitive Behavioral Therapy (TF-CBT) in a Group Forma*t. CARES Institute.

Diehle, J., Opmeer, B. C., Boer, F., Mannarino, A. P., y Lindauer, R. J. (2015). Trauma42 focused cognitive behavioral therapy or eye movement desensitization and reprocessing: what works in children with posttraumatic stress symptoms? A randomized controlled trial. *European child y adolescent psychiatry*, 24(2), 227–236. https://doi.org/10.1007/s00787-014-0572-5

Duarte, M. J. R., Chiriboga, L. A. B., & Coronel, A. A. R. (2022). Eye Movement Desensitization and Reprocessing (EMDR) para la depression: revision sistemática. Ciencia Digital, 6(3), 23-41.

Esteban Montoro, P. (2022). *Intervención con emdr en un caso de trauma preverbal.* [Tesis de Máster. Universidad Europea de Madrid*] http://hdl.handle.net/20.500.12880/2271*

Figueredo, M., y Gamarra, O. (2018). Terapia Cognitiva Conductual modificada aplicada a un caso de abuso sexual. *Revista Brasileira de terapia Comportamental e Cognitiva*, 7-26

Finkelhor, D., Ormrod, R. K. y Turner, H. A. (2007a). Poly-victimization: A neglected component in child victimization [Polivictimización: un componente desatendido en la victimización infantil]. Child Abuse & Neglect, 31(1), 7-26. https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2006.06.008

Foa, E. B., Hembree, E. A., and Rothbaum, B. O. (2007). Prolonged exposure therapy for PTSD: Emotional processing of traumatic experiences: Therapist guide. New York, NY: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/med:psych/9780195308501.001.0001

Gallo Martín, C. (2022). *Eficacia de la terapia EMDR en el tratamiento del trauma infanto-juvenil.* [Tesis de Máster. Comillas Universidad Pontificia*] http://hdl.handle.net/11531/66277*

García Espiñeira, M. C. (2008). Estudios cognitivos en niños abusados sexualmente *(Doctoral dissertation, Universidad de Cartagena).*

Gonzalez, B. (2019). Traumas infantiles. Psicologia y Formacion. https://www.somospsicologos.es/blog/traumas-infantiles/

Gonzalez, B. (2019). Traumas infantiles. Psicología y Formación.

Guirao-Goris, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura Usefulness and types of literature review. Revista ENE, 9 (2).

Hensel, T. (2009). EMDR with children and adolescents after single-incident trauma: An intervention study. Journal of EMDR Practice and Research, 3(1), 29. http:// dx. doi. org/ 10. 1891/ 1933- 3196. 3. 1.2

Hase, M., Plagge, J., Hase, A., Braas, R., Ostacoli, L., Hofmann, A., & Huchzermeier, C. (2018). Eye movement desensitization and reprocessing versus treatment as usual in the treatment of depression: A randomized controlled trial. Frontiers in Psychology, 9(AUG). https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01384

Hernández Pina, F. (1984). T*eorías psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna.* Siglo XX de España Editores

Herrezuelo Pérez, M. E. y Fuente Briz, A. (2014) *El desarrollo del lenguaje oral de 3 a 6 años y sus principales trastornos* [Tesis de Grado en Educación Infantil, Universidad de Valladolid]. http://uvadoc.uva.es/handle/10324/6794

Hurtado, A. y Hernández, Y. (2022). Psicoterapia Cognitivo Conductual Aplicada al Estrés Postraumático Causado por Abuso Sexual Infantil en Mujeres Adultas. *Revista Sexología y Sociedad,* 28(1).

Iglesias-Goya, L. (2020). *EMDR como coadyuvante en el tratamiento del TOC.* [Tesis de grado. Universidad Internacional de La Rioja] https://reunir.unir.net/handle/123456789/9947

Janet P. Histoire d'une idé fixe. Revue Philosophique. 1884;37:121-163. In: Janet P, Nervroses et ideas fixes. Felix Alcan. Vol. 1 (pp. 156-212).

Jaberghaderi, N., Greenwald, R., Rubin, A., Zand, S. O., y Dolatabadi, S. (2004). A comparison of CBT and EMDR for sexually-abused Iranian girls. C*linical Psychology and Psychotherapy,* 11(5), 358–368. https://doi.org/10.1002/cpp.395

Jarero, I., Roque-López, S., y Gómez, J. (2014). Primer estudio de investigación de la aplicación del protocolo grupal e integrativo con EMDR a niños víctimas de violencia interpersonal severa. *Journal of EMDR Practice and Research, 8*(4), 143E-155E. https://doi.org/10.1891/1933-3196.8.4.143

Jarero, I., Artigas, L., Mauer, M., López Cano, T., & Alcalá, N. (1999). Children's post-traumatic stress after natural disasters: Integrative treatment protocol. Poster session presented at the annual meeting of the International Society for Traumatic Stress Studies, Miami, FL.

Jarero,I.,Artigas,L.,& Hartung,J. (2006). EMDR integrative treatment protocol: A post-disaster trauma intervention for children & adults. Traumatology, 12, 121–129.

Karadag, M., Gokcen, C., y Sarp, A. S. (2020). EMDR therapy in children and adolescents who have post-traumatic stress disorder: A six-week follow-up study. I*nternational Journal of Psychiatry in Clinical Practice, 24(1), 77-82.* https://doi.org/10.1080/13651501.2019.1682171

Laplanche, J. (1998). *Diccionario de psicoanálisis* (2a. ed., 1a. reimp.). Barcelona: Labor.

Leiva, V., y Rubí, P. (2022). Lingüística en el ejercicio de la psicoterapia infantil: desafíos para la práctica clínica. *Revista chilena de neuro-psiquiatría, 60*(3), 299-307. http://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272022000300299

Lieberman A. F., Chu, A., van Horn, P. y Harris, W.W. (2011). Trauma in early childhood: Empirical evidence and clinical implications [Trauma en la primera infancia: evidencia empírica e implicaciones clínicas]. Development & Psychopathology, 23(2), 397-410. https://doi.org/10.1017/S0954579411000137

Malejko, K., Abler, B., Plener, P. L., y Straub, J. (2017). Neural correlates of psychotherapeutic treatment of post-traumatic stress disorder: A systematic literature review. *Frontiers in Psychiatry, 8,* 85. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2017.00085

Marín, C., Guillén, A. I., y Vergara, S. (2016). Nacimiento, desarrollo y evolución de la desensibilización y el reprocesamiento por medio de movimientos oculares (EMDR). *Clínica y Salud, 27*(3), 101-114. https://doi.org/10.1016/j.clysa.2016.09.001

Molina, D., Coll, E., y Carvajal, O. (2019). Intervención psicológica del abuso sexual en niños: Revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 12(3), 71-80*.

Murillo Iniesta, M. Á. (2022). *El fenómeno del abuso sexual infantil (ASI): las fallas del sistema judicial y la intervención en el trauma con EMDR.*

Oras, R., de Ezpeleta, S. C., y Ahmad, A. (2004). Treatment of traumatized refugee children with Eye Movement Desensitization and Reprocessing in a psychodynamic context. *Nordic Journal of Psychiatry, 58(3), 199-203.* https://doi.org/10.1080/08039480410006232

Janet, P. (1919). The major symptoms of hysteria: Fifteen lectures given in the medical school of Harvard University. Macmillan.

Pérez Gianguzzo, C. (2020). *La clínica psicoanalítica con niños y sus lenguajes. Reflexiones desde una mirada semiótica* (Master's thesis). http://hdl.handle.net/2133/21345

Puntonet, M. F., Quiñones, G. R., Martori, A. F., Benitez, T. R., Puig, G. P., y Ramos-Quiroga, J. A. (2021). Programa de atención a las violencias en la infancia y la adolescencia. *Psicosomàtica y Psiquiatría*, (19).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [16/4/2023].

Retamal, M. I., Sepúlveda, E., Cortés, J. P., Barraza, F., y Arancibia, M. (2022). Desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares (EMDR) para trastornos ansiosos y depresivos en niños y adolescentes: revisión de la evidencia disponible. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, *60*(1), 51-61. http://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272022000100051

Reyzábal, M. (2001). *La comunicación oral y su didáctica*. La Muralla.

Salvador, M. (2009). El trauma psicológico: un proceso neurofisiológico con consecuencias psicológicas. *Revista de psicoterapia, 20(80), 5-16.*

Sánchez Miguel, D. (2018). *El trastorno invisible: Revisión de la eficacia de la Terapia Congnitivo-Conductual Focalizada en el Trauma en población infantil y adolescente con sintomatología de Trauma Complejo*. Universitat Jaume I.

Shapiro F. (2001) Desensibilización y reprocesamiento por medio de movimiento ocular (EMDR). 2da ed. New York, NY: The Guilford Press.

Shapiro, F. (2014). El Rol de la Terapia EMDR en la Medicina: Tratamiento de los Síntomas Psicológicos y Físicos que Surgen de las Experiencias Vitales Adversas. *The Permanente Journal, Volumen 18, No. 1.*

Shapir, F., Kaslow, F.W. y Maxfield, L. (2007). *Handbook of EMDR and family therapy processes*. New York: John Wiley.

Shapiro, F., y Forrest, M. (1997). *EMDR. breakthrough therapy for overcoming.* New York: Basic Books.

Shapiro, F., y Solomon, R. (2015). Eye movement desensitization and reprocessing therapy. In E. Neukrug (Ed.), The SAGE encyclopedia of theory in counseling and psychotherapy (pp. 389-394). SAGE Publications, Inc.,

Silberg, J. (2020) *El niño superviviente*. Curar el trauma del desarrollo y la disociación. Ed. Desclée De Brouwer

Terr, L. (1994). Unchained memories: True stories of traumatic memories, lost and found. Nueva York: Basic Books.

Urbano Hinojoza, D. y Peña Tiburcio, L. (2019). *Eficacia de la terapia cognitivo conductual para disminuir los síntomas del trastorno de estrés postraumático en los pacientes niños y adolescentes.* Universidad Privada Norbert Wiener.

Urbieta, B. A. (2011). No me acuerdo o la narrativa de una adopción. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia. Vol.3 n.° 1*

Valiente-Gómez, A., Moreno-Alcázar, A., Treen, D., Cedrón, C., Colom, F., Pérez, V., &

Van der Kolk, B. A. (2005). Roth S. Pelcovitz D. Sunday S. Spinazzola J. *Disorders of extreme stress: The empirical foundation of a complex adaptation to trauma. Journal of Traumatic Stress*, *18*(5), 389-399.

Wesselmann, D., Armstrong, S., Schweitzer, C., Davidson, M., y Potter, A. (2018). An integrative EMDR and family therapy model for treating attachment trauma in children: A case series. Journal of EMDR Practice and Research, 12(4), 196-207. APA PsycInfo. https://doi.org/10.1891/1933-3196.12.4.196

Wagenmans, A., Van Minnen, A., Sleijpen, M., y De Jongh, A. (2018). The impact of childhood sexual abuse on the outcome of intensive trauma-focused treatment for PTSD. European journal of psychotraumatology, 9(1), 1430962.

Wilson, S., Thinker, R., Becker, L., Hofmann, A., & Kleiner, K.(2000). A field study of EMDR with KosovarAlbanian refugee children using a group treatment protocol. *Symposium presented at the annual conference of the EMDR International Association*, Toronto, Canada.

Yus, I., Guillén-Riquelme, A., y Quevedo-Blasco, R. (2023). Meta-análisis de la eficacia de intervenciones psicológicas en menores refugiados. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(1), 26-39. [https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.01.063]

Motivación y Elección de Carrera en Mujeres Universitarias Argentinas. Una Prueba Piloto

Carolina Viviana Rivela
Universidad de Flores
Zulma Gabriela Gastaldo
Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Bs. As. Dist. XIII – Universidad de Flores

Motivation and Career Choice in Argentine University Women. A Pilot Test

Resumen

El estudio presente titulado Motivación y elección de carrera en Mujeres Universitarias Argentinas se realizó con el objetivo de llevar a cabo una prueba piloto, que permitiera hacer ajustes al instrumento que se confeccionó para poder indagar aspectos vinculados con la motivación en la elección de carrera universitaria en mujeres. La finalidad de la investigación de base, fue poder determinar la preeminencia de motivaciones de tipo intrínseca o extrínseca, analizar la relación entre las motivaciones y los deseos personales y/o mandatos sociales y detallar la existencia en el grupo estudiado de aquellas motivaciones que podrían funcionar como facilitadores u obstáculos para la persistencia en la carrera. La metodología que se planteó se basa en un abordaje empírico cuantitativo, de corte transversal, descriptivo y con subtipo exploratoria. El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario autoadministrado diseñado en Google Form y enviado mediante redes sociales a mujeres cursantes de carreras de grado de universidades argentinas. Los principales resultados permitieron afirmar que fue superior la presencia de la Motivación intrínseca en todas sus categorías: con orientación al conocimiento (M=13,83), al logro (M=12,83) y hacia experiencias estimulantes (M=11,48); luego se ubica la Motivación extrínseca con regulación identificada (M=11,30) y en menor proporción, Motivación extrínseca con regulación introyectada (M=6,48), y con regulación externa (M=7,39). A partir de la prueba se lograron realizar cambios significativos en el instrumento.

Palabras Claves: Motivación, elección en mujeres, Enseñanza Universitaria

Abstract

The present study, entitled Motivation and Career Choice in Argentine University Women, was carried out to carry out a pilot test that would allow adjustments to be made to the instrument that was prepared to investigate aspects related to motivation in the choice of university career in women. The purpose of the study was to determine the preeminence of intrinsic or extrinsic motivations, to analyze the relationship between motivations and personal desires and/or social mandates, and to detail the existence in the studied group of those motivations that could function as facilitators or obstacles to career persistence. The methodology proposed is based on a quantitative, cross-sectional, descriptive empirical approach with an exploratory subtype. The data collection instrument was a self-administered questionnaire designed in Google Form and sent through social networks to women

undergraduate students at Argentine universities. The main results allowed us to affirm that the prevalence of Intrinsic Motivation was higher in all its categories: oriented towards knowledge (M=13.83), achievement (M=12.83) and stimulating experiences (M=11.48); then there is extrinsic motivation with identified regulation (M=11.30) and, to a lesser extent, extrinsic motivation with introjected regulation (M=6.48), and with external regulation (M=7.39). From the test, significant changes were made to the instrument

Keywords: Motivation, choice in women, University Education

Introducción. Antecedentes y fundamentación teórica

El presente artículo expone los resultados devenidos de un estudio piloto sobre un instrumento que pertenece a un estudio mayor, diseñado para la obtención de datos que permitan analizar las motivaciones que llevan al ingreso universitario de mujeres en Argentina.

Las pruebas piloto tienen como objetivo probar en menor escala aspectos logísticos de la ejecución del estudio (Díaz-Muñoz, 2020), con el objetivo de evitar errores en los estudios posteriores y de mayor envergadura.

Se analizarán los ajustes necesarios del instrumento y los datos preliminares obtenidos por la aplicación del mismo.

El tema de estudio del estudio mayor es la motivación para la elección del ingreso a la universidad de mujeres en diferentes franjas etarias. Se proyecta determinar la preeminencia de motivaciones de tipo intrínseca o extrínseca, analizar la relación entre las motivaciones y los deseos personales y/o mandatos sociales y determinar si existen en el grupo estudiado, motivaciones que podrían funcionar como facilitadores u obstáculos para la persistencia en la carrera.

Se toma como base teórica la distinción planteada por Ryan y Deci (2020) entre motivos intrínsecos, referidos al hacer algo porque es interesante o agradable, motivación que conduce a lograr un aprendizaje de alta calidad y creatividad y motivación extrínseca, que se refiere a hacer algo porque conduce a un resultado esperable. A partir del modelo motivacional postulado por Ryan y Deci (2000), las razones de los estudiantes para elegir una carrera universitaria se basan en motivaciones de carácter extrínseco relacionados con la promoción económica o el reconocimiento social, o se relacionan con motivos intrínsecos vinculados al placer por aprender y el objetivo de logro relacionado al desarrollo profesional y personal exitoso (Llanes Ordoñez et al., 2021).

La elección del género para este estudio se fundamenta en la consideración, tal como señala Burín (2008) que, en el caso de las mujeres, se presentan escenarios conflictivos cuando se plantea la situación de sostener simultáneamente deseos de prestigio y de ocupar posiciones de liderazgo junto a deseos maternales y de crianza de sus hijos e hijas. Las desigualdades de género se hacen visibles claramente en tanto, esta condición no se les plantea del mismo modo a los hombres, pues ellos, habitualmente conservan su rol en la familia que permite avanzar en sus carreras profesionales y/o laborales.

Bruno et al. (2020) refieren que en Argentina existía un área de vacancia en cuanto a la medición de la motivación situacional, lo que incentivó a adaptar instrumentos psicométricos y construir baremos para su utilización en población universitaria.

En cuanto a las variables estudiadas es posible citar antecedentes que dan cuenta de trabajos previos realizados.

En México se llevó a cabo una investigación sobre la motivación intrínseca de universitarios futuros psicólogos (Banda-Castro et al. 2019). Se propuso identificar un modelo de motivación educativa en una muestra de estudiantes que cursan un semestre intermedio de dichos estudios y comparar el modelo empírico con el modelo previamente obtenido, cuando los estudiantes eran de recién ingreso. Se halló que el modelo de motivación educativa incluye en mayor medida, el factor de motivación intrínseca con las variables: hacia el conocimiento, hacia el logro y de las experiencias; y del factor de motivación extrínseca incluyendo la regulación identificada. En la misma línea, desde la Universidad de Barcelona (Llanes Ordóñez et al. 2021) se presentó una investigación sobre una muestra de 13939 estudiantes universitarios de diferentes ámbitos de las Ciencias de la Educación, de Europa y América Latina. Se obtuvo como resultado con respecto a la motivación para elegir la carrera, que los motivos intrínsecos relacionados con la afiliación y el logro fueron más determinantes para la elección de la carrera que los motivos extrínsecos y que, la motivación intrínseca estaba vinculada con una mayor satisfacción con la experiencia universitaria a nivel global.

En Argentina, García Ripa et al. (2018), realizaron una investigación con el objetivo de analizar los motivos de elección de estudios y establecer perfiles motivacionales diferenciados en estudiantes universitarios de nuevo ingreso en la Universidad Católica Argentina (UCA). Dentro de los resultados obtenidos, se destaca que en el grupo conformado por estudiantes de Humanidades y Sociales, mayoritariamente femenino y con edades mayores a 23 años, se manifestaron prioritariamente motivos de desarrollo personal y altruismo; en un nivel medio de preferencia, se encontraron los motivos extrínsecos de búsqueda de prestigio y solvencia económica expresando la decisión de elegir sus estudios para evitar situaciones desagradables a nivel personal.

Diseño y método

Se planteó un abordaje empírico cuantitativo. Siendo un estudio de corte transversal ya que se evaluó en un período acotado de tiempo, multivariado; se enmarcó dentro de la clasificación descriptiva con subtipo exploratoria desde los aportes de Ynoub (2011). La estrategia de recolección de datos fue a través de un cuestionario autoadministrado diseñado en Google Form y enviado mediante redes sociales a mujeres cursantes de carreras de grado de universidades argentinas. En el inicio del cuestionario se incluyó el Consentimiento informado que fue requisito para acceder al mismo.

En el cuestionario se indagó sobre datos sociodemográficos: Edad, lugar de residencia, nacionalidad, carrera que se está estudiando, año de ingreso, situación laboral en la actualidad y situación familiar. También se inquirió sobre la trayectoria educativa previa: Indicá con qué formación previa accediste a la carrera, pudiendo optar por las siguientes alternativas: Estudios secundarios, otra carrera universitaria concluida, otra carrera universitaria sin concluir, estudios terciarios (tecnicatura, profesorado, etc.) o examen para mayores de 25 años (Ley Nº 27.204, Art 7). También se solicitaron precisiones acerca del tiempo transcurrido desde la finalización

del estudio anterior, con opciones: Menos de dos años; entre dos a cinco años; entre cinco y diez años o más de diez años.

Con respecto a la variable Género, se consultó ¿Consideras que tu género tuvo influencia en cuanto a la edad en la que te inscribiste para iniciar la carrera elegida? y en caso en que la respuesta fuese afirmativa, se solicitaba la mención de los aspectos en que considera la participante, que ejerció influencia.

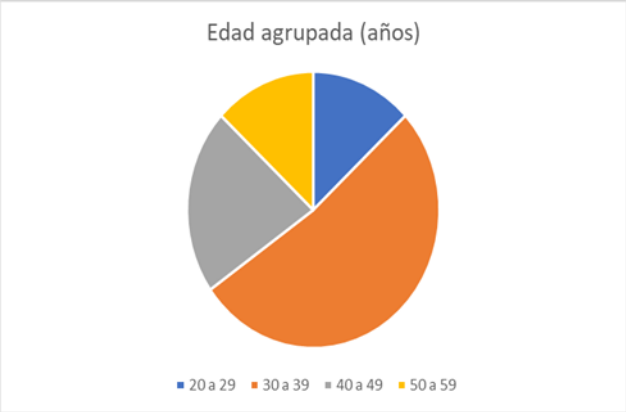
Para indagar sobre la motivación de logro, se consultó sobre qué se aspira a lograr en el rol que se desempeñará al culminar la carrera.

Luego se incluyó la Escala de Motivación Académica (AMS) que toma como base la Teoría de la Autodeterminación y se ha aplicado tanto en la educación secundaria como en la universidad; el uso de esta escala permite determinar asociaciones entre la motivación y las variables académicas. Se utilizó una versión adaptada de esta escala para estudiantes argentinos (Stover et al., 2012), que había sido validada mediante juicio de expertos y análisis factorial confirmatorio. Esta escala es uno de los instrumentos más utilizados dirigida a adolescentes y adultos en ambientes académicos, sus versiones originales en idioma francés e inglés tienen 28 ítems (Vallerand et al., 1998) distribuidos en siete subescalas que responden a las categorías de la motivación acordes a la teoría de la autodeterminación. La escala Likert original de siete puntos se redujo a una de cuatro puntos -1, muy en desacuerdo; 2, en desacuerdo; 3, de acuerdo; y 4, muy de acuerdo-, y se redujo a 27 los ítems de la escala inglesa.

En cuanto a la muestra, estuvo conformada por 23 mujeres cuyas edades oscilaban entre 20 y 54 años con una media de 37,41 años.

Figura 1

Edad agrupada por decenas



Resultados

Al consultar la carrera que estaban cursando, la mayoría de las encuestadas, un 52,2%, manifestó estar estudiando Psicología. Además, el 17,4% estudia Psicopedagogía; el 21,5% restante se divide equitativamente entre las carreras de Arquitectura, Licenciatura en Publicidad, Medicina, Tecnología en Gestión de las Organizaciones y Trabajo Social.

La mayoría de las encuestadas, un 73,9%, se encuentra trabajando en la actualidad, lo que sugiere una participación activa en el mercado laboral. Por otro lado, el 13,0% se encuentra en otra situación y/o desempleada.

Tabla 1

Situación laboral

Tu situación laboral en la actualidad es:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Desempleado/a	3	13	13	13
Otra situación	3	13	13	26,1
Trabajador/a	17	73,9	73,9	100
Total	23	100	100	

En el ítem sobre otra situación, se incluyen: ama de casa, madre a tiempo completo y docente en uso de licencia.

En cuanto a la situación familiar, la mayoría vive en pareja o en familia.

Figura 2

Situación de convivencia



El 52% de las encuestadas tiene personas a su cargo, lo que implica que gran parte de ellas tiene responsabilidades adicionales fuera de su carrera. En el caso de las personas que tienen familiares a cargo, en la totalidad se trataba de hijos o hijas.

Tabla 2

Personas a cargo

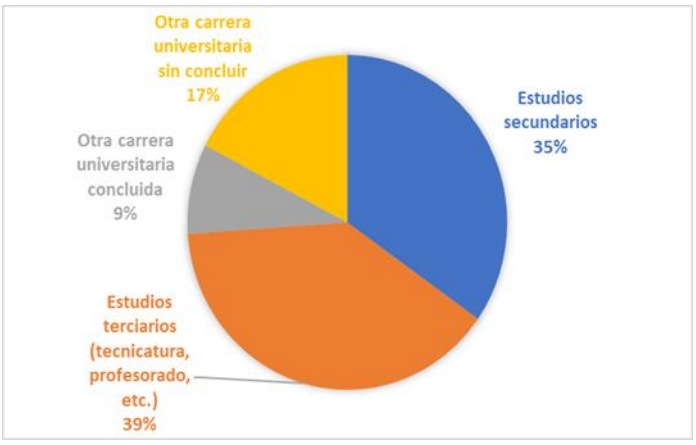
¿Tenés personas a tu cargo (hijos/as, padres…)?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porce acumu
No	11	47,8	47,8	47,8
Sí	12	52,2	52,2	100
Total	23	100	100	

Acerca de la trayectoria educativa previa, el 39,1% de las encuestadas tiene estudios terciarios, lo que sugiere una preparación educativa adicional antes de iniciar su carrera actual. Además, el 34,8% tiene estudios secundarios como su nivel educativo más alto, el 17,4% tiene otra carrera universitaria sin concluir y un 8,7% tiene otra carrera universitaria concluida.

Figura 3

Formación previa



La encuesta revela que el 56,5% de las encuestadas han transcurrido más de diez años desde que completaron su estudio anterior, lo que indica que la mayoría de ellas ha tenido una brecha significativa entre su educación previa y su carrera actual. Además, el 21,7% ha transcurrido entre cinco y diez años, el 13,0% ha transcurrido entre dos y cinco años, y el 8,7% ha transcurrido menos de dos años desde su estudio anterior.

En el cuestionario, había una pregunta sobre si se consideraba que el ser mujer tuvo influencia en la edad de inscripción a la carrera elegida. La gran mayoría de las encuestadas, el 87,0%, no considera que ser mujer haya influido en la edad en la que se inscribieron en la carrera elegida. Sin embargo, un 13,0% sí considera que ser mujer sí influyó en la edad en la que se inscribieron.

Como resultado de la aplicación de la Escala de Motivación Académica (AMS) se observa, en la figura 3 y 4, que fue superior la prevalencia de la Motivación intrínseca en todas sus categorías: con orientación al conocimiento (M=13,83), al logro (M=12,83) y hacia experiencias estimulantes (M=11,48); luego se ubica la Motivación extrínseca con regulación identificada (M=11,30) y en menor proporción, Motivación extrínseca con regulación introyectada (M=6,48), y con regulación externa (M=7,39). La amotivación, cuenta con una baja puntuación (M=4,70).

Los resultados permiten concluir que las mujeres encuestadas se encontraban intrínsecamente motivadas lo que resulta un facilitador de la persistencia en la carrera y el logro del aprendizaje.

Tabla 3

Escala de Motivación Académica (AMS)

		Motivación intrínseca orientada hacia experiencias estimulantes	Motivación intrínseca orientada al logro	Motivación intrínseca orientada al conocimiento	Motivación extrínseca con regulación identificada	Motivación extrínseca con regulación introyectada	Motivación extrínseca con regulación externa	Amotivacion
N	Válido	23	23	23	23	23	23	23
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0
Media		11,48	12,83	13,83	11,3	6,48	7,39	4,7
Mediana		11	13	15	11	6	7	4
Moda		11a	12	16	11	4a	7	4
a Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.								

Figura 4

Tipo de Motivación



A continuación, se exponen los resultados generales de la prueba piloto realizada con la finalidad de poder realizar ajustes al instrumento teniendo en cuenta los ítems que forman parte del mismo.

Se incluyó a partir de la prueba realizada el ítem opciones de carrera, dado que, se evidenció que las personas nombraban de distintas maneras a las elecciones.

Al indagar sobre su situación de convivencia y la situación familiar se incluyeron las opciones pareja e hijos, dado que, no estaba explicitado. El 52% de las encuestadas tiene personas a su cargo, en la opción sobre quienes están a cargo se hizo una diferenciación entre hijos, padres, otros.

En el ítem sobre otra situación, las entrevistadas incluyeron las opciones: ama de casa, madre a tiempo completo y docente en uso de licencia. Estas respuestas, permitieron agregar estas opciones teniendo en cuenta sus situaciones. Dichos aportes enriquecieron el instrumento y se decidió incluirlas.

En el cuestionario, había una pregunta sobre si se consideraba que el ser mujer tuvo influencia en la edad de inscripción a la carrera elegida. Esta pregunta se decidió dejar y se agregó una previa, que permitiera indagar los factores de influencia: ¿Qué factores tuvieron influencia en el hecho de empezar con la carrera a esa edad?, esta pregunta permitiría un desarrollo breve de texto.

Discusión de resultados

Los resultados permiten concluir que las mujeres encuestadas se encontraban intrínsecamente motivadas lo que resulta un facilitador de la persistencia en la carrera y el logro del aprendizaje.

Teniendo en cuenta la descripción planteada por Ryan y Deci (2020) sobre los motivos intrínsecos, referidos al hacer algo porque es interesante o agradable, los autores destacan que este tipo de motivación es la que conduce a lograr un aprendizaje de alta calidad y creatividad.

Es posible afirmar, que el interés que se evidencia en los resultados guarda relación con los postulados de los autores en cuanto a motivos intrínsecos y extrínsecos.

Dichos resultados se vinculan con la investigación de García Ripa et al. (2018) que, entre sus principales hallazgos, se destacan que en el grupo conformado por estudiantes de Humanidades y Sociales, mayoritariamente femenino y con edades mayores a 23 años, perfil similar al de esta muestra, se manifestaron prioritariamente motivos de desarrollo personal y altruismo, en un nivel medio de preferencia, se encontraron los motivos extrínsecos de búsqueda de prestigio y solvencia económica expresando la decisión de elegir sus estudios para evitar situaciones desagradables a nivel personal.

Por otro lado, los resultados de la presente investigación, reflejan que la mayoría de las encuestadas, se encuentra trabajando en la actualidad, lo que sugiere una participación activa en el mercado laboral. Este hecho podría vincularse con expectativas de mejora económica, buscando formarse y estudiar una carrera para obtener mayor reconocimiento social, desarrollo profesional y personal. En esta línea Llanes Ordoñez et al. (2021) observan que las razones de los estudiantes para elegir una carrera universitaria se basan en motivaciones de carácter extrínseco relacionados con la promoción económica o el reconocimiento social, o se relacionan con motivos intrínsecos vinculados al placer por aprender y el objetivo de logro relacionado al desarrollo profesional y personal exitoso.

En cuanto a los resultados generales de la prueba piloto realizada con la finalidad de poder efectuar ajustes al instrumento; teniendo en cuenta los ítems que forman parte del mismo, se incluyeron modificaciones y adiciones que enriquecieron el cuestionario.

Estos cambios al instrumento guardan relación con los postulados de Bruno et al. (2020) sobre la importancia de adaptar y/o construir instrumentos que permitan la medición de variables y poblaciones establecidas como áreas de vacancia teórica.

Conclusiones: Reflexiones finales

El estudio precedente permitió realizar ajustes al instrumento a partir de la prueba realizada con las personas que participaron. Las preguntas pudieron enriquecerse y a partir de la administración se procedió a modificar algunos ítems.

La indagación de antecedentes vinculados al tema brindó la posibilidad de profundizar en aspectos que otras investigaciones no habían incursionado, por esa razón, las preguntas que se reformularon y los ítems que se incluyeron favorecen el conocimiento de aspectos motivacionales propios de la muestra seleccionada.

Se valora la importancia de la realización de este tipo de prueba para acercar y ajustar los instrumentos diseñados ad-hoc, en concordancia con lo que se quiere medir y las particularidades contextuales y epocales.

Limitaciones de la indagación

Una de las principales limitaciones, se debió al número muestral y al sesgo que se encontró en la rama disciplinar.

Líneas de investigación futura

Se pretende para futuras indagaciones ampliar la muestra y la rama disciplinar para poder llevar a cabo un estudio comparativo.

Junto con los ajustes al instrumento, se planea incluir una entrevista semiestructurada para acompañar los resultados con datos cualitativos.

Referencias

Banda Castro, A. L.; Arteaga-Soto, A. V. y Cuevas-Rosales, R. M. (2019) Motivación intrínseca en universitarios de una generación de futuros psicólogos. En Visión académica 2030: estrategias en universidades mexicanas (pp. 256-270).

Bruno, F. E., Fernández Liporace, M., y Stover, J. B. (2020). Escala de motivación situacional académica para estudiantes universitarios: desarrollo y análisis psicométricos. Interdisciplinaria, 37(1), 15-16. https://doi.org/10.16888/http://dx.doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.8

Burín, M. (2008). Las "fronteras de cristal" en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. Anuario de psicología / The UB Journal of psychology, Vol. 39, Núm. 1, p. 75-86. https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/99355

Díaz-Muñoz G. (2020) Metodología del estudio piloto. Revista Chilena Radiología 26(3): 100-104. https://doi.org/10.4067/S0717-93082020000300100

García-Ripa, M. I; Sánchez-García, M. F, y Risquez, A. (2018) Perfiles motivacionales de elección de estudios en estudiantes universitarios de nuevo ingreso. Universitas Psychologica, vol. 17, núm. 3, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.pmee

Llanes Ordóñez, J.; Méndez-Ulrich, J.L. y Montané López, A. (2021). Motivación y satisfacción académica de los estudiantes de educación: una visión internacional. Educación XXI, 24(1), https://doi.org/10.5944/educXX1.26491

Ley de Educación Superior (2015). LEY 27204. https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=254825

Ryan R & Deci E. (2000) Intrinsic and Extrinsic Motivations: Classic Definitions and New Directions. Contemporary Educational Psychology, 54-67, 25. https://doi.org/10.1006/ceps.1999.1020

Ryan, R. & Deci, E. (2020). Intrinsic and Extrinsic Motivation from a Self-Determination Theory Perspective: Definitions, Theory, Practices, and Future Directions. Contemporary Educational Psychology, 61, Article ID: 101860. https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101860

Stover J. B., de la Iglesia, G., Boubeta, A. R., & Liporace, M. F. (2012). Academic Motivation Scale: adaptation and psychometric analyses for high school and college students. Psychology research and behavior management, 71-83. https://doi.org/10.2147/PRBM.S33188

Vallerand R.J.; Blais M.R.; Briere N. M. & Pelletier L.G. (1998) Construction et validation de l'Echelle de Motivation en Éducation (EME). Canadian Journal of Behavioural Science. 21:323–349.

Ynoub, R. (2011) El proyecto y la metodología de la investigación. Cengage

Diferencias de tiempo requerido para la toma de decisiones intuitivas o analíticas desplegadas en ambientes culturales diversos

Time differences required for intuitive or analytical decision-making deployed in diverse cultural environments

Pablo Domingo Depaula[*]
Susana Celeste Azzollini[**]
Diego Raúl Piñeyro [***]

Vinculación institucional:
[*]Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Facultad del Ejército (FE), Centro de Investigaciones Sociales y Humanas para la Defensa (CISOHDEF), *Buenos Aires, Argentina.*
[**]Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones en Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Facultad del Ejército (FE), Centro de Investigaciones Sociales y Humanas para la Defensa (CISOHDEF), *Buenos Aires, Argentina.*
[***] Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Facultad del Ejército (FE), Centro de Investigaciones Sociales y Humanas para la Defensa (CISOHDEF), Laboratorio de Investigaciones en Neurociencias e Inteligencia Artificial de la Facultad del Ejército (LINIAFE), *Buenos Aires, Argentina.*

Resumen
Diversos estudios abordan la toma de decisiones en contextos riesgosos e inciertos, analizando la influencia de determinados factores, e.g., el tiempo requerido para actuar de forma efectiva en contextos dotados de estímulos complejos o rasgos situacionales particulares. Bajo este panorama, cobra interés el estudio de la toma de decisiones considerando el fenómeno de la diversidad cultural. En el presente estudio, se seleccionó una muestra no probabilística intencional integrada por 130 cascos azules que participarían posteriormente de una misión de paz en Haití, los que recibieron tratamientos experimentales presentándose situaciones (i.e., *set* de videos) dispuestas de patrones culturales típicos del país anfitrión (i.e., alta saturación cultural) vs. situaciones donde se escenificaban mínimos elementos culturales (i.e., baja saturación cultural). Los sujetos tomaron decisiones bajo una consigna de tipo intuitiva (i.e., emocional) vs. analítica (i.e., racional), mientras se registró el tiempo que demoraba la toma de decisión para cada escena y para la serie completa. Los resultados indican que los sujetos guiados por un proceso decisorio intuitivo, demoraron menos tiempo para responder a las situaciones, a diferencia de una mayor cantidad de tiempo demandada por la consigna de tipo analítica (*U de Mann-Whitney* = 1062.000, p = .000). Se discuten dichas conclusiones en orden de analizar futuras líneas de investigación sobre la temática.
Palabras clave: toma de decisiones - tiempo decisorio - intuición - diversidad cultural.

Abstract
Several studies deal with decision making in risky and uncertain contexts, analyzing the influence of certain factors, e.g., the time required to act effectively in contexts endowed with complex stimuli or particular situational traits. Under this scenario, the study of decision making considering the phenomenon of cultural diversity is of interest. In the present study, an intentional non-probabilistic sample composed of 130 peacekeepers that later participated in a peace mission in Haiti was selected, receiving experimental treatments presenting situations (videos set) with typical cultural patterns of the host country cultural saturation) vs. situations where minimal cultural elements (low cultural saturation) were staged. The subjects made decisions under an intuitive (emotional) vs. analytical (rational) induction, while recording the time that took the decision making for each scene and for the complete series. The results indicate that the subjects guided by an intuitive decision making process took less time to respond to situations, as opposed to a greater amount of time demanded by the analytical type slogan (*U de Mann-Whitney* = 1062.000, p = .000). These conclusions are discussed in order to analyze future lines of research on the subject.
Key words: decision making - decision time - intuition - cultural diversity.

Introducción

Tradicionalmente, la teoría económica moderna supone que la toma de decisiones es netamente racional, sosteniendo que los seres humanos estarían dotados de conocimientos, tiempo y recursos de procesamiento de información ilimitados. En tanto, las variaciones en los niveles de efectividad alcanzada en este tipo de decisiones se deberían en mayor medida a variables tales como la presión del tiempo, la disponibilidad y utilidad de información inadecuada, y la rapidez con que el ambiente fluctúa o se modifica (Sinclair y Ashkanasy, 2005). Bajo este panorama, *"otros investigadores (Andersen, 2000; Eisenhardt, 1999) han recurrido a la exploración de conceptos menos tangibles, tales como la intuición, pero no han progresado sobre el punto de desarrollo de un modelo viable"* (Sinclair y Ashkanasy, 2005, p. 354).

En la misma línea, algunos autores (e.g., Raab y Laborde, 2011), sostienen que las elecciones de tipo intuitivo implican asociaciones inconscientes entre una situación percibida y un curso de acción determinado, caracterizándose en su despliegue, por la experiencia de sensaciones de tipo visceral (*gut feelings;* e.g., Gigerenzer, 2008; Loewenstein, 1996) cargadas afectivamente, las que incluyen estados somáticos (e.g., Bechara, 2004; Damasio, 2010, 2014; Lieberman, 2007), humor, emociones, actitudes, evaluaciones y preferencias (e.g., Betsch, 2004; Betsch y Kunz, 2008). Asimismo, el contenido emocional propio del estímulo ambiental sobre el que se toman las decisiones, la visualización de sus rasgos o señales particulares, y las restricciones de tiempo para decidir, podrían influir sobre el proceso decisorio (ya sea, de modo consciente o inconsciente) determinando el nivel de ajuste o desajuste de la decisión tomada (Betsch y Kunz, 2008).

De acuerdo con las ideas anteriores, y en consonancia con otros autores (e.g., Goldstein y Gigerenzer, 2002; Sinclair y Ashkanasy, 2005), Okoli et al. (2016) sostienen que el manejo de incidentes críticos (e.g., el accionar de bomberos frente a un incendio) implica la toma de decisiones de tipo intuitivo, cuyo tiempo de procesamiento es menor, superando incluso, la

efectividad de las acciones tomadas a la aplicación de estrategias analíticas deliberadas de modo consciente; dicha idea, difiere de los argumentos propios de los modelos normativos de toma de decisiones (e.g., Fishburn, 1986; Savage, 1954), los que aseguran que los mejores resultados decisorios emergen "idealmente" (Over, 2009) de condiciones tales como la suficiencia temporal para decidir. No obstante, Okoli et al. (2016) sostienen que aún no se ha alcanzado una explicación sólida acerca de las habilidades y estrategias cognitivas aplicadas por sujetos expertos al momento de tomar decisiones intuitivas, sobre todo, tratándose de situaciones o eventos con una intensa presión de tiempo.

Metodológicamente, algunos autores (e.g., Hodgkinson et al., 2009) sugieren que dada la complejidad de los procesos de toma de decisiones, es necesario contrabalancear las limitaciones de los cuestionarios de medición (e.g., test psicométricos) procurando alcanzar un abordaje empírico más realista del fenómeno, evaluando la toma de decisiones conforme a acceder a la descripción o el relato verbal del proceso decisorio por parte de los decisores o participantes de las muestras seleccionadas y a realizar mediciones precisas del tiempo requerido para tomar la decisión (i.e., tiempo de latencia).

Según Sinclair (2010), el procesamiento intuitivo podría depender de la *naturaleza del contexto* y de la *profesión específica del decisor;* y el escaneo del ambiente y la reserva de información que es utilizada en el curso de este tipo de procesamiento (*expertise* específica, amplia experiencia y/o exposición somera o superficial) se encontrarían orientados al pasado, presente y futuro.

Considerando entonces la relevancia de los rasgos específicos del contexto decisorio, existen escasos estudios que abordan los juicios y toma de decisiones en ambientes atravesados por el fenómeno de la *diversidad cultural* (e.g., Chen et al., 2011). Lin et al. (2012) hallaron asociaciones entre el tiempo requerido para interactuar con personas de diferentes culturas y ambientes diversos, concluyendo que a los sujetos que auto-regulan sus emociones desplegándose ante este tipo de situaciones (i.e., inteligencia emocional), les tomaría menos tiempo persuadirse a sí mismos juzgando las diferencias culturales. Por otro lado, Depaula (2016) encontró que la toma de decisiones de tipo intuitiva (emocional) resulta más efectiva en situaciones inciertas dotadas de un alto nivel de saturación o aparición de elementos culturales (diferentes a los propios de la cultura de la que provienen los decisores), superando a las decisiones deliberadas o analíticas; al tiempo que una mayor cantidad de estadías y participaciones profesionales previas en la cultura anfitriona donde se toman las decisiones, determina también decisiones más efectivas (sin que la edad de los decisores se halle asociada a su nivel de efectividad decisoria).

Con el objetivo de abordar el problema de investigación planteado, el presente estudio procura testear si existen diferencias en el tiempo promedio requerido para decidir sobre situaciones culturalmente diversas conforme a responder bajo una consigna decisoria experimental de tipo emocional (intuitiva) o racional (analítica). Con esto, se pone a prueba la siguiente hipótesis:

H1: A los sujetos que toman decisiones intuitivamente les toma una menor cantidad de tiempo responder a la totalidad de las situaciones o tratamientos experimentales recibidos.

Método

Diseño

Experimental, de corte transversal, con diferencia de grupos.

Participantes

Se seleccionó una muestra no probabilística intencional integrada por 130 cascos azules, quienes al momento de llevar a cabo la presente investigación recibían entrenamiento y capacitación en el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ), a los fines de prepararse para participar durante los seis meses posteriores -bajo el rol de voluntarios- en la *Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití* (MINUSTAH). La edad promedio de los participantes fue de 29.04 años (*SD* = 5.13 años), siendo de sexo masculino la totalidad de la muestra.

Instrumentos y procedimiento

Los participantes recibieron tratamientos experimentales aplicados a través del *Software Interactivo de Toma de Decisiones* (SITDE 1.0; Depaula et al., 2012) para evaluar la efectividad de las decisiones de los cascos azules frente a ambientes culturales diversos (típicos de la región haitiana). Para ello, se dispuso de un laboratorio de informática e idiomas provisto de *hardware* específico (i.e., veinte ordenadores dispuestos de monitores LCD de 17 pulgadas y auriculares); previamente, se les comunicó a los sujetos el anonimato de la prueba, procediendo a la firma del consentimiento informado.

La operacionalización de la variable independiente (*tipo de decisiones tomadas*, i.e., intuitivas vs. analíticas) constó de manipular el proceso decisorio aplicando una consigna decisoria emocional-intuitiva (*"Usted debe basar su decisión en lo que* ***sienta emocionalmente"***) o racional-deliberada (*"Usted debe basar su decisión en lo que* ***piense racionalmente"***), considerando el modelo teórico de Betsch (2004; Betsch y Kunz, 2008). Con esta consigna experimental, los participantes (asignados al azar a alguna de las dos consignas decisorias) debían responder a seis situaciones experimentales (dos de prueba y cuatro de evaluación; véase Figura 1), que podían surgir en el contexto de labor cotidiana del casco azul en la MINUSTAH, encontrándose en aquellas situaciones en idénticas condiciones operativas (tareas de "patrullaje" de Naciones Unidas), i.e., el sujeto integraba una patrulla, sin apoyo de la Policía Nacional de Haití (PNH, asumiendo entonces dicho rol), y sin disponer de medios de comunicación (e.g., radio, celular) para establecer contacto con el centro de operaciones de Naciones Unidas o con la Unidad o Fuerza de Tarea a la que pertenecía en dicho momento hipotético (escenario simulado).

La operacionalización de la variable independiente (*nivel de saturación o incertidumbre cultural*, i.e., baja vs. alta) resultó de diseñar las seis escenas ya comentadas, de las cuales el *set* de cuatro videos (procedentes a los ítems de prueba) variaba según la aparición o no de patrones típicos de la cultura haitiana, básicamente recopilados previamente de una serie de entrevistas en profundidad realizadas al representante de Comunicación y Cultura de la Embajada de Haití en Argentina, e información obtenida de *focus groups* con cascos azules con experiencias vividas en tal región (Azzollini et al., 2013).

Figura 1. Detalles del procedimiento experimental

▪ **Figura 1.** Detalles del procedimiento experimental



Figura 1. Esquema general del procedimiento experimental de imágenes dinámicas o videos aplicado a través del SITDE 1.0 (situaciones o escenas con diferentes niveles de saturación cultural). Las escenas ubicadas del lado izquierdo de la figura integraron los grupos experimentales B y D (situaciones de *baja saturación cultural*); las escenas situadas del lado derecho de la figura integraron los grupos experimentales A y C (situaciones de *alta saturación cultural*). Asimismo, los grupos A y B respondieron a una consigna de tipo *emocional* y los grupos C y D a una *racional.*

La validez de contenido de las escenas (i.e., efectividad decisoria- intervención vs. no intervención-, conforme al tipo de saturación cultural de cada situación), fue determinada por dos jueces expertos -con rango de Oficiales- dotados de un alto nivel de *expertise* en la misión de paz correspondiente (Kappa = .75; p = .028).

Por otro lado, se registró el tiempo que tomaba cada decisión (medido en centésimas de segundos, de forma programada a través del software, siendo exportado y almacenado en una matriz de *Microsoft Office Excel 2000-2003*, compatible con el paquete estadístico SPSS -en cualquiera de sus versiones-), considerando la duración transcurrida desde que finalizaba la presentación de cada escena (entre 8 y 10 segundos por cada video; intervalo de tiempo similar al aplicado en el estudio realizado por Laborde y Raab, 2013) y se activaban los botones decisorios (véase Figura 2), hasta que el sujeto tomaba la decisión de "Intervenir" o "No Intervenir" sobre cada situación (video), *clickeando* el mouse sobre alguno de los dos botones. La sumatoria de los *tiempos parciales* obtenidos ante cada video del *set*, correspondía al tiempo global requerido para decidir sobre las cuatro escenas experimentales (pudiendo calcularse la media de tiempo para el posterior análisis de estos datos). Los sujetos no fueron informados acerca de que el sistema informático que operarían durante el experimento registraría el tiempo que demorarán al tomar las decisiones.

El mayor nivel de *efectividad decisoria* resultaría de decisiones de "Intervención" sobre situaciones de baja saturación cultural (realizar cualquier acción relacionada con la ocurrencia de la escena observada), y aquellas decisiones que implicaban la "No Intervención" (no involucrarse en la escena) sobre las situaciones de alta incertidumbre cultural (véase Figura 2), conforme a la evaluación consensuada de los miembros de la Plana Mayor del contingente próximo a desplegarse en la MINUSTAH (del que fuera seleccionada la muestra). La totalidad de las escenas de alta saturación cultural eran análogas a las de baja saturación cultural.

Figura 2. Pantallas relativas a las "consignas de intervención decisoria" propias de las tareas experimentales



Figura 2. Hacia el lado izquierdo de la figura se presenta una pantalla recuperada del SITDE 1.0, en la que se describen brevemente las implicancias situacionales de tomar una decisión de "No Intervención" y de "Intervención". Hacia el lado derecho de la figura se muestra una escena que acaba de terminar de reproducirse, con los respectivos botones de "Intervención" o "No Intervención" recientemente habilitados por el sistema para ser *clickeados* por los sujetos experimentales, conforme ha comenzado a registrarse el tiempo decisorio.

Análisis de los datos

La información recopilada fue tabulada en una matriz de SPSS 22.0, realizando los análisis estadísticos que se presentan en la sección siguiente.

Resultados

Para verificar si las muestras respondían a una distribución normal, se llevó a cabo el *Test de Kolmogorov-Smirnov* indicando que las variables no respondían a ese tipo de distribución ($p < .05$). En tanto, se realizaron análisis estadísticos no paramétricos.

A fin de testear si el tiempo promedio requerido para tomar las decisiones relativas a la serie de cuatro escenas de incertidumbre cultural (baja vs. alta) difería conforme los sujetos respondieran a la consigna emocional o racional, se realizó una prueba *U de Mann-Whitney* evidenciando que, a los sujetos que respondieron a la tarea experimental guiados por un proceso decisorio de tipo intuitivo, les tomó una menor cantidad de tiempo promedio responder a la serie de cuatro escenas, en comparación con los sujetos que decidieron conducidos por un proceso de tipo analítico (*U de Mann-Whitney* = 1062.000, $p = .000$), confirmándose la hipótesis del presente estudio. Además, estos resultados parecen confirmar indirectamente la validez del procedimiento empleado (i.e., la consigna para lograr el tipo de toma de decisiones).

Tabla 1

Diferencias en el tiempo decisorio promedio requerido conforme a la consigna decisoria aplicada

Rangos

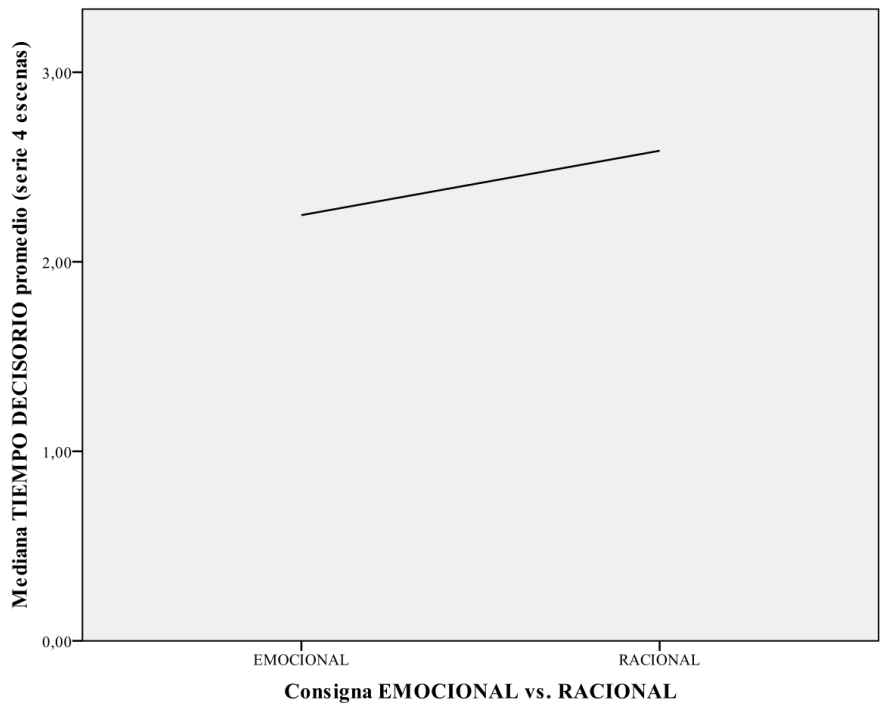
	Consigna EMOCIONAL vs. RACIONAL	N	Rango promedio	Suma de rangos
Tiempo promedio (serie 4 escenas)	EMOCIONAL	63	48.86	3078.00
	RACIONAL	67	81.15	5437.00
	Total	130		

Estadísticos de contraste[a]

	Tiempo promedio (en milisegundos) (serie 4 escenas)
U de Mann-Whitney	1062.000
W de Wilcoxon	3078.000
Z	-4.884
Sig. asintót. (bilateral)	.000

a. Variable de agrupación: Consigna EMOCIONAL vs. RACIONAL

- **Figura 3.** Consigna decisoria y tiempo decisorio



Discusión

Los resultados de este estudio confirman la idea de que las decisiones que subyacen a procesos intuitivos son más rápidas, a diferencia del consumo de tiempo que caracteriza a los procesos analíticos, en mayor medida conscientes y deliberados.

Al respecto, el enfoque denominado *Naturalistic Decision Making* (NDM; e.g., Klein, 2008; Klein y Crandall, 1996; Klein et al., 2007), que aborda a los *decisores expertos en ambientes naturales*, corresponde a un modelo de "pensamiento rápido" (*fast-thinking*) que, criticando los modelos clásicos de la toma de decisiones (i.e., los modelos normativos ya mencionados o, específicamente, la teoría clásica de la decisión), valora ciertas variables como el dominio de los sujetos expertos en decisiones complejas e inestructuradas, bajo extremas condiciones de presión de tiempo y, en ocasiones, frente a situaciones de peligro inminente (e.g., un gran incendio que crece exponencialmente, en un lapso muy rápido de tiempo), siendo el manejo de la presión de tiempo y la incertidumbre del ambiente elementos cruciales (e.g., Lipshitz et al., 2001). Klein (1998, 2008; Klein y Crandall, 1996) propone una variante del enfoque NDM, el modelo denominado *recognition-primed decisión* (RPD; e.g., Ross et al., 2004), el que enfatizando en el rol de los patrones de reconocimiento, resta relevancia a los procesos deliberados aplicados a múltiples alternativas decisorias; i.e., el modelo RPD intenta explicar cómo las personas toman decisiones adecuadas, correctas, sin necesidad de "comparar" analíticamente y de manera exhaustiva varias opciones decisorias posibles, haciendo uso del escaso tiempo del que dispone el decisor evaluando críticamente y optimizando las opciones decisorias iniciales, en lugar de gastarlo en la generación y contrastación de múltiples opciones, demorando así una menor cantidad de tiempo en el proceso decisorio y, pudiendo entonces, proyectar precozmente un estado de situación en el futuro (Phillips et al., 2009).

Según Klein (2008), un procesamiento completamente deliberado o estratégicamente planificado demandaría mucho tiempo, dificultando el control de las situaciones de riesgo; con esto, durante la toma de decisiones *"(...) la primera opción considerada es usualmente satisfactoria"* (Klein, 2008; p. 458), lo que otros autores denominan *heurística Take-the-First* ("tomar el primero"; e.g., Goldstein et al., 2001), el que según ellos, les permite a bomberos, pilotos aéreos y ajedrecistas resolver un problema mediante el mejor curso de acción, que sería el que emerge en primer lugar (o el único que emerge, en ocasiones). Considerando la aplicación de la heurística mencionada, diversos estudios indican que las más efectivas y más rápidas decisiones se asocian a altos niveles de *expertise*, dependiendo el tipo de decisiones tomadas (analíticas o intuitivas) de dominios identificables (e.g., deportivos; e.g., Dijksterhuis et al., 2009; Laborde y Raab, 2013; Raab y Laborde, 2011), de las tareas a realizar, de las limitaciones de tiempo para decidir, de la especificidad y del contenido emocional propio de los estímulos y de los estados de ánimo de los decisores (e.g., Dijkstra et al., 2014; Laborde et al., 2010), y de las características del ambiente que configuran las situaciones decisorias (Laborde y Raab, 2013; Raab y Laborde, 2011).

En línea con lo anterior, en un estudio actual Okoli et al. (2016) pusieron a prueba el modelo NDM sobre una muestra de 16 bomberos expertos que habitualmente tomaban decisiones críticas en situaciones de fuego (con una media de años de experiencia correspondiente a 17.81 años) provenientes de varios cuarteles de Reino Unido y Nigeria,

entrevistándolos acerca de un incidente elegido, no rutinario, cuyas decisiones puntuales tomadas y la detección de señales estimulares con implicancias para la acción, hayan emergido particularmente bajo presión de tiempo (e.g., la presencia de combustible o sustancias peligrosas -e.g., acetileno-, la evacuación de personas de sus hogares hacia lugares más seguros, etc.) basándose en el Método de Decisión Crítica (*Critical Decision Method*, CDM; Hoffman et al., 1995; Hoffman et al., 1998; Klein et al., 1989 citados en Okoli, 2016). Los resultados de este estudio evidenciaron que ante a una elevada presión de tiempo decisorio, los bomberos expertos en general deciden recuperando recursos internos (i.e., detección rápida de patrones de reconocimiento relacionados a experiencias anteriores; Klein, 1998) y externos (i.e., toma de conciencia de la situación o escenario de acción inmediata, facilitando precozmente la búsqueda de señales ambientales de mayor relevancia); ambas operaciones se dan a partir de *"procesos de filtro de información"* (p. 95; Okoli et al., 2016) cuyos recursos cognitivos subyacen al origen de las decisiones intuitivas más ventajosas que se realizan bajo presión de tiempo (Davis y Davis, 2003; Harteis y Gruber, 2008). Con estos resultados, los autores sugieren continuar testeando el modelo NDM y los mencionados procesos de filtro cognitivo desplegados bajo presión de tiempo en bomberos novatos con auxilio de ejercicios simulados, *role-playing* y prácticas deliberadas. Otros autores (e.g., Sadler-Smith, 2016), enfatizan también en la idea de analizar el despliegue de la intuición en decisores novatos, pero a través de un abordaje metodológico cualitativo fenomenológico.

Acorde con estas ideas, en un estudio previo realizado sobre una muestra de 14 voluntarios sanos diestros (con una media de edad de 25.5 años) a través del escaneo de imágenes cerebrales mediante resonancia magnética funcional (fMRI), se testeó la producción de juicios de coherencia acerca de estímulos auditivos ambientales no verbales presentados en seis series de brevísimos intervalos de tiempo (200, 250, 300, 400, 600 u 800 milisegundos) manipulando los sonidos distorsivamente. Los resultados de este estudio indicaron que los juicios de coherencia intuitiva en dominios auditivos implicaron la activación de la corteza orbito frontal rostral medial (Volz et al,, 2008), asociada al control o regulación de las emociones (e.g., Bechara et al., 2000; Damasio, 2010, 2014), en consonancia con hallazgos paralelos relacionados con dominios de reconocimiento visual que se asociaron también a este tipo de juicios rápidos, no conscientes, en los que se recuperan conceptos de la memoria semántica (e.g., Bolte y Goschke, 2005, 2008; Volz y von Cramon, 2006). La corteza orbitofrontal, operaría en escaso tiempo, detectando en cuestión de milisegundos, determinadas asociaciones entre señales estimulares y resultados posibles, dadas las circunstancias actuales y las experiencias previas (en consonancia con el concepto de marcadores somáticos de Bechara et al., 2005; Damasio, 2010), lo que liga entonces la *expertise* como una competencia que facilita el acceso rápido a decisiones efectivas sin acudir a la deliberación economizando los tiempos decisorios (e.g., Raab, 2012; Raab y Johnson, 2007 citados en Volz et al., 2008).

En línea con lo anterior, Bechara y Damasio (2005) hacen alusión a evidencia empírica relativa a la *memoria del tiempo* y su localización en la corteza prefrontal, función que presenta diferentes formas: el orden temporal (la ocurrencia secuencial de los eventos), el tiempo de duración (la memoria de los intervalos de tiempo entre eventos), y la prospectiva del tiempo (la memoria de anticipación de eventos futuros; Nischelli, 2002 citado en Bechara y Damasio, 2005). Considerando tales observaciones, proponen que la corteza prefrontal dorsolateral, a través de los inductores secundarios descritos arriba, activaría representaciones de estados

somáticos por la vía de células de la región ventromedial especializadas en: a) un ensamble neural que sostiene una representación en la memoria del tiempo, b) un estado somático apropiado a esa representación o la organización jerarquizada de varios estados somáticos, conforme al tiempo de duración más o menos *inmediato* en relación al futuro (Azzollini, 2007).

Existen asociaciones entre la preferencia por tomar decisiones intuitivas y la manifestación de conductas impulsivas (e.g., Azzollini et al., 2014). Algunos estudios (e.g., Finn et al., 2015) muestran asociaciones entre decisiones impulsivas y psicopatología externalizante, evidenciando e.g., tiempos de reacción más lentos en mujeres dependientes al alcohol al momento de decidir acerca de situaciones riesgosas que implicaban dicho consumo, al tiempo que se reportaron tiempos decisorios más rápidos en sujetos sin patología externalizante, suponiendo una deliberación más eficiente cuando disponían de un tiempo de espera (i.e., 10 segundos) antes de emitir sus respuestas, mostrando una menor capacidad del sistema ejecutivo central de la memoria de trabajo (e.g., Baddeley, 2012), en el primer caso.

En suma, los juicios sociales y las decisiones de tipo intuitivo e inconsciente (e.g., Dijkstra et al., 2012), pueden resultar más efectivos aún cuando se disponga de una mínima información o se reduzcan los recursos atencionales (Albrechtsen et al., 2009). Del mismo modo, los procesos holísticos o intuitivos permitirían afrontar la incertidumbre que genera determinado tipo de declaraciones (e.g., detección y comprensión de declaraciones provistas de cierta cuota de "ironía" o "sarcasmo"), operando de forma automática y en paralelo (i.e., en un tiempo inferior a 600-800 milisegundos; Schwoebel et al., 2000 citado en Betsch y Glöckner, 2010).

Específicamente, Betsch y Glöckner (2010) sugieren un *modelo de integración de la intuición*, destacando el rol de los procesos intuitivos, siendo éstos sensitivos a los aspectos holísticos de la información (lo que denominan *"coherencia en el patrón",* p. 284), considerando así el aspecto "cualitativo" global de los atributos del estímulo, lo que difiere de la "cantidad" de información disponible. Por otro lado, el nivel de coherencia co-varía con el tiempo requerido para arribar a un juicio o decisión: si la información adicional incrementa el nivel de coherencia global del objeto, se requerirá menor cantidad de tiempo para tomar la decisión (y viceversa), más allá de que, de hecho, exista un incremento de información procesable. Conforme a dicha idea, una limitación del presente estudio corresponde a no haber analizado diferencias de tiempo decisorio conforme al nivel de saturación cultural de las escenas (información adicional), i.e., baja vs. alta aparición de patrones culturales; podría inferirse entonces, que existiría un menor tiempo para responder a situaciones de alta saturación de elementos culturales, en línea con un estudio previo en el que las decisiones intuitivas resultaron más efectivas ante la aparición de este tipo de patrones (Depaula, 2016).

Por su parte, otros autores señalan la necesidad de analizar la integración entre el aprendizaje implícito y la reflexión deliberada puestos al servicio de la intuición creativa, en relación a determinados dominios específicos (Pohjannoro, 2016; Sadler Smith, 2008) y, específicamente, intentar la combinación de análisis e intuición para percibir y detectar sin demoras determinados patrones (e.g., visuales; Soban et al., 2011) efectivizando la toma de decisiones militares frente a condiciones de alta incertidumbre ambiental y elevada presión de tiempo.

Por último, resulta relevante tanto para el ámbito militar como civil, abordar los procesos de toma de decisiones en situaciones novedosas, de alto nivel de incertidumbre y

riesgo vital; e.g., las operaciones de paz llevadas a cabo por personal militar y civil bajo el mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), implican la misión subsidiaria de apoyo a las comunidades afectadas requiriendo el despliegue de habilidades técnicas y no técnicas (i.e., psicológicas) sobre eventos de emergencia, catástrofe o desastres naturales, en los cuales el personal especializado debe operar eficazmente. En tal sentido, es de importancia capital realizar procesos de entrenamiento programado basado en simulación, e.g., durante la formación de competencias clínicas de estudiantes de enfermería, donde el manejo del tiempo resulta crucial para salvar la vida de las víctimas (e.g., Azizi et al., 2022; Azzollini et al., 2017; Becerra y Depaula, 2023; Depaula, 2021, 2023; Depaula y Becerra, no publicado; Depaula et al., 2022; Weile et al., 2021).

Referencias

Albrechtsen, J., S., Meissner, C. A. y Susa, K. J. (2009). Can intuition improve deception detection performance? *Journal of Experimental Social Psychology, 45*, 1052-1055. https://doi.org/10.1016/j.jesp.2009.05.017

Azizi, M., Ramezani, G., Karimi, E., Hayat, A. A., Faghihi, S. A. y Keshavarzi, M. H. (2022). A comparison of the effects of teaching through simulation and the traditional method on nursing students' self-efficacy skills and clinical performance: a quasi-experimental study. *BMC Nursing, 21*(283), 1-8. https://doi.org/10.1186/s12912-022-01065-z

Azzollini, S. C. (2007). *La noción, estimación y perspectiva del tiempo psicológico.* Tesis de Doctorado en Psicología no publicada, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Azzollini, S., Azzara, S., Depaula, P., Cosentino, A. y Grinhauz, A. S. (2017). Modificación del Protocolo de Primera Ayuda Psicológica (PAP) en Situaciones de Crisis Basado en el Modelo de las 4 C. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 63*(2), 139-147.

Azzollini, S. C., Depaula, P. D. y Torres, J. A. (2013). Incertidumbre ambiental, operacional y toma de decisiones en misiones de paz: un abordaje cualitativo. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social, 2*(2), 47-60.

Azzollini, S., Cosentino, A. C., Depaula, P. D., Bail Pupko, V., Nistal, M. y Becerra, L. (2014, Septiembre). *Preferencia decisoria e impulsividad en voluntarios argentinos de una misión de paz.* Póster presentado en el IX Congreso Iberoamericano de Psicología, organizado por la Ordem dos Psicólogos Portugueses, Lisboa, Portugal.

Baddeley, A. (2012). Working memory: theories, models, and controversies. *Annual Review of Psychology*, *63*, 1-29. https://doi.org/10.1146/annurev-psych-120710-100422

Becerra, L. y Depaula, P. D. (2023). Valoración objetiva y subjetiva de eficacia en el aprendizaje mediante simulación: entrenamiento de enfermeros en Reanimación Cardiopulmonar (RCP). Memorias *XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXX Jornadas de Investigación, XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional, V Encuentro de Musicoterapia, "La Psicología frente al desafío del compromiso democrático y la transformación social".* Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Tomo 2,

Prevención y promoción de la salud (APS, educación sexual, educación para la salud, políticas públicas, etc.), (pp. 100-102).

Bechara, A. (2004). The role of emotion in decision-making: Evidence from neurological patients with orbitofrontal damage. *Brain and Cognition, 55*(1), 30-40. https://doi.org/10.1016/j.bandc.2003.04.001

Bechara, A. y Damasio, A. R. (2005). The somatic marker hypothesis: A neural theory of economic decision. *Games and Economic Behavior, 52*(2), 336-372. https://doi.org/10.1016/j.geb.2004.06.010

Bechara, A., Damasio, H. y Damasio, A. R. (2000). Emotion, Decision Making and Orbitofrontal Cortex. *Cerebral Cortex, 10*(3), 295-307. https://doi.org/10.1093/cercor/10.3.295

Bechara, A., Damasio, H., Tranel, D. y Damasio, A. R. (2005). The Iowa Gambling Task and the somatic marker hypothesis: some questions and answers. *Trends in Cognitive Sciences, 9*(4), 159-162. https://doi.org/10.1016/j.tics.2005.02.002

Betsch, C. (2004). Präferenz für intuition und deliberation. Inventar zur erfassung von affekt- und kognitionsbasiertem entscheiden [Preference for intuition and deliberation (PID): An inventory for assessing affect- and cognition-based decision-making]. *Zeitschrift für Differentielle und Diagnostische Psychologie, 25,* 179-197. https://doi.org/10.1024/0170-1789.25.4.179

Betsch, C. y Kunz, J. J. (2008). Individual Strategy Preferences and Decisional Fit. *Journal of Behavioral Decision Making, 21,* 532-555. https://doi.org/10.1002/bdm.600

Betsch, T. y Glöckner, A. (2010). Intuition in Judgment and Decision Making: Extensive Thinking Without Effort. *Psychological Inquiry, 21*(4), 279-294. https://doi.org/10.1080/1047840X.2010.517737

Bolte, A. y Goschke, T. (2005). On the Speed of Intuition: Intuitive Judgments of Semantic Coherent Under Different Response Deadlines. *Memory and Cognition, 33*(7), 1248-1255. https://doi.org/10.3758/BF03193226

Bolte, A. y Goschke, T. (2008). Intuition in the context of object perception: Intuitive gestalt judgments rest on the unconscious activation of semantic representations. *Cognition, 108,* 608-616. https://doi.org/10.1016/j.cognition.2008.05.001

Chen, A. S., Lin, Y. y Sawangpattanakul, A. (2011). The relationship between cultural intelligence and performance with the mediating effect of culture shock: A case from Philippine laborers in Taiwan. *International Journal of Intercultural Relations, 35,* 246-258. https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2010.09.005

Damasio, A. (2010). *El error de Descartes: la emoción, la razón y el cerebro humano.* Paidós.

Damasio, A. (2014). *En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos.* Paidós.

Davis, S. H. y Davis, P. B. (2003). *The intuitive dimensions of administrative decision making.* Scarecrow.

Depaula, P. D. (2016). *Toma de decisiones en ambientes culturales diversos.* Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Depaula, P. D. (2021). Análisis de la autoeficacia y la inteligencia cultural de estudiantes militares de enfermería frente a situaciones de emergencia intra-hospitalaria. *Memorias XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología,*

XXVIII Jornadas de Investigación, XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Psicología Social, Tomo 4 (pp. 94-95).

Depaula, P. D. (2023). *Proceso de Atención de Enfermería en situaciones de emergencia hospitalaria y catástrofe climática: Un estudio experimental simulado aplicando la maniobra de Reanimación Cardiopulmonar.* Informe Final Proyecto UNDEFI 2019-2020, Resol. Rectoral UNDEF N° 432/2019, Expte. N° 761/2019. Universidad de la Defensa Nacional.

Depaula, P. D. y Becerra, L. (no publicado). *Desarrollo de la versión on-line del Software Interactivo de Primera Ayuda Psicológica (SIPAPSI).*

Depaula, P., Torres, J. A., Piñeyro, D. R., Cosentino, A. C., Clotet, C. I. y Castillo, S. (2012). Desarrollo de un software para la evaluación de la toma de decisiones en contextos de incertidumbre cultural. *Memorias IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Neuropsicología y Psicología Cognitiva. (p. 67).

Depaula, P. D., Torres, G. I., Suárez, M. E., López, L. E., Moreno, C. E., Gamarra, C. V., Cazón, E. C., Grinhauz, A. S., Acosta, M. A. y Azzara, S. H. (2022, Septiembre). *Relaciones entre la toma de decisiones operativas y las actitudes hacia el trabajo en equipo en situaciones de emergencia intra-hospitalaria: Un estudio simulado con estudiantes militares de enfermería.* Trabajo presentado en las III Jornadas Interuniversitarias de Investigación en Enfermería de la Región Metropolitana y del Conurbano Bonaerense, organizadas por la Universidad Nacional de San Martín (UNSM), Instituto de Ciencias de la Rehabilitación y el Movimiento (ICRM), Buenos Aires, Argentina.

Dijksterhuis, A., Bos, M. W., van der Leij, A. y van Baaren, R. B. (2009). Predicting Soccer Matches After Unconscious and Conscious Thought as a Function of Expertise. *Psychological Science, 20*(11), 1381-1387. https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2009.02451.x

Dijkstra, K. A., van der Pligt, J. y van Kleef, G. A. (2014). Effects of processing style on responsiveness to affective stimuli and processing fluency. *Cognition and Emotion, 28*(6), 959-970. https://doi.org/10.1080/02699931.2013.865597

Dijkstra, K. A., van der Pligt, J., van Kleef, G. A. y Kerstholt, J. H. (2012). Deliberation versus intuition: Global versus local processing in judgment and choice. *Journal of Experimental Social Psychology, 48,* 1156-1161. https://doi.org/10.1016/j.jesp.2012.05.001

Finn, P. R., Gunn, R. L. y Gerst, K. R. (2015). The Effects of a Working Memory Load on Delay Discounting in Those With Externalizing Psychopathology. *Clinical Psychological Science, 3*(2), 202-214. https://doi.org/10.1177/2167702614542279

Fishburn, P. C. (1986). The Axioms of Subjective Probability. *Statistical Science, 1*(3), 335-358.

Gigerenzer, G. (2008). *Decisiones instintivas. La inteligencia del inconsciente.* Ariel.

Goldstein, D. G. y Gigerenzer, G. (2002). Models of Ecological Rationality: The Recognition Heuristic. *Psychological Review, 109*(1), 75-90. https://doi.org/10.1037//0033-295X.109.1.75

Goldstein, D. G., Gigerenzer, G., Hogarth, R. M., Kacelnik, A., Kareev, Y., Klein, G., … & Schlag, K. H. (2001). Group report: why and when do simple heuristics work? En G. Gigerenzer, G. y Selten, R., (Eds.), *Bounded Rationality: The Adaptive Toolbox* (pp. 173-190). MIT Press.

Harteis, C. y Gruber, H. (2008). Intuition and Professional Competence: Intuitive Versus Rational Forecasting of the Stock Market. *Vocations and Learning, 1*, 71-85. https://doi.org/10.1007/s12186-007-9000-z

Hodgkinson, G. P., Sadler-Smith, E., Burke, L. A., Claxton, G. y Sparrow, P. R. (2009). Intuition in Organizations: Implications for Strategic Management. *Long Range Planning, 42*, 277-297. https://doi.org/10.1016/j.lrp.2009.05.003

Kahneman, D. (2003). A perspective on judgment and choice: mapping bounded rationality. *American Psychologist, 58*(9), 697-720. https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.9.697

Klein, G. (1998). *Sources of Power: How People Make Decisions.* MIT Press.

Klein, G. (2008). Naturalistic Decision Making. *Human Factors, 50*(3), 456-460. https://doi.org/10.1518/001872008X288385

Klein, G. y Crandall, B. (1996). Recognition-Prime Decision Strategies. *U.S. Army Research Institute for the Behavioral and Social Sciences,* ARI Research Note 96-36.

Klein, G., Phillips, J. K., Rall, E. L. y Peluso, D. A. (2007). A data-frame theory of sensemaking. En R. R. Hoffman (Ed.), *Expertise out of context: Proceedings of the Sixth International Conference on Naturalistic Decision Making* (pp. 113-155). Lawrence Erlbaum.

Laborde, S. y Raab, M. (2013). The Tale of Hearts and Reason: The Influence of mood on Decision Making. *Journal of Sport & Exercise Psychology, 35*, 339-357.

Laborde, S., Dosseville, F. y Scelles, N. (2010). Trait emotional intelligence and preference for intuition and deliberation: Respective influence on academic performance. *Personality and Individual Differences, 49*(7), 784-788. https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.06.031

Lieberman, M. D. (2007). Social Cognitive Neuroscience: A Review of Core Process. *Annual Review of Psychology, 58*, 259-289. https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085654

Lin, Y., Chen, A. S. y Song, Y. (2012). Does your intelligence help to survive in a foreign jungle? The effects of cultural intelligence and emotional intelligence on cross-cultural adjustment. *International Journal of Intercultural Relations, 36*, 541- 552. https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2012.03.001

Lipshitz, R., Klein, G., Orasanu, J. y Salas, E. (2001). Focus Article: Taking Stock of Naturalistic Decision Making. *Journal of Behavioral Decision Making, 14*, 331-352. https://doi.org/10.1002/bdm.381

Loewenstein, G. (1996). Out of Control: Visceral Influences on Behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes, 65*(3), 272-292.

Okoli, J. O., Weller, G. y Watt, J. (2016). Information processing and intuitive decision-making on the fireground: towards a model of expert intuition. *Cognition, Technology & Work, 18*, 89-103. https://doi.org/10.1007/s10111-015-0348-9

Over, D. (2009). Rationality and the Normative/Descriptive Distinction. En D. J. Koehler y N. Harvey (Eds.), *Blackwell Handbook of Judgment & Decision Making* (pp. 4-18). Blackwell Publishing.

Payne, J. W. y Bettman, J. R. (2009). Walking with the Scarecrow: The Information-processing Approach to Decision Research. En D. J. Koehler, & N. Harvey (*Eds.*), *Blackwell Handbook of Judgment & Decision Making* (pp. 110-132). Blackwell Publishing.

Phillips, J. K., Klein, G. y Winston, R. S. (2009). Expertise in Judgment and Decision Making: A Case for Training Intuitive Decision Skills. En D. J. Koehler y N. Harvey (*Eds.*), *Blackwell Handbook of Judgment & Decision Making* (pp. 297-315). Blackwell Publishing.

Pohjannoro, U. (2016). Capitalizing on intuition and reflection: Making sense of a composer's creative process. *Musicae Scientiae,* 1-28. https://doi.org/10.1177/1029864915625727

Raab, M. y Laborde, S. (2011). When to Blink and When to Think: Preference for Intuitive Decisions Results in Faster and Better Tactical Choices. *Research Quarterly for Exercise and Sport, 82*(1), 89-98. https://doi.org/10.5641/027013611X13098902481941

Ross, K. G., Klein, G. A., Thunholm, P., Schmitt, J. F. y Baxter, H. C. (2004). The Recognition-Primed Decision Model. *Military Review,* July-August, 6-10.

Sadler-Smith, E. (2008). *Inside intuition*. Routledge.

Sadler-Smith, E. (2016). 'What happens when you intuit?': Understanding human resource practitioners' subjective experience of intuition through a novel linguistic method. *Human Relations, 69*(5), 1069-1093. https://doi.org/10.1177/0018726715602047

Savage, L. J. (1954). *The Foundations of Statistics.* John Wiley.

Sinclair, M. (2010). Misconceptions About Intuition. *Psychological Inquiry: An International Journal for the Advancement of Psychological Theory, 21,* 378-386. https://doi.org/10.1080/1047840X.2010.523874

Sinclair, M. y Ashkanasy, N. M. (2005). Intuition: Myth or a Decision-making Tool? *Management Learning, 36*(3), 353-370. https://doi.org/10.1177/1350507605055351

Soban, D. S., Salmon, J. y Fahringer, P. (2011). A visual analytics framework for strategic airlift decision making. *Journal of Defense Modeling and Simulation: Applications, Methodology, Technology, 10*(2) 131-144. https://doi.org/10.1177/1548512911428987

Volz, K. G. y von Cramon, D.Y. (2006). What neuroscience can tell about intuitive processes in the context of perceptual discovery. *Journal of Cognitive Neuroscience, 18,* 2077-2087.

Volz, K. G., Rübsamen, R. y von Cramon, D. Y. (2008). Cortical regions activated by the subjective sense of perceptual coherence of environmental sounds: A proposal for a neuroscience of intuition. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience, 8*(3), 318-328. https://doi.org/10.3758/CABN.8.3.318

Weile, J., Nebsbjerg, M. A., Ovesen, S. H., Paltved, C. y Ingeman, M. L. (2021). Simulation-based team training in timecritical clinical presentations in emergency medicine and critical care: a review of the literature. *Advances in Simulation, 6*(3), 1-12. https://doi.org/10.1186/s41077-021-00154-4

Bienestar Psicológico y Perdón

Psychological Well-Being and Forgiveness

Luz Mihura*, Analía Verónica Losada** y Julieta Marmo**
*Pontificia Universidad Católica Argentina
**Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires
Universidad de Flores

Resumen
El presente trabajo de investigación buscó analizar la relación entre el bienestar psicológico y el perdón. Su diseño es teórico de revisión narrativa, por lo que se describe y explica de manera objetiva e integradora las investigaciones realizadas en los últimos 10 años. Para ello se explica el constructo de bienestar psicológico, teniendo en cuenta la tradición eudaimónica y el modelo multidimensional de Ryff (1989). Asimismo, se caracteriza el perdón desde la corriente de la Psicología Positiva, y desde diferentes autores como Enright, McCullough y Casullo. En último lugar, se hace referencia a la relación entre estas dos variables, destacando la implicancia y las diversas consecuencias positivas que tiene el perdón en el bienestar psicológico de los individuos.
Palabras clave: Bienestar psicología, perdón, psicología positiva, revisión narrativa.

Summary
The present research work sought to analyze the relationship between psychological well-being and forgiveness. Its design is a theoretical narrative review, so the research carried out in the last 10 years is described and explained in an objective and integrative manner. To do this, the construct of psychological well-being is explained, considering the eudemonic tradition and Ryff's (1989) multidimensional model. Forgiveness is also characterized from the current of Positive Psychology, and from different authors such as Enright, McCullough, and Casullo. Lastly, reference is made to the relationship between these two variables, highlighting the implication and the various positive consequences that forgiveness has on the psychological well-being of individuals.
Keywords: Well-being psychology, forgiveness, positive psychology, narrative review.

Introducción

El interés por el perdón y el bienestar psicológico comenzó hace muchos años, pero recién en el último siglo se comenzó a abordar profundamente la relación que existe entre ellos dentro de la psicología (Beltrán Morillas, 2019). Seligman, en el año 2011 decidió estudiar el bienestar y creó el Modelo PERMA, compuesto por 5 elementos que las personas eligen libremente y que los ayudan a tener una vida con significado y una mejor salud mental (Pastrana y Salazar-Piñeros, 2016). Además, junto con Peterson, crearon lo que llaman la clasificación VIA, compuesta por 6 virtudes y 24 fortalezas que contribuyen al aumento del bienestar de los

individuos. Lo fundamental, es que dentro de estas fortalezas se encuentra el perdón, que, según estos investigadores, promueve el bienestar psicológico porque disminuye las emociones negativas como la venganza y el resentimiento (Wagner et al., 2019).

Un estudio empírico con adultos, tomando las escalas de Casullo, administró las escalas CAPER para medir la capacidad de perdonar y la escala BIEPS para medir el bienestar psicológico, con las dimensiones: Autonomía, Aceptación, Vínculos y Proyectos. A partir de los resultados obtenidos, evidenció que tener la capacidad para resignificar un hecho o experiencia negativa se asocia a un aumento del bienestar psicológico, de la empatía y el afecto, así como también, a una mayor capacidad para establecer vínculos con las otras personas. Además, observó que la capacidad para perdonar aumenta los sentimientos positivos hacia sí mismo y el control de las situaciones negativas (Soriano, 2013).

En otro estudio realizado a 11 adultos de Gran Bretaña, los participantes expresaron que perdonar les permitía sentirse más empoderados, independientes, seguros y con mayor control sobre sus vidas al poder cambiar su estado psicológico negativo a uno positivo (Akhta et al., 2017).

Otros estudios empíricos aseguran que el perdón aumenta el propósito y la satisfacción con la vida, el crecimiento psicológico y social, el sentido del humor, el optimismo y la gratitud (Rodríguez et al., 2018).

En contraposición, diversos investigadores estudiaron los resultados del no perdón, concluyendo que aquellos que no son capaces de perdonar, presentan dificultad en el crecimiento personal, una carencia en el sentido y propósito de vida y un aumento en los sentimientos negativos como la ira, el desprecio, el miedo y el rencor (Beltrán Morillas, 2019).

El resentimiento es uno de estos sentimientos negativos que se produce ante la dificultad de superar el daño que causó el transgresor (Rosales-Sarabia et al., 2017). Entre las consecuencias que trae, encontramos la inestabilidad emocional que se acompaña con un efecto destructor al hacer que la víctima quede encadenada al pasado sin poder seguir adelante y cerrar la herida (Echeburúa, 2013).

Todos estos sentimientos negativos producen en el individuo un malestar psicológico que se acompaña de ansiedad, depresión, inquietud, desesperanza y cansancio. Según una investigación realizada en la Argentina, los índices de malestar psicológico en el período 2010 y 2018, son del 21% (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2018).

Con el objetivo de evitar lo mayor posible estas emociones negativas y teniendo en cuenta la asociación positiva existente entre la capacidad para perdonar y el bienestar psicológico, este trabajo de investigación se propone estudiar en profundidad los beneficios en la salud mental provenientes de este vínculo, y su enriquecimiento en el capital psíquico. Esta investigación, por lo tanto, busca enriquecer la escasa bibliografía qué hay sobre la relación del Perdón y el Bienestar Psicológico, pero también, podría tener una utilidad práctica, para comenzar a fomentar cada vez más la importancia del perdón en la salud de todos, y así, desarrollar esta fortaleza desde los primeros años de vida.

Objetivo

Investigar la relación entre bienestar psicológico y perdón.

Método

Diversas investigaciones comprueban los beneficios que trae la presencia de altos niveles de bienestar psicológico, al igual que las consecuencias físicas y mentales que se obtienen ante una adecuada capacidad de perdonar. Sin embargo, la relación entre ambos se ha comenzado a estudiar hace pocos años, es por esto, que este trabajo de investigación tiene como objetivo abordar la relación entre el perdón y el bienestar psicológico y sus posibles consecuencias positivas. El presente trabajo tiene un diseño teórico de revisión narrativa (Losada et al, 2022). Para su realización, en primer lugar, se buscaron textos que describen al perdón y al bienestar psicológico con sus componentes. Luego, se expusieron las consecuencias y beneficios y se organizó la información. Para alcanzar el objetivo se utilizaron como fuentes de información primaria, libros y artículos científicos, referidos al bienestar de las personas, al perdón y a la relación entre ambos; también se tuvieron en cuenta textos propios de la psicología positiva y sus recientes investigaciones. Como fuentes secundarias, se utilizaron bases de datos, tales como Scielo, EBSCO, Pubmed, Redalyc y Dialnet.

Para realizar la búsqueda se usaron palabras claves en español tales como: Perdón, Bienestar Psicológico, Salud Mental, Psicología Positiva, Fortalezas, Autonomía, Autoaceptación, Relaciones Positivas, Crecimiento Personal, Propósito en la vida, Dominio del entorno, Perdón a uno mismo, Perdón a otros, Perdón a situaciones, Perdón específico, Perdón diádico y Perdón disposicional. Y en inglés, Forgivness, Psycological well-being, Mental Health, Positive Psychology, Character strengths, Autonomy, Self-Acceptance, Positive relations with others, Personal Growth Purpose in life, Enviromental Mastery, Self-forgivness, Interpersonal forgivness Situation forgivness, Specific Forgivness, Trait forgivness, Relational Forgivness. Una vez realizada la búsqueda, se ficharon los artículos más relevantes para la investigación.

Bienestar psicológico

El bienestar psicológico ha sido fuente de investigación desde hace mucho tiempo, ya que desde siempre el hombre ha intentado sentirse bien y pleno consigo mismo (Zubieta y Delfino, 2010).

Desde la filosofía, se lo ha ubicado dentro de la tradición eudaimónica que plantea el desarrollo de las virtudes y las potencialidades para lograr un funcionamiento óptimo; en contraposición con la tradición hedónica, que tiene como objetivo principal la búsqueda del placer evitando el dolor (Rodriguez Caravajal et al., 2010).

A partir de esta diferenciación dieron lugar a dos conceptos: el bienestar psicológico siguiendo la corriente eudaimónica y el bienestar subjetivo la tradición hedónica (Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla, 2015). El bienestar subjetivo, por su parte, le da poder a la persona de juzgar su vida según sus pensamientos y sus sentimientos actuales. Cuantas más placenteras sean sus experiencias, mayor probabilidad que perciba su vida como deseable (Zubieta et al., 2012). El bienestar psicológico, en cambio, es un indicador del funcionamiento positivo del individuo que puede desarrollar sus potencialidades y lograr un crecimiento personal (García Alvarez, 2020). Fue la autora Carol Ryff, quien acuñó esta definición a partir de la integración de conceptos que ya habían sido estudiados, con el objetivo de crear un modelo que tenga una mirada multidimensional del sujeto (Ryff en Rodríguez y Quiñones Berrios, 2012).

Sin embargo, a diferencia de estos autores que ven estos dos términos como contrapuestos, otros los plantean como complementarios, creyendo necesario reconocer el valor de cada uno para luego integrarlos tomando al bienestar como multifacético (Yoo y Ryff, 2019; Barrantes Brais y Ureña-Bonilla, 2015).

A partir de 1989 Ryff, comenzó a desarrollar el primer modelo sistemático del bienestar psicológico que se contraponía con todas las teorías del momento que planteaban al bienestar como unidimensional y que se centraban únicamente en la felicidad (Singh y Sharma, 2018). Para lograrlo, buscó puntos de convergencia en muchas teorías que existían en la época: las conceptualizaciones de autoactualización de Maslow, la madurez de Allport, el funcionamiento pleno de Rogers, la Teoría del Ciclo Vital de Erikson y las investigaciones de salud mental de Johda (Rodríguez Caravajal et al., 2010).

El concepto de bienestar psicológico tiene un enfoque relacional y se basa en aspectos trascendentales de la vida de la persona como son el propósito de la vida y el sentido de la misma, además, tiene en cuenta los obstáculos que enfrentan las personas en lograrlo y en desarrollar sus potencialidades (Ticona Mamani, et al., 2017).

Para evaluar el continuo positivo-negativo del bienestar psicológico en una persona, Ryff creo una escala que contiene seis indicadores que reflejan el funcionamiento positivo del individuo: autoaceptación, autonomía, crecimiento personal, propósito en la vida, relaciones positivas con otros y dominio del entorno. Además, la autora destacó que el desarrollo de cada dimensión no debe ser igual en todo momento, sino que se producen modificaciones o fluctuaciones según las diferentes etapas vitales (Rodriguez y Quiñones Berrios, 2012).

Sin embargo, Ryff no fue la única en desarrollar este término; en el año 1998 surge la Psicología Positiva de la mano de Martin Seligman para darle una importancia central al bienestar (Lupano Perugini y Castro Solano, 2010).

Esta rama de la psicología nace con el objetivo de sacar el foco de la patología y la disfuncionalidad del ser humano y centrarlo en las potencialidades y virtudes; cambiando de un enfoque médico a un enfoque salugénico. De esta forma, el objetivo no está simplemente en tratar los síntomas o los diferentes trastornos psicológicos, sino que también en promocionar las fortalezas y la realización personal (Fernández- González et al., 2014).

Para la psicología positiva el bienestar es un indicador de autorrealización personal (García Alandete, 201). Es por esto, que, en el año 2011, Seligman creo el modelo PERMA para poder identificar y aumentar los niveles de bienestar y satisfacción con la vida de cada una de las personas. Este modelo está compuesto por cinco elementos: Emociones Positivas (P, Positive Emotions), Compromiso (E, Engagement), Relaciones Positivas (R, Relationship), Significado (M, Meaning) y Logro (A, Accomplishment), que les permiten a los individuos promover los niveles de bienestar y, por lo tanto, lograr una mayor calidad de vida (Pastrana y Salazar Piñeros, 2016).

En la misma línea, la organización mundial de la salud (OMS), toma al bienestar psicológico como un indicador de salud mental, que va más allá de la ausencia de enfermedad, sino que es un estado de plenitud física, mental y social (García Álvarez, 2020).

Más allá de las conclusiones psicológicas sobre la importancia del bienestar, diversas investigaciones han podido probar que altos niveles de bienestar psicológico repercuten también, en la salud física. Los niveles de oxitocina aumentan, por lo que se disminuye la probabilidad de afecciones crónicas, de problemas fisiológicos, el riesgo a enfermar ante

situaciones de estrés y, por ende, las tasas de mortalidad (Ticona Mamani et al., 2017; Yoo y Ryff, 2019; Fernández González et al., 2014). Además, los sujetos que presentan altos niveles de bienestar psicológico tienen mayor posibilidad de presentar relaciones positivas con los otros, relaciones interpersonales más duraderas y mayor participación en la sociedad (Zubieta et al. 2012).

En el año 1989 Ryff, construyó una escala válida y confiable, compuesta por seis dimensiones que constituyen el bienestar psicológico: autoaceptación, autonomía, relaciones positivas, crecimiento personal, propósito en la vida y dominio del entorno. Esta escala permite evaluar el continuo positivo-negativo del bienestar teniendo en cuenta fundamentalmente dos perspectivas del individuo: que es un ser global y que es un ser en continuo desarrollo. Por lo tanto, estas dimensiones podrían ir variando según la etapa vital que cada uno este transcurriendo (Ryff en Rodríguez y Quiñones Berrios, 2012).

La primera de ellas refiere a la capacidad del individuo de realizar una valoración positiva de sí mismo, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades. Además, le permite evaluar sus conductas del pasado y sentirse satisfecho para poder enfocarse en el presente. Altos niveles de autoaceptación repercuten en el aumento de seguridad personal, en el funcionamiento positivo, en la satisfacción con la vida y en la autoestima (Véliz Burgos, 2012; Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

Las consecuencias positivas que resultan de un alto nivel de autoaceptación en los sujetos, se pudieron comprobar en un estudio realizado a 210 estudiantes de Psicología que, fueron evaluados para analizar como repercutía el bienestar psicológico en su rendimiento académico (Carranza et al., 2015).

Como resultado se obtuvo que, ante la presencia de autoaceptación, los individuos mostraban mejor rendimiento académico, gracias a que se percibían como más capaces, más persistentes y, por lo tanto, más efectivos. Estas herramientas, les permitían tener menor nivel de ansiedad y estrés ante las diferentes adversidades (Carranza et al., 2015).

La autonomía por su parte, refiere a la capacidad del individuo de tomar decisiones por si mismo y de actuar a partir de ello, sin la influencia del entorno. Es esencial para esta dimensión, que la persona deposite confianza en sí mismo. Ya que, de esta manera, podrá tener la independencia de actuar a partir de los valores internalizados desde la infancia con convicción personal de que son correctos (Rodriguez y Quiñones Berrios, 2012).

Una investigación que estudió la relación entre las dimensiones del bienestar y la edad de los sujetos pudo demostrar que la autonomía aumenta a medida que los sujetos crecen, y que en la adultez se alcanza una cierta estabilidad. De esta forma, los adultos mayores conforman un autoconcepto que se mantiene a través de los años (Mayordomo, et al., 2016).

En cuanto a la dimensión de relaciones positivas, se puede definir como la capacidad del individuo de poder establecer relaciones de calidad con los otros, desarrollando lazos duraderos donde la confianza y el amor son fundamentales. Por lo tanto, la persona no solo tiene que ser capaz de amar, sino también, de tener empatía, tener en cuenta las necesidades de los demás, y depositar su confianza en el vínculo. Es fundamental tener en cuenta, que no se le da importancia a la cantidad de relaciones sino a la calidad de estas (Mayordomo, et al., 2016; Zubieta y Delfino, 2010).

Tener altos niveles en esta dimensión, le permite al sujeto tener menor probabilidad de sufrir enfermedades físicas y de sufrir frustración y estrés (Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

Se realizó una investigación transaccional a 473 adolescentes de nivel secundario con el objetivo de verificar sus niveles de bienestar psicológico en esta etapa vital. Como resultado, se obtuvo que los sujetos puntuaban alto en la capacidad de establecer vínculos, y en consecuencia percibían que sus relaciones eran sanas, positivos y afectuosas y que tenían la capacidad de ser empáticos y confiables (García Alvarez et al., 2020).

El crecimiento personal es la habilidad del individuo para poder desarrollar su propio potencial al máximo, identificando sus fortalezas y trabajando con ellas día a día para poder superarse. Así como también, generando las condiciones necesarias para poder hacerlo. Esta dimensión está muy ligada con la autoaceptación, ya que cuanto mejor se conozca cada persona, mayor probabilidad de desarrollar sus capacidades (Zubieta et al., 2012; Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

Las consecuencias positivas de esta dimensión se pudieron comprobar por medio de una investigación empírica realizada a 402 estudiantes de primer año de Puerto Rico. La muestra fue evaluada con la Escala de Bienestar Psicológico adaptada por Díaz y mostró que los estudiantes con niveles altos de crecimiento personal se adaptaban mejor a la vida universitaria. Además, se caracterizaban por estar más abiertos a nuevas experiencias, por estar en constante búsqueda de su potencial y por confiar en sus fortalezas (Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla, 2015).

Un segundo estudio realizado a 250 adultos entre 60 y 87 años tuvo como objetivo estudiar el bienestar psicológico, el apoyo social percibido y la percepción de salud en adultos mayores. Como resultado obtuvo que el apoyo social percibido era la variable que más influía en el bienestar psicológico de los sujetos. Además, se destacó la importancia de tener relaciones significativas y estables en el tiempo, ya que reduce la posibilidad de sufrir estrés y diferentes discapacidades, así como también, aumenta la participación social, la motivación y las estrategias de afrontamiento (Vivaldi y Barra, 2012).

El Propósito en la vida, se refiere a la capacidad del individuo para poder fijarse metas y trabajar para poder conseguirlas. Además, da cuenta de la habilidad de los sujetos para adaptarse a los cambios y adversidades que se producen en el camino y crecer a partir de ello. Cuando un individuo consigue altos puntajes en esta dimensión, tiene mayor claridad en sus objetivos de vida y le encuentra un sentido a la misma (Véliz Burgos, 2012; Rodríguez y Quiñones Berrios, 2012).

El dominio del entorno, refiere a la capacidad del sujeto para modificar el ambiente según sus propias necesidades. Es la habilidad para crear un entorno favorable a partir de los propios intereses, teniendo en cuenta su influencia y control sobre el contexto (Véliz Burgos, 2012).

La importancia que tiene esta dimensión se pudo ver reflejada en un estudio realizado a 26 deportistas que relacionaba las lesiones de estos sujetos con su bienestar psicológico. Como resultado, se obtuvo una relación negativa entre el dominio del entorno y lesión, por lo que las personas se percibían con poca capacidad de influir sobre su contexto e imposibilitados para cumplir con sus objetivos e intereses. De esta forma, se vuelve fundamental impulsar a los deportistas a desarrollar, una mayor seguridad sobre sí y su entorno, sobre todo porque las lesiones son muy comunes en su vida diaria, y la vida deportiva se vuelve también su vida personal (Liberal et al., 2014).

Tabla 1

Dimensiones del bienestar psicológico de Ryff	A qué hace referencia
Autoaceptación	Capacidad del sujeto de realizar una valoración positiva de sí mismo, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades. Le permite evaluar sus conductas del pasado y sentirse satisfecho para poder enfocarse en el presente.
Autonomía	Capacidad del individuo de tomar decisiones por si mismo y de actuar a partir de ello, sin la influencia del entorno.
Relaciones Positivas	Capacidad del individuo de poder establecer relaciones de calidad con los otros, desarrollando lazos duraderos de confianza y amor.
Crecimiento Personal	Habilidad del individuo para poder desarrollar su propio potencial al máximo, identificando sus fortalezas y trabajando con ellas día a día para poder superarse. Así como también, generando las condiciones necesarias para poder hacerlo.
Propósito En La Vida	Refiere a la capacidad del individuo para poder fijarse metas y trabajar para poder conseguirlas. Da cuenta de la habilidad de los sujetos para adaptarse a los cambios y adversidades que se producen en el camino y crecer a partir de ello.
Dominio Del Entorno	Capacidad del sujeto para modificar el ambiente según sus propias necesidades y crear un entorno favorable, teniendo en cuenta su influencia y control sobre el contexto

Nota. Cuadro diferencial de elaboración propia en base a: Zubieta et al., 2012; Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017; Véliz Burgos, 2012; Liberal et al., 2014; Rodríguez y Quiñones Berrios, 2012; Vivaldi y Barra, 2012; Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla, 2015; García Alvarez et al., 2020; Mayordomo, et al., 2016; Zubieta y Delfino, 2010; Carranza et al., 2015.

A partir de las fuentes analizadas se puede observar la influencia de las diferentes dimensiones del bienestar psicológico en las etapas del ciclo vital de los sujetos y la manera en que repercuten en ellos. Así como también, las diversas estrategias que llevan a cabo las personas para sobrellevar las dificultades que se les presentan (Rodríguez y Quiñones Berrios, 2012; Vera-Villarroel, 2013).

Además, se demuestran las consecuencias físicas positivas que traen los altos niveles de bienestar, como menor nivel de estrés, ansiedad y menor probabilidad de sufrir enfermedades. Las personas se perciben con mayor motivación, más efectivos, y con mejor adaptación al cambio (Carranza et al., 2015; Vivaldi y Barra, 2012).

Perdón

El perdón es un concepto que involucra a todos, ya que podría ser el único método que tiene el hombre de cambiar las heridas que sufrió en el pasado, para mejorar su presente y enfrentar el futuro (Losada, 2017). Sin embargo, las investigaciones sobre éste dentro de la psicología comenzaron hace unos pocos años, principalmente con el nacimiento de la psicología positiva (Beltrán Morillas, 2019). Para esta escuela, el perdón es considerado una fortaleza que contribuye al bienestar y a lograr una vida con significado. Seligman junto a Peterson decidieron crear una escala que pudiese medir este rasgo positivo, por lo que formaron la clasificación Values in Action (VIA) conformada por el perdón y 23 virtudes más, que el hombre podría lograr para tener una vida valiosa (Azañedo, 2017).

La importancia que adquiere el perdón en la vida de todos los individuos se debe a que en todas las relaciones que establecen las personas, se pueden sufrir peleas o daños de diferentes tipos y a partir de este dolor, todos tienen la libertad de elegir como actuar en consecuencia. Uno de estos caminos, es el perdón (Serrano Fernández, 2017).

Son muchas las investigaciones que se han hecho sobre este concepto en los últimos años, y hay tantas definiciones como autores que lo estudian (Dordron de Pinho y Oliveira Falcone, 2015).

Enright, por ejemplo, sostiene que para perdonar el individuo debe realizar un cambio voluntario de emociones negativas a positivas hacia el ofensor, y debe pasar de tener una actitud de venganza y resentimiento a una de benevolencia y compasión. Este autor se centra en los aspectos cognitivos, afectivos y conductuales del perdón, así como también, destaca la fortaleza de la persona ofendida, ya que no tiene ninguna obligación en perdonar y, sin embargo, decide hacerlo (citado en, Rodríguez y Moreno, 2013).

Existe otra definición que comparte con la idea de Enright de que para que se produzca el perdón la persona debe cambiar sentimientos de venganza y odio por empatía y amor, sin embargo, pone como punto central la motivación y establece que el perdón se produce cuando el individuo cambia su motivación de venganza por motivación de amor (Maganto y Garaigordobil, 2010).

A diferencia de estos, también se estableció una definición en la que no es esencial la presencia de emociones positivas, sino que, el perdón también se puede producir si el individuo reacciona de forma neutral (Serrano Fernández, 2017).

La investigadora argentina Casullo, por su parte, toma al perdón como un proceso voluntario de un cambio de actitud negativa a positiva hacia el ofensor, y como un concepto psicológico y social, ya que en el sujeto que perdona se producen cambios positivos intrapsíquicos e interpersonales (Casullo en Losada, 2017; Rodríguez et al., 2018). Aunque todos estos autores difieren en la definición específica del perdón, comparten en diferenciar este concepto con el olvido, la negación, la reconciliación y la venganza (Cabrera García, 2016).

Olvidar implica borrar de la memoria el daño como si nada hubiese ocurrido, pero cuando uno perdona, no olvida, el recuerdo sigue estando, solo que el individuo decide quitarle sus emociones negativas, modificarlas por positivas, y así seguir adelante (Serrano Fernández, 2017). La negación, es contraria a perdonar, ya que para que un individuo perdone, necesita en primera medida reconocer el daño que le han hecho desde una posición de fortaleza (Losada, 2017).

De la misma forma, no se puede equiparar el perdón con la reconciliación. La principal diferencia está en que en el perdón solo se necesita que el ofendido realice un cambio interno

para poder superar el daño y seguir adelante; mientras que la reconciliación también requiere de la participación del ofensor, que debe querer restaurar el vínculo arrepintiéndose de su conducta (Prieto-Ursúa y Echegoyen, 2015).

Otro de los conceptos con los que se podría diferenciar el perdón es la venganza. Cuando un sujeto sufre un hecho traumático y doloroso, es normal que en un primer momento transcurra por un episodio de no-perdón donde se despiertan sentimientos de odio, intolerancia, rencor y donde la motivación central es la venganza (Serrano Fernández, 2017). Es, en ese momento donde se pone en juego la capacidad del individuo para inhibir estos sentimientos negativos y reemplazarlos por emociones positivas que permitan sobrellevar el dolor y perdonar (Maier y Oros, 2019).

Teniendo en cuenta estas diferencias, se puede definir el perdón como un proceso, que el sujeto elige por su propia voluntad, que le permite sobrellevar el malestar producto de un agravio, y reemplazar estas emociones negativas por unas neutrales o positivas para lograr ser feliz. Es el resultado de este proceso el que traería consecuencias positivas en los individuos (Arévalo Hoyos, 2021).

Para poder avalar y comprobar los beneficios que tiene el perdón en la salud física y mental, se han hecho múltiples investigaciones. En 1993, se publicó el primer estudio empírico que demostraba la relación del perdón con el aumento de la autoestima y la salud mental, y la disminución de indicadores de emociones negativas como la tristeza (Prieto Ursúa et al., 2012).

En Argentina, se realizó una prueba empírica a 401 adolescentes, que pudo mostrar la correlación positiva entre las emociones positivas como el interés–entusiasmo, la serenidad, la satisfacción con la vida, la alegría, el sentido del humor, el optimismo y la gratitud; con el perdón. Se concluyó, que el perdón se asociaba con mejores niveles de bienestar psicológico, autoconfianza y propósito en la vida (Rodríguez et al., 2018).

Otra investigación realizada en el Medio Oeste de los Estados Unidos pudo relacionar el perdón con la disminución de los síntomas de estrés y ansiedad. Las personas que mostraban capacidad de perdonar se beneficiaban de mayor salud mental y menos probabilidad de sufrir enfermedades psiquiátricas (Toussaint et al., 2016).

En relación con la salud física, el perdón mejora la presión arterial, la presión sanguínea, la calidad del sueño, y por tanto disminuye la probabilidad de adquirir enfermedades de diferentes tipos (Dordron de Pinho y Oliveira Falcone, 2015; Rodríguez et al., 2018; Prieto Ursúa et al., 2012; Cabrera García, 2016).

Otro estudio, realizó un metaanálisis de 128 investigaciones empíricas para analizar la asociación entre el perdón y la salud física. Como consecuencia, encontró que la correlación entre ambas variables era positiva y que, a mayor capacidad de perdón, hay niveles más altos de salud física. Además, se comprobó que el perdón no varía según la edad, el género, la raza, el empleo o la educación, por lo que la relación entre el perdón a los demás y la salud física es universal e independiente de las diferencias individuales (Lee y Enright, 2019).

En 2020 se realizó una revisión teórica que buscaba estudiar la relación entre el perdón y el dolor crónico en diferentes enfermedades. Como resultado se obtuvo que el perdón actúa como mediador en el aumento de comportamientos saludables y que, al tener una asociación positiva con la resiliencia, las personas podían enfrentar mejor el dolor y el tratamiento (O'Beirne et al., 2020).

Todos los estudios sobre la definición del perdón son diferentes y no hay consenso por parte de los que investigan el tema, sin embargo, coinciden en que el acto de perdonar implica un cambio interno por parte del sujeto y que es una herramienta fundamental y una posibilidad para todos los seres humanos que viven en sociedad (Prieto Ursúa, 2017).
Dentro de la concepción del perdón, se pueden encontrar dos diferentes clasificaciones. La primera fue propuesta en 1996 con el nombre de tríada del perdón y se diferencia según a quién está dirigido en: perdón a sí mismo, perdón a otros y perdón a situaciones (Prieto Ursúa y Etchegoyen, 2015). La segunda se refiere a diferentes tipos de perdón, donde se encuentran el perdón episódico, didáctico y disposicional (Guzmán, 2010).

Tabla 2

Según a quién está dirigido	Perdón a
	Perdón a sí mismo
	Perdón a situaciones
Diferentes tipos de perdón	Perdón episódico
	Perdón didáctico
	Perdón disposicional

Nota. Cuadro diferencial de elaboración propia en base a: Prieto Ursúa y Etchegoyen, 2015; Guzmán, 2010.

Dentro de la primera clasificación, el perdón a otros es el que se ha definido a lo largo de este trabajo, como un proceso o acto de moral en donde la victima reconoce el dolor que le han causado, pero de igual forma decide modificar sus sentimientos de venganza por amor y benevolencia. Es un acto de fortaleza que aumenta el bienestar y satisfacción personal del individuo (Rodríguez y Moreno, 2013).
El perdón a sí mismo, ocupa un lugar esencial dentro de la psicología, empero, es uno de los temas menos estudiados (Fritzler, 2017). Éste, se puede definir como la disminución del resentimiento y el cambio de pensamientos negativos a la autoaceptación personal. En este tipo de perdón no solo se pone en juego el daño percibido por el sujeto, sino que también, el amor a uno mismo, la tolerancia a los propios errores y la compasión (Aranda, et al., 2016).
Para que el sujeto pueda perdonarse generalmente necesita ciertas condiciones como prometerse no repetir el daño o reparar el error de alguna u otra forma (Fariña, 2017).
El perdón a sí mismo se puede diferenciar del perdón a otros principalmente por dos cuestiones, en primer lugar, porque el perdón a uno mismo puede ocasionarse tanto por una conducta externa -como en el caso de perdón a otros-, pero también, por ciertos pensamientos o sentimientos internos que son percibidos como intolerable. En segundo lugar, porque el perdón

a uno mismo implica necesariamente la reconciliación, por lo tanto, no pueden darse por separado como en el caso del perdón a otros (Prieto Ursúa y Etchegoyen, 2015).

La importancia que se le da al perdón a uno mismo, se debe principalmente a las consecuencias que trae en el individuo. Cuando el sujeto no logra perdonarse, tiende a tener menor satisfacción con su vida, mayor remordimiento y más probabilidad de sufrir ciertas enfermedades como la depresión. Además, a diferencia del perdón interpersonal, el sujeto no puede evitarse a sí mismo o hacer como si nada hubiese ocurrido (Ogunyemi et al., 2020).

En contraposición, cuando la persona tiene la capacidad de perdonarse, aumentan los niveles de autoestima, de confianza personal y de bienestar psicológico, así como también aumenta la probabilidad de perdonar a un tercero y la capacidad para resolver conflictos (Fariña et al., 2017).

El perdón a las situaciones surge ante circunstancias dolorosas que muchas veces sobrepasan al sujeto, como enfermedades, atentados o tragedias ambientales, por lo tanto, revela la capacidad del mismo para poder sobrellevarlas (Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

El individuo debe aceptar lo sucedido, reconocer el daño que le causó y a partir de allí, cambiar sus concepciones de odio y rencor por emociones positivas o neutrales. En este tipo de perdón se pone en juego el tiempo, que es una variable que ayuda a asimilar el acontecimiento y sobrepasar el dolor (Aranda et al., 2016).

En Argentina, en el año 2005 Casullo, creó la Escala de Evaluación de la Capacidad de Perdonar CAPER, una escala con características psicométricas rigurosas que permiten medir estas tres formas de perdonar: el perdón a uno mismo, el perdón a otros y el perdón a situaciones. La misma, consta de 20 ítems a los que el individuo debe responder con como tiende a reaccionar en situaciones negativas como consecuencia de sus propias conductas, de conductas de un tercero, o de ciertas situaciones (Maganto y Garaigordobil, 2010).

Dentro de la clasificación sobre los tipos de perdón, se encuentra primeramente el perdón episódico, que como bien dice el nombre, se refiere a aquel perdón que se da ante una agresión específica (Losada, 2017).

Para poder medirlo de forma válida y confiable, en 1998 se creó un instrumento denominado: Transgression-Related Interpersonal Motivations Inventory TRIM, esta escala con alta consistencia interna permite medir los cambios entre una motivación de venganza por una motivación evitación hacia el ofensor (Guzmán et al., 2014).

Además, en una revisión, agregaron una subescala de seis ítems para medir la motivación de benevolencia, por lo que la escala quedo conformada por 3 escalas: evitación, venganza y benevolencia, y por 18 ítems finales (McCullough et al., 2010).

En segundo lugar, se encuentra el perdón diádico, el cual hace referencia a la capacidad de perdonar que existe dentro de ciertos vínculos o relaciones especificas (Beltrán Morillas, 2019). Las peleas y las discusiones dentro de las parejas y las familias son muy habituales, el problema está en que cuanto más significativo sea el vínculo, mayor significación tiene el daño (Losada, 2017). Es por esto, que el perdón diádico cumple un papel fundamental, ya que cuando en las relaciones hay habilidad para sobrellevar los problemas, se observan mejores patrones comunicativos, mayor nivel de satisfacción, de bienestar psicológico y de intimidad (Guzmán-González et al., 2010).

Uno de los instrumentos que permite medir el perdón diádico es la Interpersonal Resolution Scale, que con sus escalas de perdón y dolor conforman una herramienta de 22 ítems que

reflejan cuan capaz ha sido el individuo de perdonar dentro de una relación específica (Guzmán, 2010).

Por último, el perdón disposicional o perdón como rasgo, se utiliza para caracterizar ciertas personas que han adquirido el perdón como un elemento dentro de su personalidad. Como consecuencia, los individuos toman al perdón como una estrategia de afrontamiento y pueden perdonar con mayor facilidad en casi todas las situaciones de su vida a lo largo del tiempo (Prieto Ursúa et al., 2012). El perdón disposicional puede ser medido por la escala: Transgression Narrative Test of Forgivingness (TNTF), la cual consiste en presentarle 5 situaciones ficticias a cada uno de los participantes, y aquellos deben responder con cuan probable sería que perdonen en dicho escenario. Una de las caracteristicas principales de este instrumento es su neutralidad teórica y lo breve que resulta la toma (Yárnoz-Yaben y Comino González, 2012; Guzmán, 2010).

Relación del bienestar psicológico y el perdón

Las investigaciones acerca del perdón y del bienestar psicológico han comenzado hace pocos años, a pesar de que sean de importancia fundamental dentro de la vida de todos los individuos (Beltrán Morillas, 2019). "Etimológicamente la palabra perdón proviene del latín 'per' que significa pasar, dejar pasar o pasar por alto y 'dondare' que quiere decir donar, regalar" (Soriano, 2013, p.14) mientras que, la etimología de la palabra bienestar proviene del latín "bene" "stare" que representa "estar en buen estado". El bienestar psicológico, por su parte, desde una perspectiva eudaimónica, proviene de bueno, espíritu y calidad (Millan y D´Aubetterre, 2011; Rivera-Porras et al., 2018).

Los estudios sobre estos conceptos iniciaron principalmente con el surgimiento de la Psicología Humanista y la Psicología Positiva, que le dieron un giro al estudio del hombre desde la patología, para incorporar un enfoque salugenico e integral (Fritzler, 2017).

La Psicología Humanista surgió en el año 1962 de la mano de pensadores como Erich Fromm, Carl Rogers y Abraham Maslow, con el objetivo de contraponerse con las corrientes psicoanalista y conductista que tenían una mirada fragmentada y patológica del ser humano, e intercambiar este enfoque por uno que percibe a la persona de forma positiva, y como un ser integral y único (Riveros Aedo, 2014).

Gracias a esta corriente psicológica se comenzaron a realizar cada vez más investigaciones acerca de aquellos aspectos que aumentan los sentimientos positivos en los individuos, las diferentes capacidades que tienen y todo aquello que les permite tener una vida más virtuosa (Rossi et al., 2019). La Psicología Humanista concibe al hombre con bienestar psicológico como un ser espiritualmente superior, capaz de desarrollar su propia identidad y de colaborar con la satisfacción de las necesidades de la sociedad (Fernández González, 2014).

La Psicología Positiva, por su parte, nace en el año 1998 con Martin Seligmann, con el objetivo de producir un cambio de paradigma en el estudio del hombre. Esta corriente se define como la psicología encargada de estudiar científicamente las fortalezas del individuo, sus características positivas, y sus virtudes (Lupano Perugini y Castro Solano, 2010; Bisquerra Alzina y Hernández Paniello, 2017).

Entre los aportes más importantea de esta corriente psicológica, esta el poner al perdón como un tema central en el estudio del hombre. Según la Psicología Positiva, el perdón es una

fortaleza que le permite a los hombres sobrepasar las situaciones difíciles de la vida y encontrar el sentido a partir de ello (Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

Además, desde esta rama de la psicología, se han desarrollado diferentes intervenciones para incrementar el bienestar psicológico, definido como representaciones cognitivas que tienen los sujetos y que les permite desarrollar su potencial para lograr una vida con significado. Como consecuencia de estas, se han comprobado mejoras en pacientes con enfermedades físicas crónicas y en pacientes con ansiedad y depresión (García-Álvarez et al., 2020).

Así mismo, fue esta psicología que comenzó a relacionar estos dos conceptos en la clasificación creada por Martín Seligmann denominada clasificación VIA. En esta, se comprueba que la fortaleza del perdón trae mayores niveles de bienestar psicológico en los sujetos (Castro Solano y Cosentino, 2015).

Por lo tanto, a partir de estos antecedentes, tanto el perdón como el bienestar psicológico se han ido estudiando por separado, pero también la posible relacion existente entre ambos (Shourie y Harshmeet, 2016). Entre estos estudios, se encuentra una revisión teórica que a partir del análisis de diversas fuentes pudo comprobar la implicancia del perdón en la salud mental y física de los individuos. En primer lugar, se encontró que la capacidad para perdonar produce menores niveles de cortisol, menos ansiedad, mayor control en las propias conductas y, por lo tanto, menor probabilidad de contraer enfermedades de diferentes indoles. En segundo lugar, se hallaron consecuencias en el bienestar psicológico, en la resiliencia y en la capacidad de ponerse en el lugar de los otros, lo que produce mayor calidad de vida (Tala y Valenzuela, 2020).

También, se han realizado investigaciones empíricas con el objetivo de analizar la posible relación entre estos dos conceptos (Akhtar et al., 2016). Un estudio empírico que estudió la salud mental de las victimas socio-políticas en Rwanda demostró que los sujetos capaces de perdonar, tenían una mayor calidad de vida e índices más altos de bienestar psicológico. Además, demostraron que los resultados del no-perdón eran problemas físicos como estrés, dolor corporal y mayor ansiedad (López-López et al., 2016).

Siguiendo con esta línea, En Estados Unidos se hizo un estudio empírico a 72 pacientes de psicoterapia, y como resultado se pudo comprobar que los sujetos que indicaban tener la capacidad de perdonar tenían mayor satisfacción en su vida (Fritzler, 2017).

Los mismos resultados se obtuvieron en una investigación realizada en India a 50 adultas jóvenes que demostraron que el perdonar disminuía los sentimientos negativos y permitía mayor satisfacción en la vida (Harmehak y Urvi, 2018).

A su vez, se han hecho algunas investigaciones que comprueban la correlación existente entre el perdón y las diferentes dimensiones del bienestar psicológico (Soriano, 2013).

En España, por ejemplo, se realizaron una serie de intervención con el objetivo de aumentar la calidad de vida y el bienestar psicológico de los ancianos a partir de tres mecanismos diferentes: la gratitud, el sentido del humor y el perdón (Ortega et al., 2015). Como resultado, se observó que ante la presencia del perdón se aumentaban los niveles de bienestar psicológico y, en consecuencia, los sujetos presentaban una mayor calidad de vida. Además, se concluyó que al perdonar se incrementaba la dimensión de propósito en la vida, es decir, la capacidad de las personas para adaptarse a los cambios, para fijarse metas y trabajar para poder conseguirlas (Ortega, 2015; Vélez Burgos, 2012).

De la misma forma, se realizó una investigación para evaluar la implicancia del perdón, el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida en sujetos que han tenido que migrar desde Venezuela hacia Colombia por los conflictos sociales, políticos y económicos del país. Como resultado, se obtuvo una correlación significativa entre las dos variables y una implicancia del perdón en las diferentes dimensiones del bienestar. Los migrantes que perdonaron lo sucedido, percibían mayor control de su vida, mayor control emocional, y, en consecuencia, se permitía proyectar su futuro en Colombia y generar nuevos vínculos. Es por esto, que se observaban niveles más altos de autonomía, dominio del entorno, crecimiento personal, propósito de vida y relaciones positivas (Arévalo Hoyos, 2021).

Asimismo, dos estudiantes de Perú hicieron un estudio empírico con el objetivo de determinar la relación existente entre las dimensiones del bienestar psicológico de Ryff y el perdón, en estudiantes de una Universidad privada de Lima. A partir de los valores obtenidos se evidenció una correlación altamente significativa entre el perdón y las dimensiones de autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, y una correlación moderada con crecimiento personal y propósito en la vida. Por lo tanto, los estudiantes se percibían como capaces de hacerse responsables ante sus decisiones, tenían alta presencia de sentimientos positivos, mayor dominio sobre las situaciones y trabajaban para desarrollar su potencial (Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

También, se han realizado estudios para analizar si existen diferencias de sexo y edad a la hora de perdonar y obtener mejoras en el bienestar psicológico. En el caso de una investigación empírica realizada a ciudadanos argentinos, se encontró una correlación significativa entre el perdón y el bienestar psicológico, sin embargo, a la hora de analizar si existía disparidad en el sexo y la edad, se concluyó que no había diferencias entre hombres y mujeres ni tampoco se observaron modificaciones según cada etapa del ciclo vital (Fritzler, 2017). Sin embargo, en otra evaluación empírica realizada a 140 participantes, si se encontraron diferencias y concluyeron que los sujetos mayores y las mujeres tienen mayor facilidad a la hora de pedir perdón (Maganto y Garaigordobil, 2010). Partiendo de estos resultados, y teniendo en cuenta los beneficios que trae el pedir perdón en el bienestar psicológico de los sujetos se han realizado intervenciones en ámbitos escolares para producir un mayor nivel de satisfacción en los estudiantes y, por ende, una mejor relación institucional (Barcaccia et al., 2017).

En Italia, se realizó un análisis sobre las consecuencias del perdón en víctimas de acoso escolar. Como resultado, se obtuvo que es de vital importancia la participación de planes de desarrollo del perdón al ser un mediador en los efectos negativos del bullying en las victimas (Barcaccia et al., 2017).

En la misma línea, se realizaron intervenciones a docentes de diferentes instituciones educativas en Uruguay. El objetivo estaba en observar los cambios que se alcanzaban a partir de ciertos cursos que promovían el aumento de bienestar psicológico por medio de la Psicología Positiva. Como resultado, se obtuvo que los sujetos comenzaban a desarrollar mayor motivación frente a la enseñanza, más amor por su trabajo y mayor satisfacción en la educación. En conclusión, recomendaban promocionar cursos que incentiven el bienestar psicológico y las emociones positivas dentro de todas las áreas laborales (García-Álvarez et al., 2020).

A partir de todas las investigaciones se observa una correlación significativa entre el perdón y el bienestar psicológico y una implicancia de las variables en la salud física y mental de todos los individuos. Entre las principales consecuencias positivas se encuentran: una disminución

de los sentimientos de odio y venganza, menor nivel de estrés, de ansiedad y de rencor; además, se presentan niveles más alto de empatía, de resiliencia y de benevolencia (Zalles y Zavarce, 2018; Arévalo Hoyos, 2021; Tala y Valenzuela, 2020). Los sujetos que perdonan tienen menos probabilidad de contraer enfermedades psicológicas y físicas y, por lo tanto, mayor satisfacción en su vida (López-López et al., 2016).

Discusión

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo estudiar la relación entre el bienestar psicológico y el perdón. Se realizó una cronología desde los inicios del bienestar psicológicos a partir de la perspectiva eudomónica, que destacaba el desarrollo de las virtudes y las potencialidades para lograr un estado de felicidad plena. Luego, se desarrolló el concepto a partir de Ryff, quien definió al bienestar como un constructo multifacético, que permite un funcionamiento óptimo en el sujeto, un crecimiento personal y estados emocionales positivos (García Álvarez, 2020). Asimismo, se presentó el bienestar desde la rama de la Psicología Positiva y sus respectivos aportes. Por último, se muestran investigaciones empíricas que dan cuenta del correlato del bienestar psicológico con la salud mental, con emociones positivas, con niveles más altos de empatía y, por ende, con una mejor calidad de vida. Posteriormente, se explicó la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff creada para valorar el grado de bienestar psicológico de los sujetos de forma válida y confiable a partir de las seis dimensiones del bienestar: autoaceptación, autonomía, relaciones positivas, crecimiento personal, propósito en la vida y dominio del entorno. Además, se definió cada uno de estos elementos y se concluyó que tienen una influencia positiva en las etapas del ciclo vital de los individuos y permiten que tengan mejores estrategias para sobrellevar las dificultades que se les presentan.

Algunos autores toman la capacidad de perdonar como una fortaleza del individuo para cambiar emociones negativas de venganza y odio, por emociones positivas de benevolencia, otros, en cambio, establecen que no es necesario la presencia de emociones positivas sino que también se puede perdonar si el sujeto reacciona de forma neutral; ciertos investigadores destacan la motivación a la hora de pedir perdón y están también, quienes resaltan los cambios intrapsíquicos e interpersonales que se requieren en el proceso de pedir perdón (Rodríguez y Moreno, 2013; Losada, 2017; Serrano Fernández, 2017; Rodríguez et al., 2018). Además, se presentó la similitud que poseen las investigaciones en distinguir el perdón con el olvido, la negación, la reconciliación y la venganza. Por consiguiente, se desarrollaron estudios empíricos que demuestran los beneficios del perdón en la salud física y mental de los sujetos, se hallaron menos probabilidades de sufrir enfermedades físicas y psiquiátricas; se encontró que el perdón aumenta la autoestima, el propósito en la vida, mejora la salud mental y la resiliencia, así como también, la presión arterial, presión sanguínea y calidad del sueño.

Posteriormente, se clasificaron diferentes tipos de perdón en: perdón episódico, perdón diádico y perdón disposicional, y en según a quién está dirigido en: perdón a otros, perdón a sí mismo y perdón a situaciones. El perdón episódico se lo definió como aquel que se presenta ante una situación específica; el perdón diádico antelas relaciones interpersonales y el perdón disposicional es utilizado para caracterizar ciertas personas que adquirieron el perdón como un elemento de la personalidad (Losada, 2017; Beltrán Morillas, 2019; Prieto Ursúa et al., 2012). Dentro de la segunda clasificación, el perdón a otros fue definido como un acto voluntario en

donde el agredido decide con compasión cambiar sus sentimientos negativos por positivos. El perdón a sí mismo, por su parte, se caracterizó como aquel proceso de autoaceptación de los propios errores y la modificación del odio por sentimientos de benevolencia; mientras que el perdón a situaciones es aquel que se presenta ante circunstancias que sobrepasan al sujeto (Rodríguez y Moreno, 2013; Prieto Ursúa y Etchegoyen, 2015; Ticona Mamani y Flores Chipana, 2017).

Además, se describió la escala de Evaluación de la Capacidad de Perdonar creada por la investigadora argentina Casullo, que permite medir la capacidad del sujeto para perdonar a otros, a sí mismo y a situaciones. También se desarrolla el Cuestionario de Motivaciones Transgresoras para medir el perdón episódico, la Escala de Resolución de la Relación Interpersonal para medir el perdón diádico y la Prueba Narrativa de Transgresión del Perdón que mide el perdón disposicional.

Por último, se desarrolló la relación entre las dimensiones del bienestar psicológico y el perdón. Para ello, se presentaron investigaciones empíricas que comprueban una correlación altamente significativa entre el perdón y las dimensiones del bienestar, y se presentaron los resultados pertinentes.

En conclusión, a partir de la revisión narrativa realizada, se halló el sustento necesario para asegurar la relación existente entre el bienestar psicológico y el perdón. Estos conceptos se han comenzado a estudiar en relación hace pocos años, sin embargo, se han hecho diversos estudios empíricos alrededor del mundo que comprueban la correlación entre ellos y la implicancia que tienen en la calidad de vida de los sujetos. Entre los principales descubrimientos arribados a partir de la revisión de fuentes, se encuentran la prevalencia de beneficios del perdón y el bienestar psicológico en la salud. Estas variables, permiten disminuir los niveles de estrés, ansiedad, angustia, la presencia de emociones displacenteras y los juicios negativos a otras personas. Además, favorecen las relaciones sociales, producen un aumento de la satisfacción con la vida, del optimismo, de los comportamientos prosociales, dando como resultado mejores índices de salud física y mental.

Es fundamental, resaltar los aportes realizados desde la Psicología Positiva, ya que a pesar de que la preocupación por lograr la felicidad y el bienestar ha atravesado la historia de la humanidad, no fue hasta el nacimiento de esta corriente psicológica que se logró crear una psicología que permita el estudio científico de las fortalezas y las virtudes humanas.

En cuanto a las limitaciones del presente trabajo, se pude mencionar la falta de artículos de revisión teórica que relacionen las variables perdón y bienestar psicológico, así como también la escasez de investigaciones y estudios realizados en la población argentina.

Para futuras investigaciones, se recomienda seguir recabando información con respecto a las consecuencias positivas de pedir perdón en el bienestar psicológico y en la salud física de los sujetos, también, estudiar si existen o no diferencias según sexo y edad a la hora de pedir perdón.

Por último, la importancia que tiene este trabajo de investigación teórico de revisión bibliográfica en la Psicología y en la sociedad, consiste en concientizar sobre el valor que tiene el perdón en el bienestar psicológico de los individuos y en su salud física. Además, fomenta el desarrollo de intervenciones para que los sujetos aprendan a perdona y perdonarse, para así tener una mejor calidad de vida. Por otro lado, aporta material teórico sobre temas que han sido poco estudiados en relación.

Referencias

Akhtar, S. Dolan, A., & Barlow, J. (2016) Understanding the Relationship Between State Forgiveness and Psychological Wellbeing: A Qualitative Study. Journal of Religion and Health, 56(2) 450-463. DOI:10.1007/s10943-016-0188-9

Aranda, J., Palacios, A. y Villalba, A. Construcción y validación de la Escala del perdón (VAPPER 490) (2016) Revista de Investigación, 6 (1), 87-100.

Arévalo Hoyos, C.E. (2021) Perdón y Salud Mental en Migrantes Venezolanos. (Maestría en Intervención Psicosocial). Universidad de la Costa.

Azañedo, C. M., Fernández Abascal, E. G., & Barraca, J. (2017). Short form of the VIA Inventory of Strengths. Psicothema, 29 (2), 254-260.

Barcaccia, B., Howard Schneider, B., Pallini, S., & Baiocco, R. (2017) Bullying and the detrimental role of un-forgiveness in adolescents' wellbeing. Psicothema, 29 (2) 217-222 DOI: 10.7334/psicothema2016.251

Barra, E., (2010) Bienestar psicológico y orientación de rol sexual en estudiantes universitarios. Terapia psicológica, 28 (1) 119-125. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082010000100011

Barrantes-Brais, K. y Ureña-Bonilla, P. (2015) Bienestar psicológico y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios costarricenses. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 17(1),101-123.

Beltrán Morillas, A. (2019). "El proceso del perdón en las relaciones íntimas: consecuencias para el bienestar" (Tesis Doctoral) España, Granada.

Bisquerra Alzina, R. y& Hernández Paniello, S. (2017) Psicología Positiva, educación emocional y el programa aulas felices. Papeles del Psicólogo. 38 (1), 58-65 https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.282

Carranza, R. F., Hernández, R. y Alhuay-Quispe, J. (2017) Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de pregrado de psicología. Revista internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 13 (2), 133-146.

Castro Solano, A. y Cosentino, C. (2018) IVyF abreviado —IVyFabre—: análisis psicométrico y de estructura factorial en Argentina. Avances en Psicología Latinoamericana, 36 (3) 619-637 DOI: 10.12804/REVISTAS.UROSARIO.EDU.CO/APL/A.4681

Dordron de Pinho, V. y Oliveira Falcone, E. M., (2015) Intervenciones para la promoción del perdón y la inserción de la empatía: revisión de la literatura. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 24 (2), 111-120.

Echeburúa, E. (2013) El valor psicológico del perdón en las víctimas y en los ofensores. Eguzkilore, 27, 65-72.

Espinosa-Castro, J.F. (2020) Salud mental en la adolescencia montevideana: una mirada desde el bienestar psicológico. Revista AVFT, 39 (2).

Fariña, F., Abilleira, A. y Martínez-Valladares, M. (2017). Actitudes hacia la resolución de conflictos y el perdón a uno mismo. X Congreso [Inter]Nacional de Psicología Jurídica y Forense.

Fernández González, A., García-Viniegras, C. R.y Ruiz, A.L.(2014) Consideraciones acerca del bienestar psicológico. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 17 (3), 1108-1140.

Fernández Mateos, L. (2018) Papel de la edad en el sentido de la vida y la capacidad para perdonar. Cauriensia, 13, 157-174. https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.157

Fritzler, V. I. (2017) Capacidad De Perdonar Y Bienestar Psicológico En Adultos Argentinos (Trabajo de Integración Final). Universidad Argentina de la Empresa, Buenos Aires.

García Alvarez,D., Hernández-Lalinde, J. y Espinosa-Castro, J.F. (2020) Salud mental en la adolescencia montevideana: una mirada desde el bienestar psicológico. Revista AVFT, 39 (2).

García-Alandete, J., Rosa Martínez, E., Sellés Nohales, P. y Soucase Lozano, B. (2017) Sentido de vida y bienestar psicológico en adultos emergentes españoles. Acta.colomb.psicol. 21 (1), 206-216. http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.1.9

Guzmán González, M. P., Alfaro, I. y Armenta, C. (2016). Perdón y satisfacción marital: Una mirada desde lo sistémico. Salud & Sociedad, 4(3), 284-294. https://doi.org/10.22199/S07187475.2013.0003.00005

Guzmán, M. (2010). El Perdón en Relaciones Cercanas: Conceptualización desde una Perspectiva Psicológica e Implicancias para la práctica clínica. Psykhe, 19 (1), 19-30. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02746

Guzmán, M., Tapia, M.J, Tejada, M. y Valenzuela, K. (2014) Evaluación del Perdón en Relaciones de Pareja: Propiedades Psicométricas del Transgression-Related Interpersonal Motivations Inventory (TRIM-18) en un Contexto Chileno. Psykhe, 23 (2), 1-12.

Harmehak, S., & Urvi, S. (2018) Effect of forgiveness on psychological well-being. Indian Journal of Positive Psychology, 9 (2), 258-262.

Hernández-Ramírez, D. G., Lozano-Castro, J. A. y Murcia-Franco, L. P. (2019) Aplicación e intervención del modelo perma a docentes en un colegio privado de Bogotá (Tesis de Grado). Universidad Santo Tomás De Aquino, Bogotá.

Lee, Y. & Enright, R. D. (2019): A meta-analysis of the association between forgiveness of others and physical health. Psychology & Health. DOI: 10.1080/08870446.2018.1554185

Liberal, R., Escudero, J.T., Cantallops, J., Ponseti, J. (2014) Impacto psicológico de las lesiones deportivas en relación al bienestar psicológico y la ansiedad asociada a deportes de competición. Revista de Psicología del Deporte, 23 (2), 451-456.

López López, W. Andrade Páez, A. F. y Correa-Chica, A. (2016) El proceso de pedir perdón como condición necesaria para la construcción de paz en medio del conflicto armado en Colombia. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 25 (2) 187-194.

Losada, A. (2017) De la Venganza o el Perdón. Actualidad Psicológica, 40, 10-12.

Losada, A.V. Zambrano Villalba, M. C. y Marmo, J. (2022). Clasificación de métodos de investigación en psicología. PSICOLOGÍA UNEMI, 6(11), 13-31. 10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp13-31p

Lupano Perugini, M. L. y Castro Solano, A. (2010). Psicología positiva: análisis desde su surgimiento. Ciencias Psicológicas, 4 (1).

Maganato, C., y Garaigordobil, M. (2010). Evaluación del perdón: Diferencias generacionales y diferencias de sexo. Revista Latinoamericana de Psicología, 42 (3), 391-403.

Mayordomo, T., Sales, A., Satorres, E. y Meléndez, J. C. (2016). Bienestar psicológico en función de la etapa de vida, el sexo y su interacción. Pensamiento Psicológico, 14(2), 101-112. https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI14-2.bpfe

McCullough, M. E., Luna, L. R., Berry, J. W., Tabak, B. A., & Bono, G. (2010). Transgression-Related Interpersonal Motivations Inventory. APA PsycTests. https://doi.org/10.1037/t30045-000

Meier, L., y Oros, L. B (2019). Adaptación y Análisis Psicométrico de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff en Adolescentes Argentinos. Psykhe (Santiago), 28(1), 1-16. https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.28.1.1169

Millán, A. D. y D´Aubetterre, M.E. (2011) Validación de la Escala de Bienestar Psicológico en una muestra multiocupacional venezonalana. Revista CES Psicología, 4 (1), 52-71.

Morales, F. y Arias, J. C. (2014) El perdón como motivador prosocial en la vejez. Neurema, revista electrónica de psicogerontología, 1 (2), 31-43.

Muratori, M., Zubieta, E., Ubillos, S., González, J. L. yBobowik, M. (2015). Felicidad y Bienestar Psicológico: Estudio Comparativo Entre Argentina y España. Psykhe 24 (2), 1-18. https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.24.2.900

O'Beirne, S. Katsimigos, A.M. & Harmon, D. (2020). Forgiveness and chronic pain: a systematic review. Ir J Med Sci 189, 1359–1364 . https://doi.org/10.1007/s11845-020 02200-y

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2018). Malestar Subjetivo (2010-2018): Asimetrías sociales en los recursos emocionales, afectivos y cognitivos. EDUCA.

Ogunyemi D., Sugiyama N., & Ferrari T.M. (2020) A Professional Development Workshop to Facilitate Self-Forgiveness. J Grad Med Educ. 12(3), 335-339. 10.4300/JGME-D-19-00570.1

Ortega, A. R. y Ramírez, E. Chamorro, A. (2015) Una intervención para aumentar el bienestar de los mayores. European Journal of Investigation in Health, 5 (1), 23- 33 doi: 10.1989/ejihpe.v1i1.87

Pastrana, P. y Salazar-Piñeros, F. A. (2016) Perfil PERMA en una muestra de jóvenes voluntarios colombianos. Revista Katharsis, 22, 13-34.

Prieto Ursúa, M. (2017). Perdón y salud. Introducción a la psicología del perdón. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Prieto-Ursúa, M. y Echegoyen, I. (2015) ¿Perdón a uno mismo, autoaceptación o restauración intrapersonal? Cuestiones abiertas en psicología del perdón. Papeles del Psicólogo, 36(3), 230-237.

Prieto-Ursúa, M., Carrasco Galán, J., M., Cagigal de Gregorio, V., Gismero González, E., Martínez Díaz, P., M., y Muñoz San Roque, I. (2012) El Perdón como Herramienta Clínica en Terapia Individual y de Pareja. Clínica Contemporánea, 3(2), 121-134. http://dx.doi.org/10.5093/cc2012a8

Renzo, F., Carranza, E., Hernández, R. M. y Alhuay-Quispe, J. (2017) Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de pregrado de psicología. Revista de investigaciones de Ciencias Sociales, 13 (2), 133-146.

Rivera-Porras,D. Rozo-Sanchez, A. y Flores Garay, A. (2018) Bienestar psicológico en las organizaciones: un análisis desde los sectores económicos y productivos. Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Riveros Aedo, E. (2014) La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana, 12 (2), 135-186.

Rocha, A., Amarís, M., y López-López, W. (2017). El perdón como estrategia de afrontamiento. Una mirada desde el modelo de la complejidad del afrontamiento. Terapia psicológica, 35(3), 271-282. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000300271

Rodriguez, L. M. y Moreno, J. E. (2013). Profundidad del daño, tiempo transcurrido y perdón ante un agravio. Un estudio en adolescentes. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Rodríguez, L., Tortul, M.C., Menghi. M.S., y Moreno, J. E., (2018) El perdón en adolescentes y jóvenes: una propuesta para su medición en Argentina. Psicodebate,18 (1), 21-34. http://dx.doi.org/10.18682/pd.v18i1.702

Rodríguez-Carvajal, R., Díaz Méndez, D., Moreno-Jiménez, B., Blanco Abarca, A., y van Dierendonck., D. (2010). Vitalidad y recursos internos como componentes del constructo de bienestar psicológico. Psicothema, 22 (1), 63-70.

Rosa Rodríguez, Y. y Quiñones Berrios, A. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios. Revista Griot, 5(1), 7- 17.

Rosales-Sarabia, R.M., Rivera Aragón, S., Reidl Martínez, L.M. y García Méndez, M., (2017) Perdón y Resentimiento hacia la Pareja: Desarrollo y Validación de Dos Escalas. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 47 (2), 141-156. https://doi.org/10.21865/RIDEP47.2.10

Rossi, J. L., Jiménez, J. P., Barros, P., Assar, R., Jaramillo, K., Herrera, L., Quevedo, Y., Botto, A., Leighton, C. y Martínez, F. (2019). Sintomatologia depresiva y bienestar psicológico en estudiantes universitarios chilenos. Revista médica de Chile, 147(5), 579-588. https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872019000500579

Serrano Fernández, I. (2017). El papel de la religiosidad/ espiritualidad en el perdón (tesis doctoral). Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, España.

Shourie, S. & Harshmeet, K. (2016). Gratitude and forgiveness as correlates of well-being among adolescents. Indian Association of Health. 7(8), 827-833.

Soriano, A. (2013). Capacidad para perdonar y bienestar psicológico en dos etapas del ciclo vital. (Tesis de Grado). Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires.

Tala, A. y Valenzuela, J. (2020). Si Quiero Sanar, Debería Perdonar: Una Revisión Sobre el Perdón y la Salud. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 58(3), 251-258. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272020000300251

Ticona Mamani, L. y Flores Chipana, M. (2017). Bienestar psicológico y capacidad de perdonar en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2016 (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

Toussaint, L. Shields, G.S., Dorn, G., & Slavich, G. M., (2016). Effects of lifetime stress exposure on mental and physical health in young adulthood: How stress degrades and

forgiveness protects health. J Health Psychol, 21(6), 1004–1014. doi:10.1177/1359105314544132

Véliz Burgos, Alex. (2012). Propiedades Psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico y su Estructura Factorial en Universitarios Chilenos. Psicoperspectivas, 11(2), 143-163. https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol11-Issue2-fulltext-196

Vera-Villarroel, P., Urzúa M., A., Silva, J., R., Pavez, P.y Celis-Atenas, K. (2013). Análisis comparativo de los modelos teóricos en distintos grupos de edad. Psicologia: Reflexão e Crítica, 26(1), 106-112. https://doi.org/10.1590/S0102-79722013000100012

Vivaldi, F. y Barra, E. (2012). Bienestar Psicológico, Apoyo Social Percibido y Percepción de Salud en Adultos Mayores. Terapia psicológica, 30(2), 23-29. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000200002

Wagner, L., Gander, F., Proyer, R.T., & Ruch, W. (2019) Character Strengths and PERMA: Investigating the Relationships of Character Strengths with a Multidimensional Framework of Well-Being. Applied Research Quality Life, 15, 307–328. https://doi.org/10.1007/s11482-018-9695-z

Yárnoz-Yaben, S. y Comino González, P. (2012). Un instrumento para la evaluación del perdón en el ámbito del divorcio y la separación. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 12(1),49-58.

Yoo, J. & Ryff, C. D. (2019) Longitudinal Profiles of Psychological Well-Being and Health: Findings From Japan. Front. Psychol. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02746

Zalles, C. y Zavarce, P. Perdonar: una experiencia liberadora que lleva al bienestar. (2018) Unimet.

Zubieta, E. M., y Delfino, G.I. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de buenos aires. Anuario de Investigaciones, 17, 277-283.

Zubieta, E., Sosa, F. y Fernández, O.D. (2012) Bienestar, valores y variables asociadas. Boletín de Psicología, 106, 7-27.

El niño a la luz de la obra de Lacan

Ida Filomena Casanova
Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Bs. As. Dist XIII

Introducción

Este escrito me invita a pensar, teorizar y hacer una apuesta a la escritura. Lacan expresa: "(…) es indispensable que el analista sea al menos dos, el analista para tener efectos y el analista que, a esos efectos, los teoriza."(Lacan, 1974). El escrito tomará los anclajes cartográficos del término "niño" en la teoría psicoanalítica con orientación lacaniana con el objetivo de arribar al niño del siglo XXI .

En el presente, propongo investigar, teorizar y hacer escritura de los avatares de la clínica con niños de hoy; clínica con niños en la que no se accede al Inconsciente. Niños con ausencia de significantes que marcaron su historia, niños con pregnancia de relaciones imaginarias, niños sin brújula, niños imparables. Posiciones subjetivas producto de un tiempo de desfallecimiento de lo simbólico, de la inexistencia del Otro; de la ausencia de significantes que regulen el goce; de los embates de la declinación del Nombre del Padre con sus implicancias en la estructura familiar y el lazo social.

Siguiendo la enseñanza de Lacan, el analista tendrá su deber ético "Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época" (Lacan, 1992, p. 309). La escritura tendrá la aspiración de ser solidaria a la posición de cómo los analistas alojamos a los niños de los tiempos actuales: "el niño de la época". Niños de época de estrago, niños de época de devastación, niños de época que nos ubican frente a una nueva variedad de síntomas.

El trabajo se organizará en trayectos, a fin de recorrer los deslizamientos de los distintos momentos del concepto y la ubicación del niño en la teoría de Jacques Lacan. El niño en los complejos familiares, el niño del Estadio del Espejo, el niño en la teorización de la significación fálica, el niño en la nota de Aubry. Articulando el estatuto de niño del nuevo orden simbólico del siglo XXI; el niño a liberado y el niño generalizado.

Desarrollo

El niño en los Complejos Familiares

Iniciaremos este trayecto de ruta, con un texto accesible y grato, "Los Complejos Familiares en la formación del individuo". (Lacan 1938) escrito para la Enciclopedia Francesa dirigida por Henri Wallon bajo el título "La familia". Pluma que aspira recuperar su ponencia del XIV Congreso Psicoanalítico Mundial, en Marienbad. Reelaborando un nuevo argumento y transformándolo en un ensayo de la defensa de la noción de Complejo, recorriendo anticipadamente la separación del Sujeto con el Otro a través del complejo del destete, el complejo de la intrusión, el complejo de Edipo y la incidencia de los complejos familiares

en la patología: la neurosis y la psicosis. Cómo la familia es una estructura particular donde cada sujeto que se constituye por el atravesamiento de los complejos.
Escrito con la impronta de un Lacan no estructuralista, cercano a la obra de Sigmund Freud y precursor de las nociones más importantes de la enseñanza que se encuentra en el germen. Lacan dará cuenta del carácter histórico de los complejos y arquetipos sociales que intervienen en la existencia de un sujeto, y de la importancia de los complejos familiares para la constitución subjetiva y sus vicisitudes. Explica entonces que la determinación de las constelaciones familiares favorece o no los desarrollos psicosexuales y los síntomas.
A partir de este texto, señala que los rasgos que caracterizan a la familia serán la estructura jerárquica, la organización de la autoridad, las leyes de transmisión y las nociones de descendencia y ascendencia. Valiéndose del término de Durkheim "Familia conyugal".
Aquí el momento del inicio de la teorización del pensamiento psicoanalítico de la mano de Jacques Lacan, concibiendo la familia como el lugar fundamental de los complejos estables y típicos; estudiándolo en relación al desarrollo psíquico, atesorando un lugar en la organización del psiquismo y de la constitución del sujeto.
Lacan traza el concepto de herencia psicológica de la siguiente forma:
Entre todos los grupos humanos, la familia desempeña un papel primordial de la transmisión de la cultura. Si las tradiciones espirituales, la preservación de los ritos y de las costumbres, la conservación de las técnicas y del patrimonio le son disputadas por otros grupos sociales, la familia prevalece en la primera educación, la represión de los instintos, la adquisición de la lengua llamada precisamente materna. De este modo, ella rige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, esta organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente. (Lacan, 2012, p. 35).
Con este concepto que nombra un mecanismo primordial de la transmisión de la cultura, determina una lógica de la continuidad psíquica entre las generaciones y la organización en linajes, "los que vendrán después, llamarán una cultura, la vuestra" (Lacan, 1992, p. 68)
En cuanto a la familia, los lazos biológicos dejan de ser determinantes, resonando esta posición teórica en los casos de adopciones de niños, niñas y adolescentes. Partiendo de que la cultura se constituye como Otro, en su función de ordenador de lo simbólico, la misma será considerada como la instancia que establecerá los vínculos de parentesco al legitimar los lazos, los lazos familiares. El niño adoptado resalta que se trata del deseo, el deseo que lo hizo nacer, el deseo de sus padres adoptivos que hicieron de él su hijo. Somos todos hijos adoptivos de un deseo vivificante, y es así como nos reconocemos hijo del hombre. Los hijos adoptados en el lazo familiar permiten la estructuración del sujeto.
En éste punto, las adopciones no solamente se relacionarán con el discurso jurídico, sino que la familia es del orden del significante. La familia es una estructura cultural y no un mero hecho biológico. La adopción es un modo de filiación que permite la intervención de la metáfora paterna.
Un hijo adoptado; hijo sanguíneo o no, permite el lazo familiar, permite la estructuración del Sujeto en la neurosis o la psicosis.
El parentesco se constituye como un acto, un acto simbólico, un acto significante porque depende de las palabras; es del orden de los significantes y del lenguaje. De lo anterior se decanta la importancia que tiene la familia en la adquisición de la lengua materna. La incidencia de Lévi-Strauss en el pensamiento teórico de Jacques Lacan, se materializa en el

Seminario XI “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” cuando lo nombra “mi amigo Claude Lévi-Strauss” (Lacan, 1993, p. 28). Allí, lo orienta en la primacía de la familia, para que se promueva el proceso donde el organismo (del orden de lo real) se inscriba en la estructura del lenguaje (en el orden de lo simbólico). Éste lenguaje, simbólico que le preexiste al niño, es el sistema de parentesco.

En el mismo texto, Jacques Lacan le asigna importancia al grupo familiar para la constitución subjetiva y para la etiología de la enfermedad, como así también el lugar del padre en el grupo. Lacan un gran observador de las coyunturas clínicas y culturales, nos adelanta al tema de la declinación de la imago paterna, una declinación general de esta imago:

El papel de la imago del padre se puede percibir de un modo notable en la formación de la mayoría de los grandes hombres. Su irradiación literaria y moral en la era clásica del progreso… No somos de aquellos que se afligen ante un supuesto relajamiento del vínculo familiar. ¿No es acaso significativo que la familia se haya reducido a su grupo biológico a medida que integraba los progresos culturales más elevados? Pero un gran número de efectos psicológicos nos parecen derivarse de un declive social de la imago paterna… Sea cual sea su porvenir, este ocaso constituye una crisis psicológica. (Lacan, 2012, p. 71).

En las constelaciones familiares se ubican los complejos y las inscripciones psíquicas de su tránsito.

El Complejo del destete. Subrayando los factores culturales para la separación, el niño se enfrenta a dos separaciones: la primera, del nacimiento y la segunda, el destete en tanto proceso de subjetivación. Es una operación psíquica en la cual se realiza para no repetir un corte por primera vez entre el niño y el Otro.

En el tiempo de la lactancia, ubicamos primero los clásicos estudios sobre el marasmo que demuestran si no se da ese tiempo, (ya sea que efectivamente se dé la teta o no), como un momento de erotización del niño por parte del Otro, la pulsión de muerte puede ser fatal, porque un niño muere si no es cuidado. Porque su organismo fisiológico no alcanza para garantizar su vida. Un psicoanalista diría que tiene que sacar para afuera la pulsión de muerte. Que la fisiología para el humano es mortífera, eso establece la necesidad de que ese Otro inicialmente sea vivido de manera amenazante. Es de la manera que se proyecta la pulsión de muerte fuera del cuerpo.

Haciendo un poco de historia, René Spitz siguió los estudios de Federico Hohenstaufen II (1194- 1250), emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, atraído por un interés en la lingüística que casi se podría llamar “moderno”. Lo obsesionaba saber y determinar si existía una “lengua natural”, una lengua adámica, para lo cual organizó una severísima experiencia. Reunió a 30 bebés recién nacidos, indicando los mejores cuidados y la condición de que no debían hablarles, ni establecer vínculos afectivos, ni gestualidad para con ellos. Intentaba demostrar con este experimento que el infans sin influencia humana alguna, desarrollaría el lenguaje adámico espontáneamente. El resultado fue desastroso, todos los bebés murieron, ninguno pudo siquiera alcanzar los tres años de edad. Este ensayo fatal fue el que motivó a René Spitz estudiar sobre marasmo.

Retomando la línea de desarrollo principal del texto, la lactancia para el niño implica la construcción de la primera gran fantasía de la infancia. El destete es el atravesamiento de la fantasía de devoración, y tiene su resonancia en los cuentos infantiles, los cuentos de hadas

como Blanca Nieves, Hansel y Gretel, el lobo que se come a Caperucita y la angustia de ser devorado. Y de ser devorado por el Otro en este tiempo fundacional, del tiempo en que el Otro cuida al niño, porque esto se vincula con el destete. Inicialmente se establece con el Otro una relación de una incorporación.
Ser lactante significa en última instancia, que es un ser que incorpora algo del Otro, significa estar relacionado con el Otro a partir de la asimilación, de la incorporación los cuidados del Otro. Sin embargo llega un momento observable en que el niño rechaza al Otro, el bebé empieza a morder el pezón, o le corre la cara o vomita algo de aquello que compartía con su madre, algo que le es tan propio entre ellos. Dejarse de alimentar no va ser sin consecuencias porque, rechazar el alimento significa rechazar también al Otro. Por eso es un momento en el que se puede generar o constituir esta fantasía de devoración de parte del Otro, si yo no me alimento, si yo rechazo al Otro a través del alimento, puedo ser devorado por el Otro. El alimento no es solamente para comer, los alimentos también pueden ser para jugar. Aquello que era para alimentar, empieza a ser disfuncional, y lo disfuncional tiene que ver con momentos de Constitución Subjetiva.

El complejo de intrusión. Éste fenómeno describe el sufrimiento que tiene para el sujeto la intrusión de un semejante: hermanos u otro par que ponga en juego el lazo con el Otro. Aquí se reconocen los celos como un hecho humano, describiendo fenómenos que en la teoría se ubicarán en el registro imaginario. En éste tiempo el niño se da a la contingencia del control de esfínteres, y con ello el infans puede controlar la separación del Otro. Con el control de esfínteres se establece la simbolización de la relación con el Otro, a partir de poder abstraerse una relación de intercambio con el objeto parcial y se inscribe la ausencia del Otro. No tiene que ver con la función fisiológica sino con que el Otro se enoje y entregando éste sus heces a cambio del amor parental. En ésta etapa, el niño debe haber podido simbolizar la ausencia del Otro para dar un paso más en su constitución subjetiva.
El complejo de Edipo esboza el enigma que será para el niño, el deseo de la madre, las construcciones infantiles y las ficciones. Y cada sujeto en el avatar del complejo de Edipo, se constituirá en los encuentros con el lenguaje, la historia y las ficciones en sus tramas Edípicas.
El niño en los complejos familiares. Implica cómo se ubica el infans en la articulación del desarrollo, en tanto la construcción del cuerpo (lo biológico) y la estructura (lo simbólico) el lenguaje, la lengua materna, la cultura (la herencia psicológica). Remite a cómo el sujeto se constituye por el atravesamiento de la estructura particular de su familia por los complejos: del destete, el fraternal y el edípico. El niño en los complejos familiares es un tiempo de pregnancia de las imagos y del registro de lo imaginario.

El niño del Estadio del Espejo

El Estadio del Espejo es la experiencia paradigma del orden imaginario, donde el Sujeto es captado y cautivado por su propia imagen. En el mismo proceso la introducción de lo Simbólico Je. El estadio del espejo tiene valor histórico y decisivo para el desarrollo del infans. Debe contar con el Otro garante para que se dé el júbilo de la experiencia.

El hombre, al igual que los animales, tiene dependencia con su madre por la prematuración del nacimiento, carácter prematuro de la cría humana. Pero a diferencia de los animales, la integración motora, de las sensaciones propioceptivas, interoceptivas, cenestésicas, necesitan de maduración. En el origen no se encuentran ligadas, en una unidad, los bebes hasta los 6 meses todavía carecen de coordinación. Su sistema visual está relativamente avanzado, lo que significa que puede reconocerse en el espejo antes de haber alcanzado el control de sus movimientos corporales. La presencia de un semejante le presta esta completud de la que carece.

La experiencia del estadio del espejo, transcurre entre los 6 y los 18 meses de vida del cachorro humano. Es una experiencia antropológica porque se da en la cría humana. Aunque lo curioso que nos transmite Lacan es que un mono es más inteligente que el infans a la misma edad. Pero a diferencia del niño, el mono, un perro o un gato si se lo ubica en frente a un espejo, ninguno de los animales queda fascinado y capturado con su imagen como lo hace el infans.

Esta experiencia no se acaba en el reconocimiento de su imagen, sino que es una experiencia constitutiva. El infans ve su propia imagen como un todo completo y la síntesis es discordante con la falta de coordinación de su cuerpo. Es una escena constitutiva, algo que no existía, de pronto adviene. Una identificación.

Esa imagen le da noción de propio, de un cuerpo propio, no es el cuerpo de los animales que danzan como las abejas. Tener cuerpo supone no tenerlo.

Es que la forma total del cuerpo, gracias a la cual el sujeto se adelanta en un espejismo a la maduración de su poder, no le es dada sino como Gestalt, es decir en una exterioridad donde sin duda esa forma es más constituyente que constituida. (Lacan, 1992, pp. 88 - 89)

También lo expresa en otro texto "El niño (…) anticipa en el plano mental la conquista de la unidad funcional de su propio cuerpo, todavía inacabado en ese momento en el plano de la motricidad voluntaria" (Lacan, 1988, p. 105) Entonces lo imaginario le da un orden al caos que vive el niño por la fragmentación, es la imagen de un cuerpo donde no lo hay, un orden imaginario al caos en el que está el bebé por su estado de prematuración.

Cuando el niño reconoce su imagen, se da un momento inaugural, que arma diferencia y distancia con los animales que no reconocen su imagen y en los cuales no hay jubilo. El niño asume su imagen con júbilo. La causa de tener un cuerpo, es la inscripción de una imagen. Podría decirse una imagen en el inconsciente, a esta eficacia de la imagen sobre el cuerpo. Se origina una tensión entre Sujeto e Imagen, entre cuerpo fragmentado y completud. Esa tensión se va a denominar "agresividad", la que se ubica entre el yo y el semejante. Para resolver la tensión agresiva, el Sujeto se identifica con la imagen: Identificación especular. El infans asume como propia, una imagen que está en otro lugar. La imagen es otro, y él se reconoce como siendo ese otro: a - a'.

El a' será el marco simbólico que le da ese Otro organizando ese campo. Esa unificación hace que "(…) su imagen especular sea asumida jubilosamente." (Lacan, 1992, p. 87). Ahí donde esa matriz constituye ese Je – yo simbólico.

El estadio del espejo plantea un borde Simbólico del Otro que organiza, que ordena, que dice que lo que hay dentro le pertenece.

El niño del estadio de espejo, es un niño que se encuentra constituyendo su yo. El yo en tanto conjunto de imágenes que se encuentran en el espejo del otro. En esta línea, ¿Qué es lo que

le ofrece el espejo a la pequeña cría humana, al infans? Infans es aquel que no dispone de la función de la palabra. Inmerso en el lenguaje, sumergido en el campo del lenguaje, en el baño del lenguaje, él no habla, pero el Otro habla de él, es hablado antes llegar al mundo. Incluso le asigna un nombre propio, que es lo que lo va a singularizar en el universo simbólico y entre los otros semejantes, con intención de alojarlo, porque el espejo del Otro precisamente le devuelve una imagen amable de sí mismo.
Éste hecho es espectacular, es un espejismo, yo soy otro, Lacan lo denomina un acto, un acontecimiento.
El niño en este trayecto, constituye o no, las identificaciones especulares. Las identificaciones del estadio del espejo son imágenes, acompañadas por palabras del Otro, conformando una manera de ser, que secretamente comanda nuestros actos, nuestros movimientos, hasta nuestras elecciones. Imágenes que van constituyendo el mapa subjetivo, modelando la subjetividad.

El niño en la teorización de la significación fálica

El niño en la teorización de la significación fálica, se enmarca en un cambio de paradigma en la enseñanza lacaniana. Presenta un tiempo de la primacía de lo simbólico, tiempo de un significante garante, el significante NP, el Nombre del Padre.
En este contexto, la subjetividad se constituirá en la estructura simbólica. El Complejo de Edipo introducirá el funcionamiento significante, la ordenación, la significación, el NP en fundar los anudamientos de la estructura para garantizar el mundo simbólico.
Todo se emprende desde el lugar en el discurso parental, de un cuerpo efecto del significante; de un anudamiento cuerpo, goce y lenguaje. De la trama de la estructura del significante, que sigue armando anclajes cartográficos de su subjetividad.
El niño ha logrado separarse de la continuidad entre la relación madre – niño a través de la intromisión del discurso. Es una relación atravesada por la palabra, por el mundo de los significantes, de lo que hace signo, de la particularidad del sujeto.
Estos son los embates que permiten una terceridad, una relación de tríada, el significante que distancia la simbiosis: el falo.
Acontece un tiempo estructurante, de escritura, inscripciones, marcas, huellas sobre el cuerpo del niño que lo afectarán. El falo en tanto significante designa el conjunto de sus efectos sobre el sujeto. Una nominación.
Éste trayecto hereda a un niño que no es todo para la madre, que no es el objeto que colma su falta, y se cuestiona acerca de ¿Ser o no ser, el falo?
El padre opera interviniendo, transmitiendo la ley, la cultura. La vacilación del falo promueve un desplazamiento de posición del niño con respecto del deseo materno, reordenando la simbolización. Este significante del NP, en tanto metáfora paterna, permite encontrar su valor fálico, lo confronta con su pregunta, un nuevo reto: ¿Tener o no tener el falo?
El niño renuncia a identificarse con el objeto del deseo de la madre, por otro lado reconoce al padre como el que tiene el falo y además como aquel que tiene el poder, el que puede dárselo a la madre.
Después de esta operación, el niño se posiciona en su cartografía subjetiva de otra manera, un infans, un sujeto queda constituido por la barra: Sujeto Barrado, $.

Lacan baraja el Edipo como entrada al universo simbólico, universo de la ley, que es operación a partir de la función paterna, función de ordenador, función de cultura.
El deseo del infans tiene lugar cuando algo falta. La angustia de castración es momento constitutivo, constituyente de la subjetividad. En el momento de vacilación subjetiva dada por la angustia, el significante paterno viene a decidir la situación: no porque aporte la representación que falta, sino porque sanciona la falta. Para posibilitar la constitución simbólica alguien tiene que haberlo nombrado, es el significante del NP que realiza la inscripción simbólica del Sujeto. La castración viene a resignificar que se transitó por el Edipo. La Metáfora Paterna viene a resignificar la inscripción de la Castración en la madre o no.
Es el significante que funda la significación, que funda la autoridad de la Ley. El niño accede a un ordenamiento simbólico, que no fue implantado por la madre en su función materna. Ésto permite la legalidad del lenguaje, las leyes del lenguaje, teniendo en su haber S1 – S2, un sujeto deseante. El significante amo S1, es el significante que va a tomar un lugar especial en los saberes; mitos; pensamientos. De todos los significantes el sujeto toma uno en especial para orientarse, por eso se llama amo. El sujeto necesita Uno para orientarse en la vida (experiencia de satisfacción), primeras huellas, signos de una satisfacción, signos de que algo se satisfizo, signo de goce. El significante es signo de amor (Lacan, 1992).
El niño de la significación fálica juega y se juega en el juego, el juego es el escenario privilegiado en que el niño se apropia de los significantes que lo marcaron, a través del juego pone en juego los significantes que los marcaron.
Freud define el juego como una actividad simbólica que le permite al sujeto un gran logro cultural, su renuncia a una satisfacción pulsional, en el juego hay un intento de elaborar algo penoso, función elaborativa, apoderamiento, viviendo activamente lo sufrido pasivamente, describe el juego infantil donde da cuenta la historia de su nieto:
(…) Se me brindó la oportunidad de esclarecer el primer juego, autocreado, de un varoncito de un año y medio (…) exhibía el hábito molesto (…) de arrojar lejos de sí (…) todos los pequeños objetos (…) profería, con expresión de interés y satisfacción, un fuerte y prolongado “o-o-o-o” (…) significaba ‘fort’ –se fue- (…) El niño tenía un carretel de madera atado con un piolín (…) volvía a sacar el carretel de la cuna, saludando su aparición con un amistoso “da” –acá está- (…) (Freud, 1989, p. 14 - 15)
Freud se refiere al juego del fort-da de su nieto, que ante la ausencia de la madre, se inventa un carretel. Lacan dice, no es otro que un pedazo de sí mismo, que tira de una cuerda haciendo aparecer y desaparecer, a la vez que repite las palabra fort-da. Ante la ausencia de la madre, el sujeto se reinventa. Dice Lacan: “Con su objeto salta el niño los linderos de su dominio transformado en pozo y empieza su cantinela” (Lacan, 1993, p. 70). El fort-da para Sigmund Freud representa el objeto perdido. Fort-da para Lacan es un objeto anulado por el lenguaje. Es en el encuentro con la ausencia (que se inaugura con la partida de la madre) que se evidencia la división del sujeto.
El niño adquiere un gran logro cultural, dado por la frase “Fort – da”, como par fonemático de oposición entre afuera – adentro, incluyendo una escena: “(…) los niños repiten en juego todo cuanto les ha hecho gran impresión en su vida, de este modo se adueñan de la situación” (Freud, 1989, p. 15).

Lacan se detiene en el juego de los niños para dar cuenta de la repetición como presencia de la ausencia. Dice que hay algo en su repetición que permite que aflore eso lúdico que se esconde: “La repetición exige lo nuevo; se vuelve hacia lo lúdico que hace de lo nuevo su dimensión” (Lacan, 1993, p. 69.)
La repetición persigue ese objeto, pero al mismo tiempo que lo persigue, yerra siempre: no lo alcanza, y aún así no deja de buscarlo. Ese movimiento es lo que genera ser motor de la repetición. Implica que no cesa, implica que por muy simbólica que sea la repetición, por más automatón que haya, dice es un motor que pone en marcha la cadena y ahí ubica el objeto perdido. El objeto imposible de alcanzar. El objeto a.
Transitar al niño por este complejo le permitirá heredar en la salida del Edipo una marca, una identificación, una huella indeleble que jamás volverá a cicatrizarse.

El niño en la nota de Aubry

La carta de octubre de 1969, que escribe Jacques Lacan dirigida a Madame Jenny Aubry (analista que efectuaba su práctica con niños y dedicaba una labor hospitalaria específica a aquellos abandonados con sufrimientos psíquicos) fue conocida como “las dos notas sobre el niño” hasta la edición de “Otros Escritos” que se titula “Nota sobre el niño”.
En esta nueva versión, el texto se inicia con el retorno del tema de la familia:
Según parece, viendo el fracaso de las utopías comunitarias, la posición de Lacan nos recuerda la dimensión de lo que sigue. La función de residuo que sostiene (y al mismo tiempo mantiene) la vida conyugal en la evolución de las sociedades pone de relieve lo irreductible de una transmisión que es de un orden diferente de la vida según las satisfacciones de las necesidades, pero que conlleva una constitución subjetiva, lo que implica la relación con un deseo que no sea anónimo. (Lacan, 2012, p. 393)
Lacan retoma el tema de la familia, criticando a las sociedades que denomina “utopías comunitarias” como aquellas que intentan desbaratar a las familias.
En el siguiente párrafo destaca la función de residuo que sostiene y mantiene a la familia en la constitución subjetiva que implica un deseo que no sea anónimo. Un deseo que designa, nombra el deseo de la madre, el deseo materno.
Retomando lo trabajado en el apartado “el niño de los complejos familiares” del presente texto, puede observarse la indicación de Jacques Lacan acerca de la introducción de la herencia psicológica; que a esta altura de la enseñanza será el deseo anónimo, porque está en la lógica de la teoría, que hay algo de lo real que se transmite a través de la organización familiar, en la constitución subjetiva. Un deseo singular.
A continuación, Lacan (2012) ubica las funciones de la madre y del padre:
De la madre: en tanto sus cuidados llevan la marca de un interés particularizado, aunque lo sea por la vía de sus propias carencias. Del padre: en tanto su nombre es el vector de una encarnación de la Ley en el deseo. (p. 393).
Del lado de la madre indica que los cuidados a su hijo llevan la marca de un interés particular, un interés propio, punto para detenerse y pensar en la clínica, cuando éste deseo esencial para la constitución subjetiva, no se presenta como en los casos de autismo y psicosis en la infancia.

Continúa Lacan (2012) afirmando "(…) el síntoma del niño se encuentra en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar" (p. 393). Aquí cabe detenerse en el término responder, porque permite pensar al infans en su responsabilidad subjetiva, al sujeto de la niñez en tanto sujeto responsable… ¿de su síntoma?, ¿sujeto responsable de su goce?

El síntoma del niño en posición de responder, convoca a poner en juego el grafo, en tanto el infante es síntoma, que estaría del lado de las respuestas. El niño responsable de responder a lo sintomático de la estructura familiar. El síntoma como respuesta al deseo del Otro. El síntoma en la infancia surge como respuesta a la demanda del Otro, ($ <> D). En esta respuesta el infans se encuentra con un Otro deseante, con Otro no garante, no caprichoso, Otro de la falta; un deseo de la madre articulado con el Nombre del Padre. Lacan lo expresaba ya en su primera enseñanza:

(…) el texto de la ley le basta con estar, en el nivel del significante, en el Otro... Es lo que llamo el Nombre del Padre, es decir el padre simbólico... en cuanto sede de la ley, representa el Otro... Es el Otro en el Otro. (Lacan, 2001, p.150).

Y continúa: "El síntoma, tal es el hecho fundamental de la experiencia analítica, se define en ese contexto como representante de la verdad. El síntoma puede representar la verdad de la pareja parental" (Lacan, 2012, p. 393). Lacan remarca la posición de verdad. La verdad en tanto verdad del inconsciente, no hace correspondencia con lo verdadero, ya que la verdad se enuncia desde un lugar de ficción, no hay verdad que pueda ser toda dicha, se dice siempre a medias.

Esta carta es contemporánea al dictado del Seminario XVII: "El reverso del psicoanálisis", texto en el que Jacques Lacan trabaja el síntoma en la verdad del goce, la verdad hermana del goce.

Entonces si el síntoma puede representar la verdad de la pareja parental, puede leerse como representación de la verdad del goce imposible de la pareja parental. Y en el concepto de pareja parental queda centralizada la familia.

El párrafo siguiente enuncia la relación del niño con su madre: "La articulación se reduce mucho cuando el síntoma que llega a predominar depende de la subjetividad de la madre. En este caso, el niño está involucrado directamente como correlativo de un fantasma" (Lacan, 2012, p. 393). El niño se presenta como correlato del fantasma materno. Se relaciona al deseo materno, con la subjetividad de la madre, ella es trascendente en esta posición.

El infans se ubica en el correlato de un fantasma, identificándose al objeto del fantasma de la madre, ocupando el lugar de objeto a. El niño en esta posición en el fantasma del Otro logra una forma de ser. Posición tapón del deseo del Otro, no efectivizándose la significación fálica, ni la entrada del Nombre del Padre.

La distancia entre la identificación con el ideal del yo y la parte tomada del deseo de la madre, si ella no tiene mediación (normalmente asegurada por la función del padre), deja al niño abierto a todas las capturas fantasmáticas. Deviene el "objeto" de la madre, y ya no tiene otra función que la de revelar la verdad de ese objeto" (Lacan, 2012, p.394).

El niño obtura la falta en el Otro ubicándose como objeto que colmaría dicha falta. Quedando capturado por el fantasma materno. Desde esta ubicación, la función paterna no asegura la distancia necesaria entre el hijo y la madre, asegurando la superposición o continuidad de la relación madre – hijo.

En el párrafo siguiente de la carta se complejiza: “El síntoma somático le da máxima de garantía a este desconocimiento; es la fuente inagotable que, según los casos, testimoniará la culpabilidad, servirá de fetiche o encarnará el rechazo” (Lacan, 2012, p. 394). El niño que con su posición subjetiva viene a garantizar este desconocimiento.
El niño de la nota de Aubry, señala que cada niño responderá a la pregunta ¿Qué me quiere?, ¿Qué desea mi madre? Responde desde su posición subjetiva, desde su responsabilidad subjetiva. Implicando tres diferentes posiciones: capturado, síntoma de la pareja parental o síntoma somático.

El niño objeto a liberado

Lacan introduce en el Seminario XVI: De un Otro al otro, un nuevo concepto, expresa: “(…) Se trata del objeto a liberado. Él plantea todos los problemas de la identificación” (Lacan, 2008, p. 268). Esta nueva formulación del objeto a liberado nos remite a un nuevo paradigma y nos adelanta las sintomatologías de “lo que está en juego en el drama familiar” (Lacan, 2008, p. 268). Explica cómo el niño se aleja de “His Majesty the Baby” (Freud), como lo llamaba Freud y no responde desde las tres posiciones del infans, descriptas en “Nota sobre el niño” (Lacan, 2012). El acento está puesto sobre el niño tomado, no en un Ideal, sino en el goce, el suyo y el de sus padres.
Un niño que ya no se encuentra como objeto del fantasma materno, ni como aquella respuesta a la demanda materna, no se sitúa en el grafo en tanto ser niño. Como nos adelanto en Complejos Familiares “El papel de la imago del padre se puede percibir de un modo notable en la formación de la mayoría de los grandes hombres. Su irradiación literaria y moral en la era clásica del progreso… No somos de aquellos que se afligen ante un supuesto relajamiento del vínculo familiar. ¿No es acaso significativo que la familia se haya reducido a su grupo biológico a medida que integraba los progresos culturales más elevados? Pero un gran número de efectos psicológicos nos parecen derivarse de un declive social de la imago paterna… Sea cual sea su porvenir, este ocaso constituye una crisis psicológica. (Lacan, 2012, p. 71). Declinación de la metáfora paterna, de la significación fálica en tanto padre responde al deseo materno.

El niño va al lugar de un objeto a, y es a partir de allí que se estructura la familia. Instaurando un nuevo modo de armado familiar, una familia que no se constituye a partir de la metáfora paterna, función que pertenecía al paradigma de la cara clásica del complejo de Edipo. Un cambio de lugar para el niño, un lugar de objeto a, pero no en exclusividad de su madre. Un infans objeto de goce de la familia, objeto de goce de la civilización.
Una nueva civilización, donde el niño en posición de objeto a liberado, se encuentra concernido por el empuje de la época. Aparecen nuevas subjetividades, incidencia que se manifiesta en las nuevas formas de sufrimientos, lazos e identificaciones. Un niño que transita una constitución subjetiva hacia nuevas sintomatologías, produciendo un auge en el control de la infancia, el fracaso escolar, los cuadros de hiperactividad, desatención y por sobre todas las cosas, la patologización de la infancia.

El niño generalizado

En el texto “Alocución sobre la psicosis del niño”; Jacques Lacan (2012) aporta la expresión del “niño generalizado”. Advierte al lector, acerca de un niño que no quiere saber sobre el goce del cuerpo y sobre las marcas significantes de su historia. Y adelanta: “He ahí lo que signa la entrada de todo un mundo en la vía de la segregación” (Lacan, 2012, p. 389) .
Este apartado remite al Siglo XXI. Es el resultado del encuentro con la publicidad, que nos muestra la brújula de la cultura: una propaganda de Pervinox . La escena de un niño que al estar jugando se raspa la rodilla, su mamá le aplica este antiséptico y además le brinda un consuelo con el canto materno “sana, sana colita de rana, si no pasa hoy pasará mañana”. No obstante, luego aparece el remate con una voz en off: “los niños de hoy no pueden esperar a mañana”. Luego de 10 años, la publicidad solidaria a la cultura, proyecta otra realidad, otra niñez, acciones en las coordenadas de tiempo y espacio.
La publicidad televisiva proyecta: Un niño que se lastima jugando, la madre quiere aliviarlo diciendo que se le va a pasar mañana y el niño, responde que “mañana no, mañana es tarde”, porque él tiene muchas cosas que hacer y ahí aparece el antiséptico para dar solución a la herida.
El cambio de paradigma, sobreviene con la publicidad y nos muestra: la ausencia del ritmo musical en la voz materna que calma a un hijo; la urgencia; el apuro; la no espera; un hijo sobre exigido con muchas cosas, no puede esperar, tiene mucho que hacer, un presente continuo; mañana es tarde.
Actualmente la casuística que se nos presenta en la clínica, como en las supervisiones, controles, pero también las charlas que se escuchan en el tren y los videos viralizados en el Facebook, son escenas de niños coléricos retando a sus progenitores. Niños de esta época. El niño de la época.
Se observa una población de infantes, cada vez mayor en número, que evidencian una posición dominante en relación a sus padres, siendo muchas veces los niños los que imponen las reglas y normas. No sólo en los gustos, hábitos de vestimenta y alimentación, sino en cómo las familias deben regularse frente a los designios familiares. Sólo se proyecta el Yo, yo y yo del niño, a modo de una inflación yoica y los padres rindiéndole culto a ese yo.
El encuentro con los niños en la vida cotidiana y con la niñez en la clínica, es un diario tropezar con infantes que mandan a los padres, nenes que se posicionan en ser más amos que sus padres, que parecieran tener el poder, borrando la asimetría entre un hijo y un padre, situándose en una paridad entre niño y adultos, nominándose “amigos”. Esta paridad se proyecta a otros espacios y frente a cualquier autoridad, a modo de posiciones subjetivas, producto de la declinación del Nombre del Padre con sus implicancias en la estructura familiar y el lazo social. Analizando las familias actuales, las mismas han variado, como nos anticipó Jacques Lacan en el texto “La familia” nombrándola “la declinación de la Imago paterna.”
Y siguiendo la enseñanza de Jacques Lacan, el analista tendrá su deber ético respecto de esto: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época” (Lacan, 1992, p. 309). La clínica de hoy debe tener la aspiración de ser solidaria a la subjetividad de la época, para ello, el deber de cada analista estará en detenerse y profundizar sobre las consecuencias de este cambio de paradigma, esta transformación cultural, y los

efectos que produce sobre la niñez. Es un tiempo de las incidencias del discurso hipermoderno sobre los lazos y las singularidades de los sujetos.
En el recorrido del texto Lacan dará cuenta del carácter histórico de los complejos y arquetipos sociales que intervienen en la existencia de un sujeto, y de la importancia de los complejos familiares para la constitución subjetiva. Las vicisitudes de los complejos familiares impactarán en la constitución del sujeto. La determinación de las constelaciones familiares favorecen o no los desarrollos psicosexuales y los síntomas. El autor concluye en el texto: "Pero un gran número de efectos psicológicos nos parecen derivarse de un declive social de la imago paterna… Sea cual sea su porvenir, este ocaso constituye una crisis psicológica." (Lacan, 2012, p. 71).
Se verifica que la posición del niño en la actualidad se ha modificado, que también se ha transformado el lugar del niño en la familia, el lugar del padre, el lugar de la madre. La familia remitía a posiciones más definidas; el padre al hombre, y la madre a la mujer. La familia de hoy se ha transformado, no es más así, en absoluto. En el tiempo de las nuevas parentalidades, cualquiera en su función puede ser padre o madre, impulsando una simetría entre padre y madre.
El niño de la época hace distancia de "su majestad el bebé", teorización de Sigmund Freud: un niño ubicado en un lugar idealizado, un niño-falo para los adultos. Pero las costumbres han variado, ubicándose muchas veces con dificultad en la posición de falo. Hoy en el tiempo del cenit del objeto a, tiempo más que del amor, es un tiempo del goce. El niño tiene un lugar facilitado en el discurso parental a ubicarse en la cúspide de los objetos, Eric Laurent señala, el niño es el amo de la familia, él manda.
La expresión: "¡Comprame, comprame!", frase repetida frente al quiosco, juguetería, en las propagandas de los canales infantiles… nos muestra objetos, siempre más, siempre lo nuevo, siempre… sin límite, siempre sin medida, una época del consumo generalizado.
"¡Comprame!" nos proyecta el significante absoluto, un significante imperativo. Niños que tienen los dormitorios como una juguetería, con la modalidad que si no se les compra lo que quieren se enfurecen, con poca posibilidad de soportar la frustración de un "No", de un "no podemos comprarlo", de un "después", de esperar un tiempo, de ahorrar.
La clínica con niños de hoy presenta niños que difícilmente acceden al Inconsciente, que dificultosamente manifiestan síntomas. Niños con ausencia de significantes que marcaron su historia, niños con pregnancia de relaciones imaginarias, niños sin brújula, niños imparables. Posiciones subjetivas, producto de un tiempo de desfallecimiento de lo simbólico, de la inexistencia del Otro, de la ausencia de significantes que regulen el goce, de los embates de la declinación del Nombre del Padre con sus implicancias en la estructura familiar y el lazo social.
El niño de la época está desorientado por el desmoronamiento de la supuesta autoridad, autoridad que regulaba las normas y las costumbres. Y se presenta en la práctica actual, con las consultas por niños que se regulan por la inmediatez, haciendo resonancia a la inmediatez del capitalismo. Niños dominados por la dictadura del plus de gozar, por las leyes del mercado, empujados a consumir. En esta población de niños, falla el modo en que fueron alojados con relación al maternaje, en el encuentro del niño con el Otro.
La modalidad particular del niño generalizado es la tiranía. Con este modo subjetivo el niño se constituye en caprichoso, comandando a los padres, a la familia, a los maestros. Lo

paradójico de la situación es que el niño se dirige al Otro, pero este Otro al cual se dirige el niño -padre y/o madre- estos Otros, son productos del hipermodernismo, cool, permisivos, en fin, caprichosos… no dan respuesta a esta demanda efectuada por el niño, no responden a su llamado.

Se habita un tiempo de huérfanos del Otro, escenas de madres que en el amamantamiento están capturadas por la imagen del celular, padres ausentes, padres que van a retar a las maestras, entre tantas escenas. En estos niños caprichosos, la pulsión no está regulada por lo simbólico, produciéndose entonces una satisfacción directa.

El niño de la época, es un niño con un nuevo estatuto regulado por el orden simbólico del siglo XXI: el niño generalizado.

Conclusiones

El trabajo se organizó en seis trayectos, con el objetivo de recorrer los deslizamientos de los distintos momentos del concepto y la ubicación del niño en la teoría de Jacques Lacan.

El niño en los complejos familiares. Remite a cómo el sujeto se constituye por el atravesamiento de la estructura particular de su familia por los complejos: del destete, de intrusión y el edípico. Es un niño con pregnancia de las imagos y del registro de lo imaginario.

El niño del Estadio del Espejo. El niño constituye o no, las identificaciones especulares. Las identificaciones del estadio del espejo son imágenes, acompañadas por palabras del Otro, conformando una manera de ser, que secretamente comanda los actos y las elecciones. Imágenes que van constituyendo el mapa subjetivo, modelando la subjetividad.

El niño en la teorización de la significación fálica. El niño transita por los tiempos edípicos. Transito que le permitirá heredar en la salida del Edipo una marca, una identificación, una huella indeleble que jamás volverá a cicatrizarse. El niño juega y se juega en el juego, apropiándose de los significantes que lo marcaron, a través del juego pone en juego los significantes que los marcaron.

El niño en la nota de Aubry. El sujeto responde desde su posición subjetiva, desde su responsabilidad subjetiva a la pregunta ¿Qué me quiere?, ¿Qué desea mi madre? Que frente a esta angustia hay tres diferentes posiciones: la captura, el síntoma de la pareja parental o el síntoma somático.

El niño a liberado y el niño generalizado, son “El niño de la época” de estrago, de devastación, posiciona al analista frente a una nueva variedad de síntomas, a partir de los cuales, el analista intentará alojarlo, sujetarlo y acompañarlo en la subjetivación.

Referencias

Freud, S (1989) Obras Completas. Màs allà del principio de placer. Avellaneda , Amorrortu Editores.

Lacan, J. (1974) Seminario XXII: RSI- clase 1 del 10/12/1974 – Inédito.

Lacan, J. (1992) Escritos I: El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. Capital Federal, Siglo veintiuno Editores.
Lacan, J. (1992) Escritos I: La agresividad en psicoanálisis. Capital Federal, Siglo veintiuno Editores.
Lacan, J. (1992) Seminario XX: Aún. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (1993) Seminario XI: “Los cuatro conceptos fundamentales”. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (1994) Seminario IV: La relación de objeto. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (2001) Seminario V: Las formaciones del Inconsciente. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (1993) Seminario XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (2001) Seminario XVI: De un Otro al otro. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (1992) Seminario XX: Aun. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (2012) Otros escritos: Los complejos familiares en la formación del individuo. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (2012) Otros escritos: Nota sobre el niño. Buenos Aires, Ed. Paidós.
Lacan, J. (2012) Otros escritos: Alocuciòn sobre la psicosis del niño. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Normas de publicación

Presentación de artículos

Escritos en Salud Mental acepta la publicación de trabajos de investigación teórica y aplicada originales y de relevancia en el campo de la Psicología en lengua española. Serán admitidos trabajos de estudio de caso cumpliendo los requisitos éticos de los consentimientos informados correspondientes.

Existen dos opciones de publicación.

Artículos: Aquí se presentarán trabajos en formato de procesador de texto Word cuya extensión sea entre 6.000 y 8.000 palabras.

Micro Artículos: En este caso se aceptarán trabajos en formato de procesador de texto Word cuya extensión sea menor a las 6.000 palabras.

En todos los casos, dicha extensión incluirá referencias, tablas y elementos gráficos. Los artículos deberán seguir el estilo de las normas de la American Psychological Association

(APA) 7ma edición disponible en el sitio www.apastyle.org

Normas para autores

El formato de envío de los manuscritos propuestos deberá seguir las siguientes pautas:

En hoja aparte:

Datos de autoría: nombre(s) y apellido(s) – hasta dos- de cada autor, el grado académico más alto y la filiación institucional (En caso de no contar con filiación institucional, los matriculados del Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Bs. As. Dist XIII, podrán solicitarla en el distrito).

Para la presentación, se debe seleccionar un autor responsable del cual se indicará el nombre, domicilio, correo electrónico y un teléfono.

Se recomienda que en un primer pie de página se mencione si la publicación corresponde a un resultado de un proyecto financiado, especificando los datos del mismo. Al menos uno de los autores debe ser matriculado del Colegio de Psicólogos Distrito XIII, con matrícula vigente.

Estructura de los artículos

El artículo debe estar encabezado por un título, escrito primero en español y en inglés.

Se deberá acompañar de un resumen en español y un abstract en inglés de 250 palabras cada uno, y entre 5 y 10 palabras clave en castellano y en inglés.

a) En el caso de artículos empíricos el manuscrito deberá contemplar los siguientes apartados:

· Delimitación del objeto de estudio;
· Antecedentes y fundamentación teórica;
· Diseño y método;
· Resultados y/o discusión de resultados;
· Conclusiones, limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación.

b) En el caso de un trabajo de Investigación Teórica se sugiere que el manuscrito tenga la siguiente estructura:

· Delimitación del objeto de estudio;
· Antecedentes y fundamentación teórica;
· Un párrafo que aclare qué se trata de una revisión narrativa o teórica. · Discusión o conclusiones y futuras líneas de investigación.

Para facilitar el proceso de evaluación por pares “a ciegas”, los autores deberán omitir toda autoreferencia dentro del artículo ocultando su identificación tanto en las citas como en las referencias, Ej. (xxx, 2011).

Las citas y referencias deberán seguir también el formato APA 7ma edición.

Se incluirán sólo si son necesarios para complementar el texto, gráficos, tablas, entre otros. Los gráficos y tablas deberán ser insertados en el documento word.

El autor o autores deben adjuntar una Carta de presentación y cesión de derechos, donde harán constar:

El título del artículo completo.

Nombre/s del autor/es.

Solicitud de evaluación del artículo.

Declaración de autoría: en el caso de trabajos realizados por más de un autor, todos los autores deben certificar que han contribuido al contenido intelectual del trabajo.
Declaración de que el manuscrito es inédito, y no se encuentra en proceso de evaluación en ninguna otra publicación.
Cesión de derechos (copyright) del artículo a la Revista Escritos en Salud Mental.

Envío de artículos y documentación

Los artículos deben enviarse en formato electrónico a: revistaescritosensaludmental@gmail.com

Recepción de artículos

Se acusará su recibo, tras lo que la Secretaría de la Revista efectuará una primera valoración editorial consistente en comprobar: a) la adecuación al ámbito temático y el interés del artículo en función de los criterios editoriales de la Revista, y b) cumplimiento de los requisitos de presentación formal exigidos en las normas de publicación. La recepción del artículo no supone su aceptación.

Sistema de revisión por pares

Comprobados el cumplimiento de las normas de publicación el artículo será enviado por el equipo de dirección editorial a evaluación por parte de dos o más revisores expertos de forma confidencial y anónima, siguiendo la metodología llamada doble ciego. Estos revisores formularán un informe sobre la recomendación o no de su publicación, que será tomado en consideración por la Secretaría del Consejo Editorial. El protocolo de evaluación utilizado por los revisores se hace público como anexo a estas normas generales. En el caso de juicios disímiles entre los dos evaluadores, el trabajo será remitido a un tercer evaluador. El escrito revisado que se considere puede ser publicado condicionado a la inclusión de modificaciones, deberá ser corregido y devuelto por los autores a la Revista en el plazo máximo de un mes, tanto si se solicitan correcciones menores como mayores. De ser necesario, la nueva versión será enviada de nuevo a los revisores externos, procedimiento que se seguirá hasta su definitiva aceptación por la Revista. Los autores recibirán los informes de evaluación de los revisores, de forma anónima, para que éstos puedan realizar -en el caso que sea necesario- las adecuaciones oportunas.

Criterios de selección de revisores

La selección de revisores es competencia de los miembros de la Secretaría de Investigación CPLZ, quienes tienen en cuenta sus méritos académicos, científicos y la experiencia profesional, incluyendo especialistas tanto de origen nacional como internacional.

Criterios de política editorial

Los factores en los que se funda la decisión sobre la aceptación o rechazo de los trabajos por parte de los editores de la Revista son los siguientes:

Originalidad: totalmente original, información valiosa, repetición de resultados conocidos; Actualidad y novedad;

Relevancia: aplicabilidad de los resultados para la resolución de problemas concretos;

Significación: para el avance del conocimiento científico;
Fiabilidad y validez científica: calidad metodológica contrastada;
Presentación: buena redacción, organización.

Proceso de publicación

Una vez finalizado el proceso de evaluación, se enviará al autor principal del trabajo la notificación de aceptación o rechazo para su publicación. Asimismo, será informado de la llegada de las primeras pruebas de galera para facilitar su revisión dentro del plazo establecido por la Revista.

Permiso para reproducir material publicado

El contenido de los trabajos puede ser reproducido, total o parcialmente, citando procedencia y solicitando autorización escrita al Editor antes de la publicación de dicho material.

Principios éticos relativos a la investigación y la publicación

Es obligación de la Revista Escritos en Salud Mental detectar y denunciar las siguientes prácticas deshonestas sobre los diversos supuestos de fraude científico: a) fabricación, falsificación u omisión de datos y plagio; b) Publicación duplicada. c) Autoría y conflictos de interés.
Al citar trabajos publicados en esta Revista se debe incluir siempre la siguiente información:

Revista Escritos en Salud Mental, número de la revista, página/s y año de publicación.

Recepción de trabajos

Se encuentra abierta la recepción de trabajos para las próximas ediciones.